

Ingeniería en comunicación social y vida social civil

Aproximaciones



Gerardo León Barrios
(Coordinador)

Sello Editorial
Razón y Palabra

GTCOM
GRUPO HACIA UNA INGENIERÍA EN COMUNICACIÓN SOCIAL

Ingeniería en comunicación social y vida social civil Aproximaciones

Gerardo León Barrios
(Coordinador)

Ingeniería en comunicación social y vida social civil
Aproximaciones

Gerardo León Barrios (Coordinador)

Esta publicación fue sometida a un proceso de dictaminación por pares académicos externos.

Primera edición en Razón y Palabra, Sello Editorial, 2025.

Edición, formación y diseño editorial: José Ramón Ponce/Strategiagraficos

Impreso y Hecho en México.

Impreso en ILCSA, Calzada Tecnológico 909, Otay Universidad, CP 22427. Tijuana, Baja California.

ISBN 978-9907-0-0598-1

Quito, Ecuador.

Sello Editorial, Razón y Palabra

<https://razonypalabraeditorial.com>

GICOM <https://www.gicom.com.mx>



Este libro es una publicación de acceso abierto con los principios de Creative Commons Attribution 4.0 International License que permite el uso, intercambio, adaptación, distribución y transmisión en cualquier medio o formato, siempre que dé el crédito apropiado al autor, origen y fuente del material gráfico. Si el uso del material gráfico excede el uso permitido por la normativa legal deberá obtener el permiso directamente del titular de los derechos de autor.

Ingeniería en comunicación social y vida social civil Aproximaciones

Gerardo León Barrios
(Coordinador)

Sello Editorial
Razón y Palabra

 **GYCOM**
GRUPO HACIA UNA INGENIERÍA EN COMUNICACIÓN SOCIAL

ÍNDICE

Ingeniería en Comunicación Social y vida social civil, por Gerardo León Barrios	7
Diagnóstico comunicológico. Madres profesionistas en Tijuana, Baja California, por Carolina Jaramillo Zurita	25
Abriendo brechas: pedaleando por una política pública incluyente, por José Francisco Javier Kuri Camacho	59
Ingeniería de la comunicación social de la migración haitiana, por Mauricio Ramos González	95
Museos comunitarios en Baja California: El sentido social del pasado, por Hernán Franco Martín	127

INGENIERÍA EN COMUNICACIÓN SOCIAL DE LA VIDA SOCIAL CIVIL. ELEMENTOS GENERALES DE UNA APUESTA ACADÉMICA

GERARDO LEÓN BARRIOS*

I. LA INGENIERÍA EN COMUNICACIÓN SOCIAL PARA LA VIDA SOCIAL CIVIL

La propuesta y apuesta de la Ingeniería en Comunicación Social (ICS) es el resultado de más cincuenta años de trayectoria científica y de intervención social de Jesús Galindo Cáceres. A esta la podemos entender como integración de conocimientos y técnicas científico sociales que se utilizan para la creación, el perfeccionamiento o la implementación de formas prácticas de resolución de problemas que afectan la vida cotidiana de individuos, grupos, colectividades y sociedades. En este sentido distinguimos que hay ciencia social básica, la que genera conocimiento de primera mano desarrollada por líneas de investigación a partir de marcos problemáticos en el campo de las ciencias sociales, y una ciencia social aplicada como la ICS, que se encarga de pensar y diseñar soluciones a un amplio marco de problemas de la vida social concreta y práctica.

El espacio conceptual de Ingeniería Social inicia en 1990 y da origen a un marco de herramientas para llevar a cabo intervención social. Los fundamentos conceptuales de la ICS fueron desarrollados en el Grupo hacia una Comunicología Posible a principios de este siglo, en los cuales se construyeron los cimientos del sistema conceptual co-

* Doctor en Ciencias y Humanidades para el Desarrollo Interdisciplinario. Profesor-investigador de tiempo en la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Baja California. Miembro nuclear Grupo Ingeniería en Comunicación Social (GICOM). Miembro del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores (SNII) nivel 1. Su correo es gleon@uabc.edu.mx

municológico como resultado del trabajo de documentación y análisis de la ciencia desarrollada en el campo de la comunicación para fundamentar una ciencia general de la comunicación.

La Ingeniería en Comunicación Social, por lo tanto, parte de un modelo metodológico sistemático y riguroso para la intervención eficiente y eficaz en un entorno social específico. Este es el marco que nos ha permitido analizar y diagnosticar cuatro objetos de intervención que se presentan en este libro desde un enfoque diferente y plausible que lleve a transformar la vida social civil.

II. FUNDAMENTOS DE LA INGENIERÍA EN COMUNICACIÓN SOCIAL.

Postura científica de la ICS tiene como objetivo lograr articular el saber de las ciencias sociales para pensar y decidir en cómo solucionar situaciones sociales específicas. En la historia de la vida social se cuentan con diversos casos de Ingeniería Social de grupos de actores sociales, instituciones, corporativos, empresas y colectividades en su conjunto que, a partir de la observación y el diagnóstico para decidir desarrollar ciertos procedimientos y estrategias, le hacen algo la vida social como la instauración, cambio o continuidad de patrones de conducta, imaginarios sociales, maneras de percibir el mundo, ideologías. En términos generales estamos hablando de la forma científica en que se lleva a cabo cómo dar solución a algo.

La ICS toma posición y compromiso ético político en su propuesta y busca hacer una mejor sociedad, donde sus recursos analíticos y metodológicos parten de la premisa de que la vida social se soporta, fundamentalmente, de formas de competencia y formas de colaboración entre los actores sociales, para lo cual pone énfasis en comprender “[...] cómo se unen y separan en el sentido de lo que tienen en común o no tienen en común los individuos y los grupos,

desde una perspectiva de configuración de sistemas de información y sistemas de comunicación y con ello participar e incidir en el mejoramiento de nuestras formas de convivencia colectivas”. Parafraseando a Jesús Galindo, la ICS reconoce que para esto se requiere el diseño de dispositivos operativos prácticos y eficientes para aplicar instrumentos que resuelvan problemas concretos de la vida real. (Galindo, 2012).

Se le ha nombrado ingeniería porque se trata de diagnosticar y “tecnificar” y sistematizar en datos y operaciones las experiencias pasadas de un grupo, colectivo, comunidad o sociedad y, a partir de la memoria histórica detectar trayectorias de los acontecimientos que han conformado una situación social observada en un tiempo presente para prever cursos de acción posibles en respuesta a necesidades del mundo social concreto.

El ingeniero social no está formado para incidir en las situaciones y problemáticas sociales de una forma asistencialista, impositiva y verticalizada, por el contrario, el talante axiológico de este profesional lo coloca en los escenarios de la vida social al lado de los actores sociales y emprende un proceso dialógico y constructivo, sensible y comprometido.

Sin pretender caer en el lugar común que asume a la comunicación como el elemento constituyente de y para la vida social, sí sostenemos que es un fenómeno que posibilita la socialidad, y desde la episteme de la ICS, la comunicación es un fenómeno y a la vez un método de acción para el cambio y la transformación social a partir de modelos y estrategias para instaurar algo nuevo, dar sustentabilidad a procesos en curso o una intervención urgente por mejorar formas de asociación y comunidad.

Dos principios están detrás de este propósito. El primero, parte de que el sujeto social formula procesos mediante los cuales construye y organiza el conocimiento en estadios y fases no lineales a partir de su experiencia, esto es, hay

una coordinación de acciones donde primero sucede la acción y posteriormente la organización y reflexividad de esa acción que se establece sobre la base de acciones previas, un grado (o grados) de conocimiento que se constituye por etapas. Esta psicología constructivista enfatiza que los procesos cognoscitivos se generan de la misma manera en todos los órdenes de la vida social. El constructivismo, por lo tanto, establece que hay un mundo exterior con el cual el actor social interactúa a través de ese conocimiento que gradualmente se va edificando. El otro principio refiere a la cibernética de segundo orden, la cual sentencia que la postura que el sujeto observador debe asumir en el proceso de conocimiento es altamente reflexiva, el observador observándose en su propia acción de conocimiento en un sistema social. La acción de observar perturba al sujeto cognoscente y a su objeto de observación.

Como hemos dicho anteriormente, el ingeniero en comunicación social se mueve en una ruta de acción que busca nutrir o conformar comunidad. Desligado de toda condición individual, dissociativa o de anomia, el objeto social de comunidad no es una aspiración, se convierte en una entidad ético-política que hace posible construir el bien común, sostener y mantener los nodos del tejido social. Las figuras de articulación y cooperación son nociones y recursos de intervención que se convierten en método y tecnología, y estos estructuran todo el aparato estratégico para contribuir al proceso civilizatorio en crisis, sobre todo en un mundo contemporáneo que privilegia y estimula todo lo contrario, una sociedad de competencia y altamente desarticulada. Lograr construir una comunidad, o darle sustento social, sin embargo, no garantiza una sociedad equilibrada, justa, inclusiva, esto se logra bajo el diseño de arquitecturas de vida social civil que establecen por sí mismas la finalidad de pertenecer a ella.

LA CIENCIA BÁSICA DE LA ICS: LA COMUNICOLOGÍA

La ICS cuenta con una construcción teórica y metodológica que observa y comprende fenómenos sociales, pero sobre todo de intervenirlos. Jesús Galindo Cáceres define la Ingeniería en Comunicación Social como la:

...aplicación de conocimiento específico de lo social, sobre lo social y para lo social, a la invención, perfeccionamiento y utilización de reglas prácticas para construir formas de compañía, de asociación y comunidad. Una perspectiva amplia que considera cualquier tipo de conocimiento social como utilizable para la construcción de relaciones entre los individuos y los grupos que buscan convivir en un mismo tiempo-espacio. Se complementa con la configuración de operaciones para formar, fomentar, evolucionar, enriquecer, la vida en sociedad, en compañía. El énfasis está en la relación entre el conocimiento social y las formas técnicas de construcción de la convivencia en sociedad (Galindo, 2011a:30).

La apuesta científica tiene como guía metodológica la pregunta ¿cómo juntar a la gente?, que parece ser elemental pero en ésta se articulan todos aquellos aspectos que componen el conocimiento científico social, y sobre todo, todos aquellos que son creación de la vida social civil, del conocimiento popular o cotidiano.

Ambas formas de conocimiento son importantes, tanto las que son construcción sociocultural como las tienen base científica.

Con base en lo expresado inicialmente, consideramos a la comunicología y su sistema conceptual como la ciencia básica que soporta parte del proceso metodológico de la ICS. De esta manera contamos con dos ejes conceptuales que se despliegan para la comprensión de todo fenómeno

de comunicación, y que son: las dimensiones comunicológicas y los sistemas, sistemas de información y sistemas de comunicación.

LAS DIMENSIONES COMUNICOLÓGICAS

Desde una perspectiva de la sistémica, donde Jesús Galindo recupera esta episteme de Von Foersters, todo lo que relaciona a los elementos de una situación de la vida social y configuran un fenómeno de comunicación se propone deben observarse en la composición de cuatro dimensiones: la expresión, la difusión, la interacción y la estructuración.

La expresión observa toda forma de configuración de información que un sistema social busca hacer visible en uno o varios actos de comunicar. Se asocia con lo que es visible discursivamente, y es, en muchos de los casos, un elemento expresivo de una posible trama de relaciones de sentido y de significados de uno o varios hechos de comunicación.

Difusión implica la mirada enfocada en los sistemas de información configuran información para canales de distribución de información, y así poner en circulación una o varias formas de expresión e información. Hay información que circula, que es puesta en tecnologías y formatos mediáticos.

Interacción es una dimensión en un nivel y forma de relación mayor entre elementos y sistemas de información (uno o varios sistemas de información). Se puede hablar de una interacción, en tanto que los elementos de los sistemas de información sostienen formas de interacción con objetos bien definidos y claros en la acción para una mutua afectación, tratando de configurar sistemas de comunicación. Podemos decir que se refiere a las relaciones intersubjetivas, sus componentes discursivos y sus universos simbólicos.

En la estructuración, la interacción entre sistemas de

información y comunicación configura, a su vez, una arquitectura de formas de interacción entre sistemas de información y sistemas de comunicación. Todo lo que sucede en estas complejas interacciones entre elementos y sus subsistemas determinan y es determinante, estructuran y son estructurante. En esta dimensión, hay una relación sistémica compleja, la dimensión difusión y la dimensión interacción las cuales configuran la dimensión de expresión. Lo social toma forma de comunicación en un diseño de vida estructurada.

Con estos elementos analíticos observamos lo social comunicológico en constante movimiento y transformación, y en particular la relación y afectación entre éstas mismas de la siguiente manera: en la dimensión de la interacción se configuran los sistemas de comunicación. En el caso de la dimensión de difusión son los sistemas de información. La dimensión de expresión y estructuración, dependen de las formas que toman las dos anteriores, y lo que podemos es que la relación entre la dimensión de interacción y la dimensión de difusión se ha desarrollado buena parte del conocimiento sobre lo social comunicológico que conocemos como la difusión de información y la interacción como relación que supone comunicación. Con la dimensión de interacción hablamos de “intercambio de acciones que modifican la organización y la percepción de por lo menos dos sistemas de acción en contacto, esto se muestra, por ejemplo, en el diálogo, la charla, la mutua afectación discursiva-simbólica”.

Con las cuatro dimensiones se construye un primer nivel de diagnóstico, son el recurso teórico con el que se observar el comportamiento de los Sistemas de Información (SI) y los Sistemas de Comunicación (SC) en sus tendencias y trayectorias. Los SI son estructuras prescriptivas y se reproducen meméticamente, y corresponden al entramado de sentidos y significados construidos sociohistóricamente

en un grupo, segmento o comunidad de la sociedad. En el caso de los SC son resultantes de la relación compleja que hay entre los SI, (Galindo, 2011).

SISTEMAS DE INFORMACIÓN Y SISTEMAS DE COMUNICACIÓN

Las dimensiones comunicológicas son los elementos básicos que componen todo aquello que queremos observar y comprender desde la sistémica y comunicación.

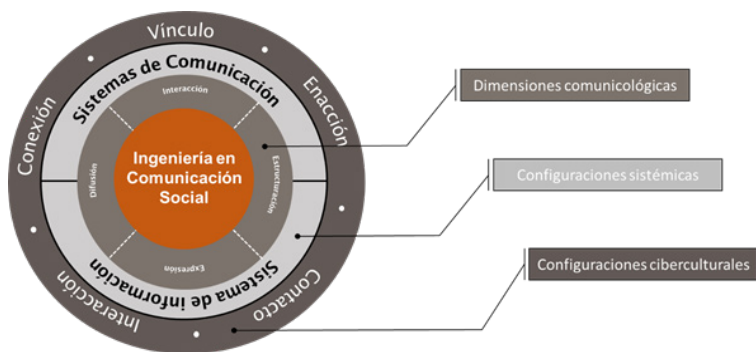
Un SI es, fundamentalmente, el conjunto de elementos organizados que contienen datos y que, configurados a manera de información, código, estructura, representan una visión específica del mundo que instaura reglas y formas de particulares en el entorno. Los SI se caracterizan por prescribir formas fijas y patrones de comportamientos, constituidos por programas de acción establecidos y con un sistema de códigos complejo. Existen SI que tiene mayor capacidad de dominar el entorno que otros, en cuanto a su forma de hacer valer y hacer prevalecer esa particular visión del entorno. Su capacidad prescriptiva es alta en función de otros sistemas de información menos poderosos, pero la hegemonía de éstos hace que predominen más los sistemas de reglas y de operaciones en el conjunto de hechos y acciones de un entorno específico.

En un SI los individuos son portadores de estructuras de acción y visión de los sistemas de información dominantes, e interactúan con uno o varios sistemas de información de diferente orden y peso de acuerdo a la valoración del entorno que define formas de interacción, relación entre las dimensiones de difusión, reglas y formas de orden.

Cuando nos referimos a los SC nos referimos a procesos donde los SI entran en contacto. Los sistemas, ya sea dominantes o no, al entrar en relación todos son afectadas por las mismas interacciones y formas de colaboración entre los individuos y sus SI. Las formas de orden de los SI

son alteradas, transformadas y evolucionadas por el mismo proceso de intercambio. Algo nuevo está en juego en términos de relaciones e interacciones que permite que las normas se enriquecen o se debilitan configurando SC, con ello estamos hablando de que emerge un SC.

Esquema 1. Fundamentación de la Ingeniería en Comunicación Social



III. METODOLOGÍA DE LA ICS

El programa metodológico de la ICS no opera sin un criterio de clasificación en las formas en que el ingeniero social debe asumir el rol de intervención, esto es, desde la ICS consideramos que hay por lo menos tres formas de acercamiento y afectación de la realidad social en el mapa general. Si bien la intención es poner en acción una serie de acciones para la transformación de un segmento, grupo o comunidad, contamos con tres modelos que, inicialmente, posicionan al actor de la acción de intervención en un programa de trabajo para un fin específico según sea necesario.

MODELO DE ACCIÓN

Este es el modelo tradicional de intervención más recurrente. Su forma de trabajo es una acción de cambio que está pensada y diseñada desde fuera de sistema social que se busca transformar. El actor de intervención, ya sea por solicitud o por identificación de una necesidad de cambio en el sistema, decide emprender las tareas para intervenir bajo un programa de objetivos concretos y evaluables sobre los grados o avances de cambio. La relación del actor de intervención es dirigida y no tiene mayor implicación con el sistema y sus actores.

MODELO DE INTERACCIÓN

En este modelo el actor de intervención y el objeto de intervención (sistema y actores del sistema) tienen una relación de implicación. El actor de la intervención, por definición de esta forma de actuar en la intervención se relaciona de modo importante con el sistema y sus actores. Es una forma de relación de orden más dialógica y activa hasta cierto nivel. Los objetivos y metas son claros para lograr el propósito de cambio.

MODELO DE ENACCIÓN

Este es un modelo de intervención en un orden mayor de implicación y complejidad. La relación actor de intervención y el sistema y sus actores es ecológica. Se detecta una necesidad de cambio, pero no hay objetivos y metas específicas, nada es previsible a excepción de que habrá una transformación con efectos enactivos. Todo depende del sentido de cambio que construyen, ahora, los elementos involucrados, actor de intervención, sujetos sociales y sistema como un todo.

Los tres modelos anteriores son esquemas sobre los que la metodología de la ICS diseña sus acciones operaciones en mapas de acción.

DEL PROBLEMA AL DIAGNÓSTICO

Un punto de partida, una vez que se ha establecido la necesidad cambio en un grupo, comunidad o colectivo social, es la problematización. Es colocar los elementos de información y referencias de las condiciones estructurales, y sobre ello construir la pregunta que orienta el objeto de intervención, ¿Qué se quiere transformar? ¿en qué condiciones se requiere transformar? ¿qué está afectando este grupo, comunidad o colectivo social? ¿qué modelo de intervención es pertinente? ¿cuáles son las necesidades profundas? Un marco interrogativo general nos pone de cara al diagnóstico para poder identificar las causas del comportamiento de los SI y SC con la mirada centrada en un proceso de transformación social.

EL DIAGNÓSTICO

Este componente es el centro del programa de trabajo de la metodología de la ICS. En este se configuran los actores, las acciones en tiempo y espacio que están involucradas en lo que se ha identificado como problema. Este es el resultado de la investigación diagnóstica rigurosa y sistemática bajo los estrictos protocolos de investigación social. Por lo tanto, es la elaboración de la matriz *situacional* contextualizada que hace identificable el campo problemático y permite trazar el marco de las tendencias de las condiciones del pasado que causaron la situación que se presentan al momento del diagnóstico, y a partir de ello se dibujan las trayectorias posibles de futuro que puede tomar el proceso de cambio. Las claves de lectura del diagnóstico es la detección de los comportamientos de los SI y SC y sus grados de configuración en los cinco elementos ciberculturales: el contacto, interacción, conexión, vínculo y enacción (Galindo, 2011).

LAS CONFIGURACIONES CIBERCULTURALES

Este momento es la frontera entre el diagnóstico y la aplicación técnica. Con las configuraciones ciberculturales co-

nocer la forma de composición comunicológica del grupo, comunidad o colectivo social en cuanto a sus formas de asociación y comunidad, o disociación y fisuras del tejido social. Cada uno de estos elementos nos permite visualizar la articulación en niveles de complejidad ecológica a partir de los procesos, dinámicas, estados y prácticas de comunicación.

Contacto es el nivel mínimo de relación entre dos o más individuos de un sistema o sistemas. No hay ningún tipo de intención y compromiso por las partes, tampoco se busca modificar alguno o algunos de los elementos o sistemas en juego. Las interacciones de sus individuos se limitan por cumplir una función o rol en el sistema.

Interacción, este es un nivel de relación superior al anterior. Las acciones tienen una intencionalidad que buscan afectar a los elementos y a los sistemas en juego. Las relaciones implican diferentes grados de intención, compromiso y afectación de las relaciones entre sus miembros. Podemos hablar aquí ya de un primer grado de comunicación.

Conexión, considera un grado de relación mayor entre los individuos. Hay acuerdos entre ellos donde se comparte la intencionalidad, el compromiso y se acepta alguna forma de afectación dentro de un espacio común y una relación. El nivel de comunicación es medio. Hay interés en sostener la interacción y pasar a un estado diferente, pero no más.

Vínculo, en este grado de relación se consideran relaciones entre individuos complejo y con alto valor y compromiso. Supone un nivel de acuerdos importantes que se definen por las partes, y la intencionalidad, el compromiso y las formas de afectación, por lo tanto, son resultado de un acuerdo por la sustentabilidad y continuidad de la relación en tiempo y espacio.

Enacción. Este grado de relación implica todas las condiciones ecológicas del entorno. El sistema y los individuos configuran una relación compleja de colaboración, todos

propician situaciones de compromiso y suceden cambios y transformaciones emergentes e inesperado para bien del sistema y de los actores.

Posterior a esta fase viene la modelación de todo el mapa situacional, y se tipifican las formas de vida social que tiene el sistema, lo que llamamos comuniconomía, que es la base de datos del diagnóstico como casos sistematizados para modelizar por categorías formas estándar de problemas, de tal manera que a las formas en que se presentan y se mueve la vida social de ese caso se pueden identificar las rutas de acción y estrategias de intervención según cada modelo. Esto es una base de consulta que puede remodelarse según la situación.

El diseño de las soluciones se hace en correspondencia a la plausibilidad de la aplicación, como son costos sociales y administrativos puestos en juego, y para ello el mapa de soluciones posibles debe de trazar a mano alzada posibles opciones de acuerdo a estos elementos. Pero también, el diseño de soluciones debe de prever soluciones sobre las tendencias que propician el reforzamiento del tejido social y la mejor convivencia para el bienestar del sistema a intervenir. Con estos dos elementos se decide la aplicación técnica pertinente.

IV. EL g6. NODO INGENIERÍA EN COMUNICACIÓN SOCIAL (ICS) EN EL DOCTORADO EN CIENCIAS Y DESARROLLO INTERDISCIPLINARIO (DCHDI) DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE COAHUILA

El grupo 6 (g6) fue el último nodo en la línea de Ingeniería en Comunicación Social del programa de Doctorado en Ciencias y Humanidades para el Desarrollo Interdisciplinario de la Universidad Autónoma de Coahuila. Después de dos generaciones dirigidas por Jesús Galindo, este grupo pasó a la conducción de Gerardo León. La propuesta programática original mantuvo el objetivo de formar en altos estudios a interesados en desarrollar un estudio y una pro-

puesta de ingeniería social desde el andamiaje epistemológico, teórico y metodológico del Grupo hacia una Comunicología Posible (GICOM). La configuración del grupo fue a partir de proyectos que tuvieran una dimensión de lo social que atender desde el enfoque GICOM, particularmente con un objeto de conocimiento y un objeto de intervención que trabajara con un grupo, una comunidad o un colectivo sobre lo que habría que acercarse bajo la premisa de ingeniería social y reconocer y observar la tendencia del curso de sus formas de operación en su objeto social específico. De esta manera, Carolina Jaramillo construyó el caso de mujeres en un doble rol de madres y profesionistas en Tijuana, Baja California; Francisco Javier Kuri Camacho desarrolló el proyecto con colectivos de autogestión en el uso de bicicletas en Xalapa, Veracruz; Mauricio Ramos atendió la condición que han experimentado los migrantes haitianos en su incorporación a la ciudad de Tijuana, Baja California; y los casos de formas de constitución comunitaria de museos comunitarios en Baja California, lo atendió Hernán Franco Martín. La noción articuladora del programa de los cuatro proyectos fueron las diversas formas de autogestión y agencia que, desde experiencias de la vida social civil, estos grupos logran hacer frente a las circunstancias sociales para definir y buscar lograr su objeto social, esto en el marco de la ICS y sus recursos teórico metodológicos. El centro del programa doctoral fue contribuir un diagnóstico sistemático y riguroso que nos permitiera observar tendencias de los modelos de operación de cada grupo y con ellos dibujar posibles trayectorias para darles sustento y mejorar las capacidades en cada caso y en las circunstancias sociales específicas.

A la fecha, todos los proyectos concluyeron el programa de formación y presentaron cada una de los resultados en el formato de tesis en el Centro de Investigaciones Interdisciplinarias de la UAdeC, cumpliendo con ello el objetivo

del GICOM en lo que refiere a altos estudios en la Ingeniería en Comunicación Social. En este libro contamos, por lo tanto, con cuatro escritos que dan cuenta de una parte central derivada del escrito institucional de tesis. Cada capítulo está trazado para que el lector encuentre una estructura analítica aplicada a cada caso desde el enfoque del autor, y reporta resultados con una lectura crítica desde algún elemento de la metodología de la ingeniería, ninguno de ellos es similar o parte de los elementos de la ICS de manera esquemática, son versiones abiertas que cada uno de los participantes decidió presentar y contar para fines de esta publicación. Los textos que componen este libro aparecen en este orden, “Diagnóstico comunicológico. Madres profesionistas en Tijuana, Baja California”, de Carolina Jaramillo Zurita; José Francisco Kuri Camacho cuenta con el escrito “Abriendo brechas: pedaleando por una política pública incluyente”; Mauricio Ramos González participa con “Ingeniería de la comunicación social de la migración haitiana”, el escrito “Museos comunitarios en Baja California: el sentido social del pasado” es de Hernán Franco Martín. Tres casos de Baja California, dos en la ciudad de Tijuana y uno en todo el estado, y uno en la ciudad de Xalapa, Veracruz.

Con esto, tenemos cuatro casos y un marco general de cómo los recursos de la ICS posibilitan otras maneras de acercarse a lo social, no únicamente con un análisis sino con una propuesta de intervención rigurosa e innovadora. Los cuatro casos nos presentan cómo los actores hacen frente y, desde sus condiciones y capacidades, recurren a formas creativas y emergentes de buscar y encontrar solución a los problemas. La capacidad de autogestión de grupos, comunidades y colectivos sociales aparece como un aspecto que la ICS reconoce como vida social civil activa y altamente creativa.

BIBLIOGRAFÍA

- Galindo, J. (1997). *Sabor a ti. Metodología cualitativa en investigación social*. Xalapa. Universidad Veracruzana.
- Galindo, J. y Ochoa, J. (1997). *Leer lo social. Las historias de vida*. Dos aproximaciones. Universidad Iberoamericana-León.
- Galindo, J. (1998). *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*. Addison Wesley-Longman.
- Galindo, J. (2005). *Hacia una Comunicología posible*. Universidad Autónoma de San Luis Potosí.
- Galindo, J. (2007). “Comunicología y Epistemología. El tiempo y las dimensiones sistémicas de la información y la comunicación”. En *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, Época II, Vol. XIII, número 26, diciembre 2007, UCol.
- Galindo, J. (2008). *Comunicación, Ciencia e Historia. Fuentes científicas históricas hacia una Comunicología Posible*. McGraw Hill.
- Galindo, J. (2011). *Ingeniería en Comunicación Social y deporte*. INDECUS.
- Galindo, J. (2011). *Ingeniería en Comunicación Social y promoción cultural*. Homo Sapiens.
- Galindo, J. (2014). *Ingeniería en Comunicación Social. Hacia un Programa General*. IGDE Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Galindo, J. (2015). *Ingeniería en Comunicación Social y*

- familia*. Cuadernos Artesanos de Comunicación.
- Galindo, J. (2025). *Comuniconomía del jazz en la Ciudad de México*. Piedra y Campana.
- García, E. (2022). *Ingeniería en comunicación social de los colectivos sociales. Construcción de Cultura de Participación para la autogestión del desarrollo local*. Plaza y Valdés.
- León, G. (2017). *Ingeniería en comunicación social de la familia de clase media. Análisis comunicológico para una comuniconomía en el caso Playas de Tijuana*. Razón y Palabra, [S.l.], v. 21, n. 1_96, p. 246-280, mar. 2017.
- <<http://revistarazonypalabra.org/index.php/ryp/article/view/926>>.
- León, G. (2018). *Ingeniería en comunicación social de la familia de clase media. Apuntes metodológicos*. Universidad Autónoma de Baja California.

DIAGNÓSTICO COMUNICOLÓGICO MADRES PROFESIONISTAS EN TIJUANA, BAJA CALIFORNIA

CAROLINA JARAMILLO ZURITA *

RESUMEN

El presente artículo resume la investigación que permitió el Diagnóstico Comunicológico de las madres profesionistas en Tijuana, Baja California, las dificultades, tensiones y conflictos que experimentan las mujeres en el contexto local, al intentar conciliar las prácticas relacionadas con los roles de madre y profesionista. Al existir en esta localidad una ausencia de estudios relacionados con el tema, surge la necesidad de conocer para comprender. El estudio parte de la observación empírica y de la consolidación de conocimientos disciplinares de la ciencia de la comunicación, a partir de la Ingeniería en Comunicación Social como propuesta teórica-metodológica, permitiendo nombrar y sistematizar para visibilizar las dimensiones en las que las mujeres concilian o se conflictúan en los ámbitos de la maternidad, la familia y el trabajo.

Palabras clave. Comunicación, Conciliación, Mujer, Ingeniería en Comunicación social, Diagnóstico Comunicológico.

INTRODUCCIÓN

La Ingeniería en Comunicación Social es una propuesta teórico-metodológica pertinente para el abordaje de la problemática que viven las madres profesionistas en Tijuana, Baja California, ya que consiste en ir más allá de la defini-

* Doctora en Ciencias y Humanidades para el Desarrollo Interdisciplinario, fue docente universitaria en la Universidad Autónoma de Baja California hasta el 2023, actualmente sigue desempeñándose como docente en el área de las Ciencias Sociales y Humanidades desarrollando proyectos escolares comunitarios.

ción clásica de la comunicación. Es una mirada sustentada en la necesidad de entender la composición y organización de la falta de conciliación que viven las madres profesionistas en la vida social. El objetivo de la presente investigación, consistió en realizar el diagnóstico comunicológico de la mujer, que pretende observar los modelos de operación de manera sistémica, ya sean de dominación o colaboración, en las relaciones comunicativas, que articulan e interrelacionan las representaciones maternas y las significaciones de las estructuras profesionales. A partir de esto, se propone el diseño de estrategias para la intervención social armónica y constructiva, ya que con este diagnóstico comunicológico se pueden ajustar en la vida cotidiana las acciones de las mujeres para mejorar sus vidas.

Construir objetos de conocimiento propiamente comunicacionales es la aportación de la Ingeniería en Comunicación Social, saber qué es lo que nos une o separa en la vida social, proveer de un andamiaje conceptual que ayuda a interpretar todo proceso, dinámica o forma de comunicación, a partir de 3 niveles:

1. Dimensiones comunicológicas: Expresión, difusión, interacción, estructuración
2. Sistemas de Información y Comunicación: Dominación o colaboración
3. Configuraciones ciberculturales: Contacto, interacción, conexión, vínculo y enacción.

Estos esquemas analíticos nos permiten entender la comunicación en la vida social desde una ciencia básica de la comunicación y proponer posibles escenarios para posibles soluciones. La propuesta de una investigación comunicológica sobre las madres profesionistas en Tijuana, Baja California, es lo que a continuación podrán encontrar en las páginas de este documento. El objetivo fue analizar el

comportamiento de los Sistemas de Información y Comunicación en la construcción social del género, cuando las trayectorias y movimientos de las mujeres contemporáneas en Tijuana, Baja California encuentran tensión en los mecanismos de conciliación entre la vida materno y profesional.

1. ÁMBITOS Y ROLES, LA DICOTOMÍA DE SER MADRE Y PROFESIONISTA

Las mujeres, al tener mayores oportunidades de acceso a la educación, encontraron una motivación para superarse y desarrollarse en el plano personal, sin embargo, el cambio de paradigma de “la mujer en casa” a “la mujer fuera de casa”, ha tenido como efecto enfrentar las dificultades de conciliar las tareas domésticas con las extra domésticas. Estas cargas se definen en un fenómeno denominado como “el doble rol” (Burín, 2008), en el trabajo doméstico la mujer debe cumplir con actividades que son consideradas de corte tradicional como la crianza de los hijos, el cuidado de la familia, las labores de la casa, entre otras asignadas a este rol de lo que socialmente se considera como la “mujer en casa” (Solé y Parella, 2004). En el trabajo extra doméstico, se encuentran consideradas las actividades fuera del ámbito doméstico, es decir, las labores remuneradas como el trabajo o el desempeño de una profesión.

El trabajo y la familia en la vida contemporánea son “las dos redes sociales más significativas con que los seres humanos se relacionan entre sí y con la sociedad en su conjunto y en que las personas pasan la mayor parte del tiempo.” (Álvarez, Gómez, 2011, pág. 42). El interés particular al estudiar la dimensión de trabajo desde el desempeño profesional, surge a partir de las características que posee este rol, de entender los cambios que se han suscitado a partir de que la mujer viene acrecentando su actividad productiva en este campo. El desempeñar una profesión explica Solé

y Parella (2004) está relacionado no solo con ejecutar tareas físicas o mentales para obtener una remuneración, implica llevar a cabo una serie de prácticas constituidas en un “estilo de vida”, las cuales implican viajes frecuentes, cambio en los horarios por consiguiente en las rutinas, gestión de relaciones sociales, seguir cánones de imagen, entre otras que se presentan de acuerdo a cada profesión.

El informe de OIT y PNUD 2009 sobre *Trabajo y familia: hacia nuevas formas de conciliación con corresponsabilidad social* expone que actualmente para algunas mujeres, el ejercicio o desarrollo profesional, a menudo se relaciona con la satisfacción personal y la búsqueda del éxito, por otra parte, el informe también menciona que los desequilibrios entre la vida materna, familiar y profesional está relacionada también con la insuficiencia de ingresos, las mujeres, dependiendo el contexto en el que se encuentren, llevarán a cabo el trabajo profesional por necesidad, en este sentido, se busca laborar un mayor número de horas que se relacionan con la obtención de mayores ingresos. Como efecto, el tiempo dedicado a las actividades de la casa y la crianza de los hijos se reduce, teniendo que buscar ayuda externa o de familiares, la cual no siempre es bien aceptada por los hijos, o bien es costosa e insuficiente.

Para Sanz (2011) existen nuevas estructuras organizacionales y familiares, donde elementos como las emociones y sentimientos, determinan muchas de las acciones de los actores involucrados en estas estructuras, sugiere que al no considerarse estos elementos de corte psicológico, el conflicto se hace presente en las dos dimensiones; doméstica y extra doméstica, el cual puede estar pre configurado o configurarse dentro de este proceso, teniendo como consecuencia el desequilibrio emocional, manifestado por un mal estado de ánimo, ansiedad, angustia, detrimento de la salud física y tensiones en las relaciones interpersonales. Estos cambios traen consigo efectos en la participación de las mujeres en el campo familiar.

El tránsito entre el ámbito público y el ámbito privado es una discusión que suele presentarse en diferentes temas, en el caso de las mujeres frente al rol de madres y profesionistas, el tránsito entre un ámbito y otro sugiere una reflexión obligada. Las concepciones, ideas o formas de ver el mundo, son determinadas en parte por las experiencias de vida, tradicionalmente las mujeres pertenecían a la vida privada y los hombres a la vida pública, esta visión dicotómica sigue pensándose; sin embargo, la realidad nos muestra que las interacciones en la vida cotidiana son diversas y diferentes, los individuos forman parte de múltiples redes; familiares, culturales, recreativas, políticas, laborales, entre otras, donde se llevan a cabo interacciones que complejizan la vida en sociedad (Najmanovich, 1995).

La visión tradicional que sitúa a las mujeres exclusivamente en el ámbito privado se reproduce cuando se considera “_ que la maternidad sea el resultado de la división sexual de la función reproductiva, que biológicamente corresponde a la mujer...” (Solé y Parella, 2004, p. 73), señalan las autoras que aunada a esta naturaleza reproductiva, el “instinto maternal” da cuenta de las creencias arraigadas en el imaginario colectivo y que son parte de una construcción social y cultural, de tal forma que se crea una asociación entre mujer y madre, generando mitos sobre los roles que la mujer debe desempeñar.

En este sentido, la aparición del conflicto se ve con mayor claridad cuando hablamos de la dominación de un ámbito sobre otro, en un estudio realizado por Ana Isabel Sanz (2011) se destaca que existe una asimetría entre la vida laboral y familiar ya que con frecuencia damos una mayor ponderación a los problemas laborales, dejando que estos permeen en nuestra vida familiar, mientras que si los problemas se presentan en el ámbito privado hacemos todo lo posible por no afectar nuestras actividades laborales.

En la vida contemporánea, la ruptura entre los ámbi-

tos; público y privado, familia y trabajo, altera, transforma y desequilibra la visión dicotómica mujer y madre, por lo que el análisis de las incidencias en el proceso de transformación de la identidad de la mujer contemporánea como madre y profesionista se vuelve complejo. Al abordar estas transformaciones en las prácticas que las mujeres ejercen en el ámbito familiar y laboral, se observa que la mujer está participando de manera exponencial en labores extra domésticas y que su inclusión en otros ámbitos ha generado nuevos paradigmas.

2. GÉNERO, CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LA MUJER E INGENIERÍA EN COMUNICACIÓN SOCIAL, UN MARCO CONCEPTUAL PARA EL DIAGNÓSTICO COMUNICOLÓGICO

2.1. CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LA MUJER, DE LA DIVISIÓN SEXUAL A LA ASIMILACIÓN DE RELACIONES SOCIALES

Desde una mirada antropológica el análisis de las motivaciones de un sujeto a ser mujer requiere de la explicación de su vida productiva y reproductiva ya que “mujer y mujeres no son sinónimos...son categorías con significados específicos y se refieren a distintos niveles de representación.” (Lagarde, 2005, p. 80), en un primer planteamiento Lagarde define a *la mujer* como una construcción teórica y a *las mujeres* como una categoría a nivel de lo real.

Anne Phillips (2002) diserta sobre las explicaciones de Carole Pateman, quien explica cómo se construyó la diferenciación sexual en la época moderna, “la tardía inclusión de la mujer funciona muy diferente que la inclusión original del hombre...de tal suerte que esto tiene repercusiones duraderas en las categorías con que pensamos nuestras vidas.” (p. 26). A partir de esta reflexión se intenta dar una explicación de las razones que el pensamiento androcéntrico tiene para que históricamente la mujer como conocimiento y práctica, quede fuera o relegada del centro del mundo.

Ante esta visión, la epistemología del feminismo se asoma como un elemento introductorio para abordar el *Género* como un cuerpo teórico importante para los temas relacionados con la mujer y los feminismos.

El feminismo es una perspectiva desde la cual se han abordado sistemáticamente diferentes estudios sobre la mujer, particularmente aquellos que tienen que ver con el género y las formas en que se organiza la vida social. Dos premisas importantes son las diferenciaciones (etnia, raza, clase, edad, preferencia sexual) y las acciones equitativas para provocar cambios sociales. Los feminismos se pueden definir “como el conjunto de políticas prácticas y teorías sociales desarrolladas por el movimiento social feminista...” (Nicolás, G., 2009, p.25), estas posturas han intentado poner fin al sometimiento de las mujeres a través de diversos movimientos sociales, poniendo en debate las concepciones que la sociedad tiene sobre el sistema sexo-género.

Dentro del sistema sexo-género se construye la subjetividad de lo masculino y femenino, por lo que la identidad se compone a través de actos performativos, a través de la repetición se naturalizan los preceptos y constructos sobre el cuerpo (Fernández, Álvarez, Hedrera, Negrón, 2014). Haraway (1984) plantea que no es la identidad sustentada en una visión dicotómica, sino la afinidad la que en un escenario posmoderno permitirá a partir de la otredad, la diferencia y la especificidad, naturalizar las relaciones que por elección las mujeres construyen en su vida diaria.

Las *performances* como conexión entre el lenguaje y la acción coadyuvan a establecer el orden y la visión del mundo social, se estructuran a partir de las *prácticas* realizadas en los diferentes *ámbitos* de acción que legitiman los discursos de división sexual como; la religión, la familia, la burocracia, lo jurídico, etcétera. (Bourdieu, 2000). Este complejo entramado de las acciones, se encuentra arraigado en el inconsciente y se posterga en el mundo social.

El sistema sexo-género es una categoría o herramienta analítica de la epistemología feminista, Harding (1996) explica que este “permite poner de manifiesto cómo la división de la experiencia social en consonancia con el sexo-género tiende a dar a los hombres y a las mujeres concepciones diferentes de sí mismos...” (Citado en Nicolás, 2009, p. 30). La dicotomía sexo-género ha sido puesta en debate debido a que el sexo no debería ser el punto de partida para definir el género.

El género en los años setenta fue considerado un elemento conceptual que permitió “a las mujeres deshacerse del biologicismo y del discurso de lo natural.” (Nicolás, 2009, p. 31), esto ha permitido al feminismo en sus diversas posturas referenciar que lo femenino y lo masculino son producto de construcciones culturales “mediante procesos de socialización que forman al sujeto desde la infancia.” (Nicolás, 2009, p.31).

La permanencia o el cambio de las estructuras sociales se originan a partir del orden que se le atribuye a las cosas, el sentido y significado que éstas tienen es lo que influye en la *construcción social* de los cuerpos. Para Rizzo (2012) las pre interpretaciones y el universo intersubjetivo juegan un papel importante en el proceso de *construcción social*, ya que a través de las primeras se puede acceder al sentido con el que los sujetos habitan en el mundo cotidianamente, a su vez el proceso intersubjetivo se liga a la significatividad con que los sujetos ejecutan las acciones, las cuales adquieren sentido al ser aprendidas o compartidas con otros.

En suma, el género surge como una categoría de análisis para el estudio de las diferencias sexuales teniendo como características principales las relaciones de poder entre el género femenino y masculino, las significaciones que reproducimos a través de instituciones sociales (religión, ciencia, marcos jurídicos y otros), además de considerar los elementos de raza, religión, etnia, clase social, etcétera,

“el género jamás aparece en forma pura sino entrecruzado con estos otros aspectos determinantes de la subjetividad humana.” (Burín, 2010, p. 21).

La otra parte de este sistema es el sexo, este puede considerarse como una diferencia anatómica entre hombres y mujeres, en las discusiones contemporáneas feministas la reflexión se centra en determinar si esta diferencia es primaria, es decir, dónde están los límites que determinan el sexo y el género en la anatomía de un cuerpo.

Ante esto, el cuerpo de la mujer es sujeto a la idealización debido a su condición productiva, el cuerpo se vuelve un depósito para otros, después del nacimiento de los hijos, aún “separados objetivamente del cuerpo de la mujer-, continúan ligados a ella: al usar su cuerpo, sus productos, su energía física, afectiva e intelectual.” (Lagarde, 2005, p.381), la gestación, el parto, la lactancia son procesos biológicos por los que las mujeres son sujetas a tener extensiones del cuerpo, los hijos, el esposo, el padre, dan un tratamiento al cuerpo femenino como productor de vida, por lo que las mujeres simbólicamente configuran extensiones de su condición vital para alimentar, arrullar, calmar, cuidar, criar, limpiar, purificar. Debido a esta posición social y cultural, el sexo es determinante cuando se asocia la realización de las mujeres con la reproducción biológica y la maternidad.

La *naturalización* de la reproducción biológica es una construcción social arbitraria, las concepciones y representaciones del cuerpo se sustentan en las diferencias opuestas y complementarias. (Bourdieu, 2000, p. 37). En este terreno, la maternidad es un ejercicio que supone una serie de mandatos atribuidos al cuerpo, el orden social determinado para los cuerpos de las mujeres se refiere a la producción y reproducción biológica, por tanto “tener hijos” supone un ejercicio natural para la mujer, a su vez la mujer es asociada a la idea de madre, la cual consiste en una “representación ideal, abstracta y generalizadora...que encarna la esencia

atribuida a la maternidad” (Palomar, 2004, p.16). Desde el punto de vista de Palomar (2004), la reproducción biológica es compartida por hombres y mujeres, sin embargo, la maternidad como reproducción social, se vuelve una práctica cargada de estereotipos y simbolismos que replantea la oposición entre naturaleza y cultura, si bien la maternidad es un hecho fisiológicamente innegable para la mujer, también es un fenómeno cultural que se vive colectiva y subjetivamente (p. 12 y 13).

La reproducción abarca diferentes ámbitos de la vida social, en esta realidad se encuentran las mujeres quienes desde la vida cotidiana experimentan estas dimensiones a partir de la maternidad, la cual es considerada como “...el conjunto de hechos de la reproducción social y cultural, por medio del cual las mujeres crean y cuidan, generan y revitalizan, de manera personal, directa y permanente durante toda la vida, a los otros...” (Lagarde, 2005, p. 248), esta definición sugiere la presencia de un fenómeno social complejo, la maternidad no solo es un proceso biológico, también es sociocultural. En este escenario las relaciones de producción y reproducción se encuentran entrelazadas, existe una interrelación en las acciones y los significados, ya que estas no solo se organizan desde el ámbito privado, también existen normas políticas, económicas, religiosas, sociales y entre otras, que inciden en la reproducción de la maternidad.

2.2. INGENIERÍA EN COMUNICACIÓN SOCIAL, UNA PROPUESTA TEÓRICO METODOLÓGICA PARA EL ESTUDIO DE PROBLEMAS COMPLEJOS

La complejidad social es un motivo para observar lo arbitrario y señalar lo ambivalente. Jesús Galindo en su propuesta de una Comunicología Posible nos presenta una metodología para abordar los problemas del mudo. Para acercarnos a ese entendimiento es importante saber dón-

de poner la mirada. En la vida social podemos encontrar dificultades o inconvenientes, alternativas o posibilidades. La Ingeniería social es esa visión científica dentro de la propuesta de la Comunicología Posible, es un fundamento y punto de partida para observar la construcción de relaciones entre individuos y grupos, podemos definirla como la “Aplicación de conocimiento específico de lo social, sobre lo social, y para lo social...” (Galindo, 2011, p. 16). La Ingeniería Social permite intervenir en el espacio y tiempo donde se fomentan y evolucionan las interacciones, precisando de qué manera podemos construir en el presente una vida social creativa, afectiva y productiva.

La presente investigación, propone un abordaje teórico-metodológico a partir de la propuesta de intervención Comunicometodológica de la Ingeniería en Comunicación Social, la cual consiste en ir más allá de la definición clásica de la comunicación. Es una mirada sustentada en la necesidad de entender la composición y organización de las acciones cotidianas que llevan a cabo las madres profesionistas en Tijuana, Baja California. El diagnóstico comunicológico de la mujer, pretende observar los modelos de operación de manera sistémica, ya sea de dominación o colaboración, en las relaciones comunicativas, que articulan e interrelacionan las representaciones maternas y las significaciones de las estructuras profesionales. A partir de esto, proponer el diseño de estrategias para la intervención social armónica y constructiva.

La perspectiva de la Ingeniería en Comunicación Social, tiene este interés. Proponer un espacio conceptual donde la comunicación sea vista como “la acción que mueve a poner en común algo entre entidades que participan de esa intención...” (Galindo, 2011, p. 46). La exploración científica de este campo desde una perspectiva teórica y empírica parte de cuatro dimensiones: *expresión, difusión, interacción y estructuración*. A continuación, se definen los conceptos con

la intención de precisar lo que cada uno aporta a esta visión (Galindo, 2007, pp. 115 y 116). A) *Expresión*: Se refiere a la producción de mensajes. B) *Difusión*: Es el paso de la información de una entidad a otra. C) *Interacción*: Es la acción que determina la mutua afectación entre entidades. D) *Estructuración*: En esta dimensión se unen las otras tres. Por un lado, una parte del sistema social expresa; por otro, esa expresión puede difundirse en otras partes del sistema, y por otro, esa difusión puede tener una reacción que modifica el proceso en condiciones de interacción.

Son estas cuatro dimensiones las que permiten observar las relaciones comunicativas que ordenan la vida social, su configuración y trayectoria se organiza en los *Sistemas de Información* (SI) y *Sistemas de Comunicación* (SC). Los primeros (SI) son una configuración memética, son los códigos sociales con los que se articulan las relaciones sociales para su reproducción en la estructura social. Los segundos (SC) utilizan a los primeros para generar interrelaciones sociales, son una configuración de asociación entre sistemas (Galindo, 2011). La propuesta de la ICS retoma el enfoque sistémico ya que considera a la comunicación, en su carácter interpersonal y relacional.

Como consecuencia de las acciones llevadas a cabo en las relaciones sociales, surgen las configuraciones ciber-culturales que permiten explicar la puesta en común, explican cómo los individuos inician activamente el proceso de comunicación, a continuación, se definen las formas de contacto a observar (Cardona, 2015): A) *Contacto*: primer grado de posibilidad para que dos personas se perciban, despierten mutuo interés e inicien un encuentro. B) *Interacción*: intercambio de acciones que afectan a los sistemas, personas que conviven para conocerse. C) *Conexión*: es un primer nivel de acuerdo, nace la confianza, existe un espacio común y una relación, es un vínculo que supone ya interés por continuarse. D) *Vínculo*: segundo nivel de

acuerdo, nace el compromiso, en este nivel se establecen proyectos a futuro, se establecen formas, tiempos y espacios de interacción. E) *Enacción*: en esta configuración se establece la colaboración de los sistemas de información, se da una comunicación plena, se modifican las mutuas configuraciones y al entorno independientemente de los cambios en la relación y vínculos.

La Comunicología es un primer ejercicio de representación de “...cómo se pone en común eso que hace unirse a la gente.” (Galindo, 2011, p. 82). Su propuesta práctica y de intervención social se materializa en la Comunicometodología e Ingeniería en Comunicación Social. Este segundo ejercicio requiere de un diagnóstico previo que contenga una *matriz situacional*, donde se muestre la importancia de lo que se observará (dimensiones y configuraciones) y se esbocen las posibles trayectorias (SI y SC) del objeto o campo problemático.

3. PROPUESTA METODOLÓGICA DE LA INGENIERÍA EN COMUNICACIÓN SOCIAL

3.1. EL DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN. PROGRAMA METODOLÓGICO DE LA INGENIERÍA EN COMUNICACIÓN SOCIAL

El Programa Metodológico de la presente investigación se basa en la propuesta de Ingeniería en Comunicación Social, que retoma de la Ingeniería Social el programa con el que se construye la cadena de operaciones de los paquetes técnicos. Esta propuesta hace posible el abordaje del complejo empírico ya que desde una perspectiva tecnológica de la acción social e intervención se posibilita la observación de las relaciones entre sujetos y se pretende ofrecer escenarios por una posible solución a los problemas. La pertinencia de esta metodología en este estudio, se sustenta en que nos permite obtener conocimiento de las mujeres tijuanenses frente al rol de madre y profesionista desde un punto de vista comunicológico.

Este programa consiste en tres macrooperaciones (León, 2018, p.48): a) el diagnóstico del problema, b) diseño de soluciones y c) aplicación técnica de soluciones. Para poder llevar a cabo este programa, la Ingeniería en Comunicación Social, propone las siguientes operaciones (León, 2018, pp 49-55):

1. *Mapas conceptuales*: El programa metodológico de la ICS propone elaborar el mapa conceptual a partir de tres elementos que permitirán representar el objeto en el campo problemático; a) Componentes teóricos de la comunicología, b) Configuraciones ciberculturales, c) Exploración conceptual del campo problemático. Se trata de utilizar la teoría para describir, identificar, definir, comprender el asunto-problema a intervenir.
2. *Guía a priori de percepción situacional*: Esta guía es el proceso de investigación desde la perspectiva del que observa, el programa metodológico sugiere tres macro acciones; a) Exploración, que parte de la pregunta de investigación, b) Descripción, se registra información sobre lo observado, c) Significación, se estudia a fondo las causas de lo que se observa en el proceso de investigación.
3. *Diagnóstico*. En el diagnóstico se nombra el comportamiento en campo de los Sistemas de Información y Comunicación, se realiza un análisis de las tendencias y trayectorias de estos, así como las configuraciones encontradas después de haber llevado a cabo el proceso de investigación.
4. *Matriz de acciones y cursos de acción posible*. Una vez realizado el diagnóstico, se prospectan rutas con posibles trayectorias que el objeto en intervención puede seguir. En esta operación, es posible el diseño de soluciones fundamentado en los comportamientos de los Sistemas de Información y Comunicación.

5. *La intervención para el desarrollo de cibercultura:* Esta operación parte del diagnóstico para orientar sus acciones. Enmarca las cinco formas de acción-interacción de las configuraciones comunicológicas ciberculturales; contacto, interacción, conexión, vínculo y enacción.

3.2. MAPAS CONCEPTUALES.

Al construir la Unidad de Análisis, los conceptos que constituyen el complejo cognoscitivo, permitieron hacer el análisis del sujeto en el campo problemático. En este apartado el esquema categórico surge como una herramienta de síntesis de lo antes mencionado, permitiendo la organización de los conceptos para la construcción de la Unidad de Observación y el abordaje del complejo empírico. Dentro del esquema se consideraron tres categorías conceptuales, de las cuales se desprendieron tres sub categorías y a su vez tres variables dependientes. A continuación, se muestra el esquema utilizado:

Figura 3. Esquema categórico. Andamiaje conceptual para el Diagnóstico comunicológico.



Este marco conceptual es el que orienta la forma de construir los observables, creando un sistema que presenta en conjunto las categorías y sus relaciones, estos conceptos guían la investigación y permiten el análisis comunicológico.

3.3. GUÍA DE OBSERVACIÓN. LA ENTREVISTA COMO TÉCNICA CENTRAL

La entrevista como instrumento, utilizada en estudios cualitativos, es una herramienta poderosa para construir procesos de comunicación, se considera una herramienta flexible y abierta donde entrevistador y entrevistado se influyen simultáneamente con el objeto de intercambiar información. Definiremos por tanto que la entrevista es “...la forma de relato de un suceso, narrado por la misma persona que lo ha experimentado, y desde su punto de vista... en sí es el contexto en el cual se elabora este relato, y crea una situación social...” (Ruiz, 2012).

Desde el punto de vista de la comunicación, la entrevista oral o escrita puede definirse como un evento dialógico, la flexibilización del lenguaje y las expresiones coloquiales argumentan la riqueza de esta herramienta “...en el caso de la entrevista, en el cual el diálogo se construye precisamente en esa mutua adecuación de hablar no solamente para mí, sino por otro”. (Arfuch, 1995, p. 31). En este sentido obtener respuestas es el propósito de la entrevista, tener acceso a las “palabras propias” del sujeto provee un acercamiento con el mundo natural donde ocurren los fenómenos.

3.3.1. INSTRUMENTO. GUÍA PARA EL RELATO Y GUION PARA ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA.

Para la recogida de datos se elaboró una ficha metodológica para entrevista, la finalidad de este documento consistió en integrar la *guía para relato*, mediante esta guía se buscó conocer la experiencia de las mujeres como integrantes de una familia y un matrimonio o relación de pareja y el *guion para entrevista semiestructurada* pretende focalizar la información, la división en tres ámbitos tiene como fin organizar el problema práctico, mientras que las preguntas tuvieron una doble intención, la relación con el esquema categórico (teoría) y la identificación de los conceptos en las acciones de la vida cotidiana.

La ficha metodológica para entrevista también permitió concentrar diferentes tipos de información como: datos para organización y clasificación, descriptor estable y variable, temas y preguntas a realizar.

1. *Datos para organización y clasificación:* En este apartado se recabó información esencial como, número de entrevista, fecha, lugar, hora de inicio y el alias de la entrevistada.
2. *Descriptor Estable:* Los descriptores corresponden a la Unidad de Observación, Para el presente trabajo de investigación se consideraron los siguientes descriptores estables, es decir, la información que encontraremos en el observable sin variabilidad; Género, Rol social, Estatus laboral, Grado de estudios, Orden las experiencias para la investigación.
3. *Descriptor variable:* Para la presente investigación se consideraron los siguientes descriptores variables, entendidos como aquella información que puede cambiar en el observable; Edad, Estado civil, Número de hijos, Edad de los hijos, Forma de Ocupación.
4. *Temas y preguntas abiertas:* Para la recolección del relato se consideró la organización de la información por temas, estos provenientes de los tópicos identificados al momento de realizar el recorte del problema práctico y la construcción de la unidad de observación.

En el caso de la *guía para el relato* los temas; familia y matrimonio o relación de pareja, atienden a la noción de los sistemas de Información y Comunicación desarrollada en el Capítulo III del presente trabajo, la familia, matrimonio o relación de pareja son entendidos como sistemas de punto de partida para el estudio de otros, ya que tienen una afectación en los sistemas materno y profesional, estos sistemas de tipo interpersonal sufren cambios a partir de la interacción con elementos internos y externos (León, 2018), por lo que la conducta de un miembro del sistema familia puede afectar a otro como el sistema materno.

El guion para entrevista semiestructurada contó con dos tipos de preguntas abiertas para la recolección del dato: a) preguntas sistematizadas, las cuales se relacionan de manera general con el problema práctico y fueron de uso exclusivo para la entrevistadora, proporcionando una guía en caso de distraerse con otros temas y b) preguntas específicas, este tipo de preguntas también con la característica de ser abiertas, fueron elaboradas y organizadas en función de los siguientes tópicos; vida profesional, vida materna y vida familiar, los cuales fueron desarrollados en la problematización, al inicio del documento, resultando del recorte de la realidad, formando parte de la primera aproximación al tema.

3.4. PROCEDIMIENTOS, TRES PASOS PARA EL ABORDAJE DEL COMPLEJO EMPÍRICO.

Para el abordaje del complejo empírico fue necesario considerar en primera instancia la elaboración de un protocolo para entrevista, este consistió en el desarrollo de dos elementos, el primero fue identificar por cada descriptor los observables, es decir las características de los sujetos de estudio. El segundo elemento consistió en la elaboración del instrumento para entrevista, la formulación de preguntas para el contenido de la guía y el guion con base en los tópicos del problema práctico y el esquema categórico. En segunda instancia la selección de los sujetos a entrevistar.

Paso 1. Protocolo para entrevista

- a. *Identificar la información del observable:* Los observables desde una perspectiva compleja, son un conjunto de características que atribuimos al sujeto.
- b. *Elaboración del instrumento.* Una vez definidos los descriptores y observables para la ficha metodológica de la entrevista se procedió a la elaboración de preguntas.

Paso 2. Convocatoria y selección: En este paso se llevó a cabo la identificación de las madres profesionistas y la concertación de citas, el proceso se dio progresivamente, pasando por diferentes niveles de confianza, se siguieron algunas de las recomendaciones para el ingreso en el ambiente (campo) de Hernández, Fernández y Baptista (2010): a) elaborar una historia sobre la investigación, b) aprovechar las redes personales y c) planear el ingreso al ambiente (campo).

- a. *Elaboración de historia:* Al tiempo que se realizaron los primeros contactos personales, formaron grupos en dos diferentes tipos de redes sociales (Facebook y WhatsApp), estos foros se convirtieron en una herramienta de comunicación para llevar a cabo los primeros contactos y proporcionar la siguiente información:
- b. *Identificación de los informantes:* Como lo menciona Hernández, Fernández y Baptista (2010), el desarrollo de relaciones sustentado en la empatía genera confianza para la concertación de citas. En el caso de la presente investigación, se utilizaron contactos personales, creando una red de relaciones más amplia a través de redes sociales; Facebook y WhatsApp.
- c. *Elaboración de la agenda:* Este inciso corresponde a la planeación de ingreso al campo, en ella se utilizó la agenda como herramienta central para la organización de las citas, las cuales dieron pie a las entrevistas, como mencionan Hernández, Fernández y Baptista (2010), las investigaciones cualitativas no tienen como particularidad la linealidad en las acciones, como particularidad, esta fue una manera efectiva en términos del trabajo metodológico, para tomar las primeras impresiones en relación al problema práctico, uno de los retos en esta organización fue el tiempo y espacio, como factor de inconsistencias, cancelaciones, retrasos y una muestra de compromiso e interés con ser partícipes de esta investigación.

Paso 3. Aplicación del instrumento: Se realizaron 30 entrevistas cara a cara, cada entrevista tuvo una duración de 40 a 1 hora 30 minutos en promedio. Cada una de las entrevistas fue grabada en audio, se realizaron en lugares públicos o de trabajo, domicilios particulares, inclusive algunas fueron entrevistadas en el automóvil debido a las complicaciones de tiempo y espacio antes mencionadas. Aunque cada situación y momento variaron dependiendo el día, la hora y el sujeto a entrevistar, los elementos que estuvieron presentes en todas las entrevistas fueron los siguientes: el *rapport*, ficha metodológica y grabadora. La determinación del número de entrevista se seleccionó a partir del criterio de saturación de categoría, ya que, al momento de realizar el análisis de 20 entrevistas, se consideró que el contexto proveía suficiente información para dar respuesta a la pregunta de investigación.

4. DIAGNÓSTICO COMUNICOLÓGICO DE LAS MADRES PROFESIONISTAS EN TIJUANA, BAJA CALIFORNIA

4.1. SISTEMATIZACIÓN Y ANÁLISIS PARA LA ELABORACIÓN DEL DIAGNÓSTICO COMUNICOLÓGICO

Para realizar el diagnóstico comunicológico fue indispensable sistematizar y analizar los datos recolectados. La sistematización es un proceso mediante el cual iniciamos la organización lógica de la información (León, 2018), la cual “... posteriormente facilitará el análisis de los datos, permitirá llegar con mayor seguridad a definir las aseveraciones teóricas o conclusiones y ayudará a agilizar la redacción del reporte final de investigación” (González, 2007).

Los pasos para la sistematización y análisis de lexía textual utilizados en el presente trabajo de investigación, permiten un acercamiento a los significados en las relaciones que se configuran en la vida cotidiana de las madres profesionistas a través del lenguaje, de la oralidad. En estas interacciones surgen procesos de naturaleza comunicacional, por ello se

integran a la sistematización la identificación de las dimensiones comunicológicas y los sistemas de Información y Comunicación.

Pasos para la sistematización y análisis de lexía textual							
1	2	3	4	5	6	7	8
Tópicos	Oraciones lógicas	Verbalización o frases	Frase interpretativa	Categoría	Dimensiones comunicológica	Sistemas de información y Sistemas de Comunicación	Conclusión

Esta visión sistémica para el análisis, no repara sólo en la organización de la información, para explicar las estructuras de acción y procesos en que las madres profesionistas desarrollan sus experiencias vitales se utilizó el Modelo comunicológico familiar (paso 7) “Este mapa traza las características comunicológicas de las familias que sintetizan las formas de comunicación que se cultivan y desarrollan como respuesta la programación del programa narrativo dominante” (León, 2018, p. 93), identificando las trayectorias de los sistemas de información y comunicación en las interacciones de los sujetos. A continuación, se describe la propuesta de León (2018) y su composición:

1. F-SID. Modelo comunicológico de Familia con un Sistema de información de dominación: La vida sistémica es más simple en su composición y creatividad comunicacional, en tanto la vida de la familia está determinada por el funcionamiento de un sistema de información proveniente del Programa Narrativo Dominante (PND), que prevalece y domina a todas las acciones de vida social de la familia, y donde únicamente se han desarrollado elementos de difusión y expresión en un mayor grado.

2. **F-SIC.** Modelo comunicológico de Familia con un Sistema de información de colaboración: Tipo de familia que implica acciones de la vida social familiar que entra en un nivel de creatividad mayor. El sistema de información entra en operación con posibilidad de cambios y ajustes, arreglos, acuerdos y acomodos para que el PND pueda ser llevado de manera menos costosa en cuanto a la energía de las formas de vida familiar de este modelo.
3. **F-SID y SC.** Modelo de Familia con un sistema de información de dominación y un Sistema de Comunicación emergente: Este modelo de vida familiar se caracteriza por desarrollar sistemas de información y un sistema de comunicación, tiene un sistema de información altamente prescriptivo, dominante, por el PND, pero hay cierto nivel de conciliación para que los sistemas de información sean afectados y padres e hijos susciten un sistema de comunicación de la forma de vida familiar donde los miembros entran en un grado diferente de relación y acción sobre lo que prescribe el PND.
4. **F-SIC y SC.** Modelo de Familia con un Sistema de información de Colaboración y un Sistema de Comunicación emergente: La vida familiar de este modelo es un sistema más dinámico. El PND es solo un marco prescriptivo, pero no determinante. Los sistemas de información colaboran por acuerdo para poder construir una forma de vida familiar mayormente consensuada y pactada para su mejor dinamismo, lo cual forma un sistema de comunicación más desarrollado y diseñado de cómo realizar la vida familiar mediante los acuerdos establecidos.
5. **F-SIC y SCC.** Modelo de Familia con un Sistema de información de Colaboración y un Sistema de Comunicación de Colaboración: Este es un modelo de vida familiar donde los sistemas de información están en estrecha relación y afectación, el PND solo es un escenario donde son posibles las transformaciones por el bien sistémico y

estos sistemas se ponen en juego para construir la posibilidad de cambio ante el desarrollo de la forma de vida familiar, de tal manera que el sistema de comunicación está diseñado para abrir espacio a nuevas y creativas formas de la acción en la vida de la familia, y donde padres e hijos pueden generar un espacio de vida familiar más constructivo que prescriptivo.

5. RESULTADOS Y CONCLUSIONES DESDE LA INGENIERÍA EN COMUNICACIÓN SOCIAL

5.1. CONFIGURACIONES CIBERCULTURALES EN ACCIÓN. ELEMENTOS COMUNICONÓMICOS EN LA VIDA COTIDIANA DE LAS MUJERES DE TIJUANA, BAJA CALIFORNIA FRENTE A LOS ROLES MATERNO Y PROFESIONAL

En el contexto de las mujeres de Tijuana, Baja California frente a los roles de madre y profesionistas, la presencia de ciertas prácticas, nos permiten observar las configuraciones ciberculturales entre sujetos. Estas prácticas permiten estudiar patrones de conducta, normas sociales, rasgos culturales o esquemas de percepción y acción, es un modelo de observación comunicológica que permite comprender los tipos de relación que establecen los sujetos en los sistemas de información o sistemas de comunicación en los que está inscrito (León, 2018). Esta propuesta permite visualizar dónde sí es posible la intervención y donde no, ya que nos provee de un orden de conocimiento de tipo analítico-constructivo, desde un razonamiento científico comunicológico, con el que se puede acceder a la comprensión de los individuos en tiempo y espacio.

Las configuraciones ciberculturales dan cuenta de los elementos comuniconómicos presentes en la vida cotidiana de las mujeres entrevistadas, entendiendo a la Comuniconomía como “el estudio de las constantes que se establecen en común durante las interacciones expresivas cuando

los sujetos comparten información, con el fin de corregir, ampliar, transformar, o redireccionar la comunicación para promover la comprensión entre los Actores.” (Macías, 2017, pp. 191). Estos elementos prácticos observados en los contextos analizados, se muestran de la siguiente manera:

Cuadro 14. Configuraciones ciberculturales y elementos comuniconómicos

Presencia de las configuraciones ciberculturales y elementos comuniconómicos				
Contacto	Interacción	Conexión	Vínculo	Enacción
Falta de conciliación	Actividades domésticas			
	Cuidado y Crianza materna	Cuidado y Crianza de los hijos	Colaboración familiar	Conciliación
	Concepción materna	Desarrollo profesional		
	Ambigüedad materna			
	Maternidad			

Elaboración propia.

Se puede observar que, en los contextos analizados, la configuración que más favorecida se encuentra es la de la Interacción, seguida por la Conexión, el Contacto y el Vínculo. Podemos considerar que el nivel de relación que establecen los actores es medio, alcanza un intercambio de acciones con afectación mutua, estos niveles se concentran en los elementos comuniconómicos relacionados con la vida doméstica y la vida materna. Por otra parte, la configuración de Conexión donde los niveles de relación son altos y existen convenios entre los actores para llegar a un objetivo común, se centran la comuniconomía de la vida familiar y la vida profesional. Por otra parte, y en un menor nivel

de presencia, la configuración de Contacto se presenta en la falta de conciliación donde las acciones de los actores generan un grado de relación, no hay compromiso, no hay colaboración, los conflictos aparecen y afectan las posibles relaciones afectivas.

En un escenario con menor presencia, se presentan dos configuraciones favorables para las relaciones; el vínculo y la enacción, estas dos son grados de relación donde los consensos y acuerdos entre partes generar una afectación mutua de asociación, en el caso de la configuración de Vínculo, se presenta en la colaboración familiar. Mientras que en la configuración de Enacción, se evoluciona en un grado de relaciones de colaboración y creatividad, emergiendo la conciliación como un mecanismo útil para favorecer a los sistemas y los individuos en relación.

Las configuraciones ciberculturales nos permiten observar las características de comunicación más favorecidas o menos favorecidas, en los contextos analizados de las mujeres en Tijuana, Baja California, frente a los roles de madre y profesionista, los grados de relación se encuentran predominantemente en el nivel de Interacción, las afectaciones e intercambios se presentan en un nivel medio, centrado en el rol de madre, donde los elementos comuniconómicos muestran que las actividades domésticas, el cuidado y crianza materna y la maternidad tanto en idea como en acción, abarcan la mayor parte en tiempo y espacio en la vida de las mujeres entrevistadas. La vida materna se muestra como una serie de entramados cotidianos que desfavorecen la posibilidad de construir relaciones con grados de Vínculo o Enacción.

5.2. TENDENCIA DE LOS SISTEMAS DE INFORMACIÓN Y COMUNICACIÓN

Los sistemas de información y comunicación en el contexto analizado de las mujeres en Tijuana, Baja California, frente a los roles de madres y profesionistas, presentan una

tendencia altamente prescriptiva, de 20 entrevistas realizadas, 8 se encuentran caracterizadas comunicológicamente en el Sistema de Información de dominación y Sistema de Comunicación emergente (SID y SC), en estos contextos, el sistema de información dominante es determinante para el desarrollo de la vida cotidiana, la maternidad es el elemento que prescribe las acciones, sin embargo, el sistema de comunicación emerge como una necesidad ante los retos que presenta el desarrollo profesional de las mujeres y el cuidado y crianza de los hijos.

Los Sistemas de Información de dominación (SID), tienen una presencia en los contextos analizados de 6 casos, por su naturaleza prescriptiva este modelo sitúa las acciones de las mujeres en la vida familiar y la vida materna, el centro de las actuaciones se desarrollan en el ámbito privado. Las características comunicacionales en este modelo son muy escasas, por lo que los escenarios son propicios para las asimetrías de género y la eternización de mandatos relacionados con la presencia de la mujer en casa. Estos contextos presentan una alta tensión al momento en que las mujeres deben llevar a cabo actividades laborales y profesionales, debido a la falta de un Sistema de Comunicación de colaboración que permita la compatibilidad de actividades entre la vida materna y la vida profesional.

Los 3 casos relacionados con el modelo Sistema de Información de colaboración y Sistema de Comunicación emergente (SIC y SC) presentan una alta valoración de la conciliación como mecanismo útil en la vida cotidiana, las mujeres presentan un cambio en la concepción materna, la maternidad no es regulada por estatutos tradicionales, en estos contextos el Sistema de Comunicación emergente responde ante la colaboración de todos los miembros, tanto en la vida familiar, profesional y materna.

El Sistema de Información de colaboración (SIC) se presenta solo en 2 casos, este modelo se caracteriza comunico-

lógicamente por su posibilidad de cambios o ajustes en el sistema, las mujeres en estos casos, realizaron algunos ajustes al programa tradicional de ser mujer, particularmente en lo relacionado a la vida familiar, en estos escenarios se observa una tendencia por cambiar conductas provenientes de la familia de origen.

Por último, el modelo del Sistema de Información de colaboración y Sistema de Comunicación de colaboración (SIC y SCC), tiene presencia escasa en los contextos analizados, solo se presentó 1 caso, las características comunicológicas permiten la creatividad y evolución en las relaciones, al igual que en el modelo SIC Y SC, la conciliación se muestra como un mecanismo vital para el desarrollo del Sistema de Comunicación de colaboración, las simetrías entre los integrantes de la familia son fundamentales para el desarrollo de las acciones, la principal característica que permite a este modelo ser un escenario ideal para las mujeres, es la estructura laboral en la que se encuentra relacionada, ya que esta posee una alta colaboración para el desarrollo familiar.

5.3. SISTEMAS DE INFORMACIÓN DE DOMINACIÓN, UNA VISIÓN TRADICIONAL DEL SER MUJER

Tradicionalmente las mujeres han estado relacionadas con el cuidado de la familia, la figura materna se presenta en algunos casos de esta investigación, como vital en la toma de decisiones familiares. Esta concepción de la mujer, se establece a partir del papel que juega la figura femenina en contra parte de la figura masculina, evidenciando prácticas dicotómicas, donde a cada uno toca desempeñar un rol social. Las mujeres son irremediamente relegadas en el ámbito privado al cuidado, crianza, educación de los hijos y los hombres necesariamente consagrados al ámbito público para llevar a cabo la manutención de la familia.

En este análisis, los sistemas mantienen características

altamente dominantes, debido al grado de prescripción del *Sistema de Información Maternidad*, en los contextos estudiados, las mujeres cuando intentan abordar otros esquemas de participación suelen enfrentar barreras para el desarrollo profesional como la falta de conciliación, conflictos emocionales (frustración) y familiares (oposición) entre otros. La maternidad se concibe como una obligación de la mujer y se presenta una sobrevaloración del ejercicio de la maternidad.

Sistemas de Información de Dominación	
Sistema	Característica
Sistema de Información Maternidad	Idealización de la maternidad. Ambigüedad en la vida materna.
Sistema de Información Vida Profesional	Estructuras organizacionales rígidas.
Sistema de Información de la Familia de Origen	Creencias asociadas al rol tradicional de la mujer.
Sistema de Información Doméstico	Solo las mujeres deben llevar a cabo las actividades domésticas.

En los contextos que se presentan estas prescripciones, la vida materna y la vida familiar se perciben como limitantes para el desarrollo de la vida profesional de las mujeres, las condiciones de trabajo son consideradas determinantes para el desarrollo de las acciones maternas y la escasa presencia de un Sistema de Comunicación emergente o de colaboración, provoca que los Sistemas de Información de la Vida Profesional y la Vida materna se vuelvan dominantes y no se trastocuen, evitando reconfiguraciones para lograr los equilibrios deseados por las mujeres.

5.4. SISTEMAS DE COMUNICACIÓN EMERGENTE Y DE COLABORACIÓN. LA CONCILIACIÓN COMO UN MECANISMO ÚTIL EN LA DISMINUCIÓN DEL CONFLICTO

Los Sistemas de Comunicación emergentes y de colaboración, son modelos que se presentan solo en algunos de los contextos analizados, una de las características comunicológicas que permite la presencia de estos sistemas favorables, es la conciliación, esta se va presentando con el transcurso del tiempo, es un mecanismo que las mujeres van experimentando según las vivencias adquiridas, algunos de los elementos comunes que ponen en marcha este mecanismo son: la ayuda doméstica externa, terapia psicológica, formas de trabajo adecuadas a las necesidades de vida particular, entre otros, son parte de los recursos que se utilizan para conciliar la vida materna y profesional. Los rasgos de conciliación en las acciones de los actores tienen como finalidad proporcionar estabilidad en el funcionamiento familiar.

Sistemas de Información Emergente y de Colaboración	
Sistema	Característica
Sistema de Comunicación de la Vida Profesional	Equidad entre roles. Flexibilidad en las estructuras organizacionales donde se labora.
Sistema de Comunicación Pareja	El matrimonio no es un dispositivo de unión familiar.

En los casos en que los Sistemas de Comunicación emergente se presentan, logran incidir en los esquemas prescriptivos de los Sistemas de Información de Dominación, en cuanto a las expectativas de superación y desarrollo profesional de las mujeres, las características que presenta el *Sistema de Comunicación de la Vida Profesional*, están alentadas por una necesidad personal, en este sistema, la

vida familiar y materna no tiene mayor peso en la organización de las actividades, ser madre y profesionista implica que el desarrollarse laboralmente es igual de importante que participar en el ámbito familiar.

En estos contextos altamente enactivos, la vida familiar presenta elementos de colaboración familiar, comunicación y relaciones de confianza que son articuladas en función de conocimientos y experiencias anteriores. En los modelos comunicológicos que poseen Sistemas de Comunicación emergente o de colaboración, como el *Sistema de Comunicación Pareja*, el matrimonio no es un dispositivo indispensable para la unión familiar. En los contextos analizados, el matrimonio y los hijos no forman parte de la serie de acciones que los actores sociales deben realizar para mantener el orden social.

El *Sistema de Información Maternidad* se observa como el más prescriptivo, se puede concluir que esta dominación que presenta, no permite la emergencia o colaboración con otros sistemas, e inclusive genera tensiones en los escenarios más favorables. Al estar las relaciones en una configuración cibercultural de Interacción, resulta urgente promover la asociación y comprensión entre actores, con el fin de desarrollar configuraciones más encaminadas a la enacción.

En este sentido, será importante dejar como pendiente para otras investigaciones, el estudio de otros sistemas como el Sistema de Información de la Familia de Origen, Sistema de Información Doméstico y Sistema de Información de Vida Profesional, ya que al relacionarse con el *Sistema de Información Maternidad* por lo menos en este estudio, presentan una alta prescripción, generando tensiones en el escenario de las mujeres madres profesionistas. Por último, será importante seguir desarrollando conocimiento sobre los mecanismos de conciliación, ya que estos generan escenarios favorables y de colaboración como en el caso de los Sistemas de Comunicación de Vida Profesional.

REFERENCIAS

- Álvarez, A., Gómez, I., (2011). Conflicto trabajo-familia, en mujeres profesionales que trabajan en la modalidad de empleo. *Pensamiento Psicológico*, 16 (9), pp. 89-106. Recuperado en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=8011862006>].
- Arfuch, L., (1995). *La entrevista, una invención dialógica*. Barcelona: Paidós.
- Bourdieu, P., (2000). *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama.
- Burin, M. (2008). Las “fronteras de cristal” en la carrera laboral de las mujeres. Género, subjetividad y globalización. *Anuario de Psicología*. Recuperado en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=97017401006>
- Burin, M., (2010). Estudios de Género. Reseña Histórica. En Burin, M., Meler, I., *Género y Familia. Poder, amor y sexualidad en la construcción de la subjetividad*. (4ta. Ed.). Buenos Aires: Paidós.
- Cardona, D., (2015). Ingeniería en Comunicación Social y relaciones de pareja en mujeres de clase media del Sur de la Ciudad de México. En Galindo, J., (Coord.), *Ingeniería en Comunicación Social y familia*. (79), *Cuaderno de Artesanos de Comunicación*.dones.html
- Fernández, R., Álvarez, C., Hedrera, L., Negrón, T., (2014). Problematicando la identidad de género desde la investigación feminista en una experiencia Drag King. *Athenea Digital*. 14 (4). (pp. 305-317). Recuperado en: <https://atheneadigital.net/issue/view/v14-n4>.
- Galindo, J., (2007). Comunicología y cibercultura. Las

dimensiones de una ciencia y una configuración social emergente. *Grupo hacia una Comunicología posible*, GUCOM Recuperado en: http://www.cienciared.com.ar/ra/usr/9/617/fisec_estrategiasn9_pp103_130.pdf

Galindo, J., (2011). *Comunicología e ingeniería social de deporte*, México: Instituto de Altos Estudios sobre Deporte, Cultura y Sociedad, A.C.

González, J., (2007). Por una cultura de conocimiento. En González J., *Cibercultur@* e iniciación a la investigación (pp. 33-89) México: Coedición: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Universidad Autónoma de México, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades e Instituto Mexiquense de Cultura. ISBN: 970 35 0758 1 (Colección) ISBN: 968 484 668 1.

Haraway, D., (1984). *Manifiesto Ciborg. El sueño irónico de un lenguaje común para las mujeres en el circuito integrado*. Documento digital. (Traducción de David de Ugarte).

Recuperado en: https://xenero.webs.uvigo.es/profesorado/beatriz_suarez/ciborg.pdf

Hernández, R., Fernández C., Baptista, M., (2010). *Metodología de la investigación*. 5ta. Ed. Ciudad de México: Mc Graw Hill.

Lagarde, M., (2005). *Las madresposas. Los cautiverios de las mujeres. Madresposas, monjas, putas, presas y locas*. Ciudad de México: UNAM.

León, G., (2018). *Ingeniería en Comunicación Social de la Familia. Apuntes metodológicos de un estudio de*

- caso. Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California. ISBN: 978 607 607 507 4.
- Macías, N., (2017). *Comuniconomía de la pareja. Acoplamiento sistema de información*. Quito: Universidad de los Hemisferios y Editorial Razón y Palabra. ISBN E- Book: 978-9942-752-11-6.
- Najmanovich, D., (1995). *El lenguaje de los vínculos. De la independencia absoluta a la autonomía relativa. Ideas y Perspectiva*. Buenos Aires: Paidós.
- Nicolás, G., (2009). “Debates en epistemología feminista: del empiricismo y el standpoint a las críticas posmodernas sobre el sujeto y el punto de vista”. En Nicolás, G., Bodeón, E., (Comps.), *Género y Dominación. Críticas feministas del derecho y el poder* (pp.25-62), Barcelona: Anthropos.
- OIT-PNUD. (2009). *Trabajo y Familia: Hacia nuevas formas de conciliación con responsabilidad social*. Recuperado en: http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/-gender/documents/publication/wcms_111376.pdf
- Pacheco, E., (2007). *El mercado de trabajo en México. Cambios y continuidades*. En *Los significados del trabajo femenino en el mundo global. Estereotipos, transacciones y rupturas*. Barcelona: Anthropos.
- Palomar, C., (2004). “Malas madres”: la construcción social de la maternidad. *Revista Debate feminista, Maternidades*. (30). Recuperado en: http://www.debatefeminista.pueg.unam.mx/wp-content/uploads/2016/03/articulos/030_02.pdf

- Phillips, A., (2002). Las pretensiones universales del pensamiento político. En Barrett, M., Phillips, A., (comps.), *Desestabilizar la teoría. Debates feministas contemporáneos* (pp. 25-44), Ciudad de México: Paidós.
- Rizzo, N., (2012). Un análisis sobre la reproducción social como proceso significativo y como proceso desigual. *Revista sociológica*. (77). (pp. 281-297), Recuperado en: <http://www.sociologiamexico.azc.uam.mx/index.php/Sociologica/article/view/68>.
- Ruíz, J., (2012). *Metodología de la investigación cualitativa*. Bilbao: Deusto.
- Sanz, A., (2011). Conciliación y salud laboral: ¿una relación posible? Actualidad en el estudio del conflicto trabajo-familia y la recuperación del estrés. *Medicina y seguridad del trabajo*, (57). Recuperado en: <http://scielo.isciii.es/pdf/mesetra/v57s1/actualizacion6.pdf>
- Solé, C., Parella, S., (2004). “Nuevas” expresiones de la maternidad. Las madres con carreras profesionales “exitosas”. *Revista Española de Sociología*, (4). (pp, 67-92). Recuperado en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1220321>

ABRIENDO BRECHAS: PEDALEANDO POR UNA POLÍTICA PÚBLICA INCLUYENTE

JOSÉ FRANCISCO JAVIER KURI CAMACHO *

RESUMEN

La presente ponencia tiene como objetivo mostrar como un grupo de ciclistas, organizados en Physis Ciclovía AC Xalapa, lograron impulsar, por distintos medios, una política pública que se convirtió en una ciclovía. Como cualquier organización de la sociedad civil, no ha estado exenta de conflictos en distintos niveles e intensidades. Por un lado, las políticas públicas del Estado de Veracruz y el ayuntamiento de Xalapa que han buscado legitimarse a través de organizaciones de la sociedad civil en una serie de acciones que muestren cambios en la movilidad urbana y, por otro lado, con sectores sociales de comerciantes y pequeños talleres que se opusieron en un momento determinado. Han sido dos caminos donde han transitado las organizaciones de ciclistas, algunas veces con la lógica del poder y otra, con la participación social, ambas para incidir en la transformación de la movilidad urbana en beneficio de la sociedad.

Palabras clave: Subjetividad, cambio climático, movilidad urbana, espacios públicos, derecho a la ciudad.

INTRODUCCIÓN

Hablar de políticas públicas nos remite a pensar en la esfera del poder hegemónico, ya que es la que dicta el camino a seguir, en sus “dimensiones tanto subjetivas como culturales, las cuales inciden en su operatividad, y no pueden

* Instituto de Antropología de la Universidad Veracruzana, Av. Xalapa 310, colonia Progreso Macuiltonpetl, 91130, Ciudad: Xalapa-Enríquez, Veracruz, México, fkuri@uv.mx

entenderse únicamente a través de indicadores de eficacia” (Garza y Palazuelos, 2025, p.2155), justamente los grupos y organizaciones de la sociedad civil que resienten las políticas públicas instrumentales buscan incidir en los distintos espacios sociales, algunas veces cerca del poder y otras de manera independiente.

Aquí nos centraremos en un grupo denominado Physis Ciclovía AC Xalapa, quien por distintas vías buscó influir en la movilidad urbana para revertir procesos que hace 33 años en la ciudad de Xalapa, Veracruz no se habían observado: el ingreso de agencias de automóviles, la apertura de plazas comerciales, nuevas vías de comunicación con avenidas que promueven la circulación del automóvil, pero que olvidan al peatón y por consecuencia, al ciclista.

Esta narrativa es una parte de la memoria de una organización de ciclistas que soportó desprecios, engaños y cuyas propuestas de movilidad urbana fueron minimizadas por los alcaldes y sus equipos, así como pequeños negocios que se sentían perjudicados, al final de los sinuosos senderos, lograron con base en su constancia se inaugurará una ciclovía en tiempos de pandemia, en una de las avenidas más importantes de la ciudad de Xalapa, capital del estado de Veracruz.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Nuestro mundo contemporáneo ha venido padeciendo graves problemas que rebasa o empieza a alcanzar toda ficción que ha imaginado el hombre en las películas, comics, literatura y videojuegos sobre la destrucción de la tierra, aunque en todos los desastres, el hombre aparece como el centro de salvación ante la adversidad, sea para rescatar, mantener, restaurar o reiniciar una nueva vida. Ante las calamidades, las narrativas hegemónicas justifican que los hombres han sido capaces de imponerse en la tierra o en otro planeta.

La subjetividad que se ha construido sobre el deterioro de la tierra, es perennemente, pensando que el hombre es el centro de todo a costa de destruir, si es necesario, la misma tierra e imaginar cómo vivir en otro planeta o instalarse en otro espacio fuera de la tierra, ¿pero acaso podrá vivir 8,000 millones de seres humanos en el orbe destruido o en otro planeta? (Naciones Unidas, s/f), o ¿tendrá la tentación de exterminar a la mayoría de los seres humanos para poder salvar solo a los elegidos? La tierra, las plantas y los animales que son parte constitutiva de la vida ¿acaso ya no es importante para el hombre? ¿el hombre es el único que podría salvar el planeta tierra independientemente de si está destruido, contaminado, o con escasez de varios recursos naturales?

Este tipo de zozobras, nos hacen recordar aquella película titulada: *Cuando el destino nos alcance*, donde Charlton Heston, representa ese mundo que daba la impresión que estaba lejos de llegar. Hoy, la falta de agua, el cambio climático, lluvias torrenciales e inundaciones y sequías en poblaciones rurales y urbanas, bosques convertidos en desiertos, el tráfico ilegal de animales y plantas para fines de embellecimiento, regenerativos o medicinales, migraciones multitudinarias, genocidios de Estado, así como la indolencia e indiferencia, la discriminación y exclusión que padecen los humanos y no humanos, son algunas de las muestras que el destino nos llegó.

Desde que la Organización de las Naciones Unidas (ONU), celebró la Primera Cumbre para la Tierra en Estocolmo en 1972, no se ha dejado de plantear varios problemas complejos, en esa década, la preocupación central era advertir las consecuencias que podría tener el cambio climático, sin embargo, los eventos que realizaron las instituciones lideradas por la ONU, “las raíces de la catástrofe desatada por la anomalía climática” (García, 2008, p. 16), se centraban en las graves sequías temporales y a la sobrepo-

blación. García (2008), argumenta que en el *Nature Pleads not Guilty*, concluía que los cambios que se habían suscitado estaban basados en la estructura socio-económica y “los cambios hechos por el hombre en los sistemas agrícolas que se habían apartado de los sistemas tradicionales, menos vulnerables”, (pp. 16, 17), transformaciones ocurridas durante décadas.

Una vez que ya se había reconocido que la capa de ozono había sufrido severo daño y que había que tomar medidas urgentes como “reducir las emisiones de azufre en un 30%” (Jackson, s/f). Para inicios del siglo XXI, la Asamblea General de la (ONU) había introducido el concepto de desarrollo sostenible como fundamental desde una perspectiva entre medio ambiente y desarrollo, aun así, Jackson (s/f), argumenta que su política de largo plazo no era tener tecnologías limpias ni que “el control de la contaminación atmosférica, no diera preponderancia a la cuestión del cambio climático, sino que la incluyera en su directiva sobre política energética”.

Las resoluciones de las políticas ambientales de organizaciones de la ONU y el no respeto a los acuerdos del Protocolo de Kyoto en Japón en diciembre de 1997, ni el Acuerdo de París en el 2015, de reducir la temperatura global, apoyo financiero a los países en desarrollo para detener el cambio climático, así como las acciones para llevarlos a cabo, ya que los principales emisores como China (26.8%), Estados Unidos (13.1%), India (7%) y Rusia (4.6%), no las habían cumplido.

Ante este tipo de políticas ambientales de los países que controlan las decisiones más importantes de la propia existencia de la humanidad, colectivos juveniles han puesto su mirada no solo para manifestarse sino también hacer patente que lo más importante para estos países es la ganancia, por lo tanto, pasaron de los discursos a las acciones desde sus distintos espacios para revertir, modificar y trans-

formar a través de nuevas prácticas sociales y con sistemas de información y sistemas de comunicación que incidieran en las políticas públicas.

Los colectivos juveniles que se han organizado para resolver los diversos problemas que padece la humanidad han sido de diverso tipo, uno de ellos, son los ciclistas que han puesto énfasis en cambiar las políticas ambientales, con énfasis en la movilidad urbana, es decir, en el ciudadano de a pie y el ciclista. Algunos colectivos juveniles ante los problemas complejos que enfrenta la humanidad y todo ser vivo y las severas consecuencias que se están viviendo, han objetivado ingredientes de subjetividades posthumanas, al tener presente que solo con el equilibrio entre naturaleza-cultura podremos dar nuevos pasos para construir y nombrar nuestras relaciones intersubjetivas con todo ser vivo para estar mejor en los nuevos escenarios del mundo contemporáneo.

En el año 2021, 221 organizaciones de ciclistas de la sociedad civil de cinco continentes manifestaron su preocupación por el cambio climático y entregaron la *Carta #MoreCycling a los gobiernos*, en la 26a Conferencia de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático (COP26), donde exigen que los gobiernos del mundo implementen una serie de estrategias con el ciclismo para reducir las emisiones de dióxido de carbono del transporte, ponen su acento en que “el transporte debido a que es el responsable del 24% de las emisiones directas de CO₂ de la quema de combustible” (30DEB A.C., 8 noviembre, 2021).

Las organizaciones de ciclistas de los cinco continentes, plantearon una serie de estrategias para promover el ciclismo y que los gobiernos podrían impulsar con políticas públicas acordes a cada país, sus propuestas condensadas son las siguientes:

Promover y reconocer el ciclismo “como una solución climática”, facilitando el aumento de viajes en bicicleta.

Tener un diagnóstico para saber dónde se puede mejorar la infraestructura para la circulación de las bicicletas.

Las inversiones de infraestructura ciclista deben considerar en las comunidades marginadas del ciclismo. Incentivar a las “personas y empresas” para sustituir el automóvil por la bicicleta.

Las alternativas de movilidad deben estar acompañada con el transporte público y el ciclismo “para un ecosistema multimodal capaz de cubrir todas las necesidades de los usuarios sin depender de un automóvil privado”.

El impulso del ciclismo debe ser de todos los países y “deben ser monitoreados a nivel de la ONU”.

Una alternativa rápida es el ciclismo, “es una de las mejores soluciones que ya tenemos para garantizar que nuestro planeta sea habitable para todas las generaciones venideras”.

Estos son algunos de los puntos que las organizaciones de la sociedad civil de ciclistas de cinco continentes acordaron para incidir en la 26a Conferencia de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático (COP26), sin embargo, habrá que considerar que esto debe ir acompañado de cambios de tecnologías limpias de las grandes empresas de los principales países que están generando mayores emisiones de dióxido de carbono (CO_2). Es necesario señalar, que el dióxido de carbono (CO_2), puede ocasionar síntomas como alta presión sanguínea, enrojecimiento de la piel, espasmos musculares y respiratorios, dolores de cabeza, y más.

En México, también se han organizado ciclistas de la sociedad civil para exigir una serie de políticas públicas que

se traduzcan una infraestructura ciclista acorde a cada ciudad, pero que debe ir acompañado con la seguridad vial, ya que los gobiernos municipales, estatales y federal en sus políticas públicas le dan prioridad al automóvil, lo que ha provocado que conductores de automóviles y transporte público, algunas de las veces con premeditación, alevosía y ventaja, han atropellado a ciclistas y peatones, ocasionando accidentes imprudenciales que las personas que lo han padecido, han tenido secuelas irreversibles o el daño ha sido la muerte.

Las organizaciones de ciclistas de la sociedad civil han evidenciado, que en México se incumple con los compromisos internacionales en seguridad vial, las diversas organizaciones de ciclistas expresan que es conveniente generar una “política pública nacional de seguridad vial”, sustentada en la “Visión Cero”, que México firmó ante la ONU, cuyo objetivo es “reducir en 50% el número de muertes y lesiones por choques y atropellamientos, en el marco del Decenio de Acción para la seguridad Vial”, las mismas organizaciones de ciclistas (BICIREDA, 9 agosto, 2017), han manifestado distintas vías para plantear que la velocidad del automóvil, camioneta o transporte público, la regulación debe ir acompañada de modificar las vialidades que reduzcan la velocidad, que se tengan señalizaciones viales, control de límites de velocidad a través de “cámaras, operativos y fotomultas”.

En el documento dirigido al entonces presidente electo Andrés Manuel López Obrador (BICIREDA, 24 noviembre, 2018), las organizaciones de ciclistas daban datos relevantes y lamentables, por ejemplo, que en México “mueren 44 personas por día por falta de seguridad vial”, además expresaron que “los accidentes de tránsito son la segunda causa de muerte en niños y jóvenes entre 5 y 34 años” y que el 48% de las muertes son de peatones atropellados”. Ante esta situación, propusieron de manera urgente que las cámaras

de diputados y senadores con la participación de la ciudadanía, las organizaciones sociales y especialistas, aprobaran una Ley General de Seguridad Vial.

Los resultados son parciales, las políticas públicas de movilidad urbana y con acento a los peatones y ciclistas en la mayoría de las ciudades ha pasado a segundo plano, algunas veces con razón debido a que el presupuesto no es suficiente para modificar la infraestructura vial o sencillamente, les interesa resolver la vialidad construyendo infraestructura vial, pero dando primacía al automóvil.

DISCUSIÓN TEÓRICA

Para Adorno y Horkheimer (2024), la construcción del concepto de iluminismo selló el pensamiento de Occidente al considerar que liberaba al hombre de los miedos y lo convertía en el centro del mundo a través de disponer a la ciencia como la única posible de “disolver los mitos y confutar la imaginación”. Con el iluminismo todo pensamiento y explicación ya ha sido pensado, todo lo convierte en unidad, la abstracción como instrumento para delimitar y separar al sujeto del objeto.

Todas estas ideas se relacionan con lo que Braidotti (2015), argumenta: desde Protágoras ya se había mencionado que el hombre es “la medida de todas las cosas”, pero no solo fue en la antigua Grecia, durante el imperio romano se logró la expansión de como el hombre debería ser, es decir, constituir al hombre en su genuina y perfecta forma, en siglos se fue cultivando que el hombre no solo era “la medida de todas las cosas”, sino “el modelo universal, representado por Leonardo da Vinci en el *Hombre vitruviano*”. (2015, p.25).

Hay que mencionar que el modelo civilizatorio tuvo graves consecuencias para la humanidad, las concepciones eurocéntricas durante el siglo XIX, explicaban que los pueblos salvajes o bárbaros, tenían que civilizarse tal como

los europeos habían venido construyendo su concepción humanista: el hombre en su perfecta forma en lo psíquico, intelectual, moral y físico. “Este modelo fija los estándares no solo de los individuos, sino también de sus culturas.” (2015, p.26).

En el siglo XX, para los nazis “la medida de todas las cosas”, dibuja una concepción sobre el ser humano: la raza aria, la única raza elegida por Dios, la única capaz de gobernar este mundo. Mientras que Adorno (2024), considera que solo con la “unidad de lo colectivo”, con la horda, reside la negación del individuo y el retorno de “la organización de la ‘juventud de Hitler’”, para Braidotti (2015), estos pensamientos son ultrahumanistas, quisieron estandarizar las culturas a imagen y semejanza de Europa, quien se saliera de esos estándares sería sancionado, calificado o sometido.

Ante este tipo de tribulaciones, se parte de que es apremiante cambiar nuestra subjetividad desde una mirada posthumana y trascender nuestra subjetividad negativa. (Rosi Braidotti, 2015).

Conviene subrayar que lo posthumano es una ética positiva, que para los padecimientos graves que se viven en el planeta tiene un sentido que trasciende lo antropocéntrico. Lo posthumano se sustenta en el universo monista. El monismo expone que la materia es una, y que, por tanto, supera la oposición dialéctica entre lo interno y externo, entre mente y cuerpo. Por consiguiente, el monismo es superar la violencia que ha generado la oposición dialéctica que representa momentos de negación, se concibe “como proceso complejo de diversificación debido tanto a las fuerzas internas como a las externas y basado en la centralidad de la relación con los múltiples otros” (2015, p. 73), como pueden ser las dimensiones con los animales, la tierra y la máquina por que va más allá de una visión antropocéntrica, se construye una subjetividad transespecie, asentada y encarnada

con el medio ambiente y mediada con tecnologías, imprescindibles en la “constitución del sujeto”, de tal manera que se construya y convierta como algo naturalizado.

Llegados a este punto es conveniente examinar como los jóvenes tienen una infinidad de sistemas de información: superabundancia espacial, de acontecimientos y “la individualización de las referencias” (Augé, 1993, 46) y la interdependencia del mundo contemporáneo. Su subjetividad está en constante incertidumbre debido a la inestabilidad del contexto que viven, pareciera que la constante es estar atrapados por la contingencia (Reguillo, 2010).

Pese a ello, los jóvenes han inyectado ingredientes poshumanos a su subjetividad, debido a que sus sistemas de información son más amplios, la tecnología es un elemento central que ha posibilitado que la comunicación sea más horizontal. A los niños y jóvenes, la tecnología, les ha dado “mayor poder de comunicación”, los ha hecho más inteligentes que las generaciones pasadas (Braidotti, 2016). Este proceso evolutivo “va más allá de la mejora o ampliación de capacidades del ser humano”.

Los sistemas de información son la parte medular de los escenarios sociales donde se organizan los contextos pasados y presentes. Los sistemas de información, dice Galindo (2011, p. 23): “son la configuración memética (que reproduce una forma, que la repite, que la fija en la memoria programática) de la expresión de la vida social”, formas de reproducción cultural y social.

Los sistemas de información se pueden configurar controlando, mediando o imponiéndose con otro sistema de información, si es así, el sistema de comunicación se vuelve muy pobre, ya que el dominante, disminuye al otro sistema de información, sin que haya posibilidades que crear y consolidar un sistema de comunicación. Cuando se da este proceso puede generar tensiones entre ambos sistemas o subordinación hacia el sistema de información dominan-

te, con el silencio, la obediencia, la rectitud del comportamiento, entre otros.

Los colectivos juveniles con sus sistemas de información dinámicos, ágiles, vertiginosos, horizontales, se han enfrentado a sistemas de información dominante, lo que ha creado problemas de comunicación, ya que el sistema de información dominante tiende a minimizar, discriminar o excluir todo sistema de información con ingredientes poshumanos.

Por otro lado, analizar cómo una organización de ciclistas, ha pedaleado de manera constante para impulsar una política pública incluyente en una ciudad media, centrada en el sector terciario y que ha transitado a un modelo de hiperconsumo, ha sido sumamente complejo debido a que para comprender la variedad de elementos que confluyen y que están en juego por las percepciones, los intereses y las prácticas de los diversos actores sociales y políticos.

Así, los actores sociales participan para mantener o modificar la movilidad urbana con acciones de circulación en la ciudad o incidiendo en el Plan de Desarrollo Urbano (PDU) que define y orienta las estrategias para implementar las diversas políticas públicas que los ciudadanos demandan en una ciudad, otros actores de la sociedad civil como los pequeños y medianos empresarios que proponen políticas públicas o proveen con anticipación o modifican a posteriori con los capitales que invierten.

A fin de tratar estas situaciones, es conveniente hacer investigaciones interdisciplinarias que dé cuenta de las diversas disciplinas que abordan este tipo de problemas como la antropología, la sociología, la economía, la biología, entre otras. Esto significa que hacer investigación interdisciplinaria debe partir de un problema complejo donde la participación de distintas miradas permita observar los procesos de relaciones de la estructura de un sistema complejo como totalidad relativa (García, 2000).

Para acordar como debe ser la colaboración de los especialistas de distintas disciplinas, se necesita reunir ciertas condiciones relativas a los procesos de integración y diferenciación de equipos interdisciplinarios: primero, deben delimitar un problema complejo que les permitan investigar desde un marco común; segundo, aprender a escuchar a sus colegas para comprender sus miradas disciplinarias con sus enfoques teóricos y metodológicos específicos, esto es, empezar un proceso de acercamiento continuo proclive a sentar las bases de un lenguaje común; tercero, acordar los elementos que articularán su proyecto de investigación interdisciplinario (Kuri, 2022).

Consideremos ahora la situación de la condición juvenil para saber porque ante la falta de oportunidades buscan otro tipo de alternativas que les dé sentido y seguridad como la movilidad urbana. Los jóvenes están en procesos de aceleración histórica de su mundo de vida, los sistemas de información y de comunicación se han multiplicado: superabundancia espacial, de acontecimientos y “la individualización de las referencias” (Augé, 1993, 46) y de mayor interdependencia en nuestro mundo contemporáneo. Su subjetividad está en constante incertidumbre debido a su inestabilidad del contexto que viven de manera cotidiana, hoy saben que pueden estudiar o mañana no continuar por que la cobertura escolar se ha cerrado y las alternativas de trabajo son cada vez más reducidas y el crimen organizado es la que oferta trabajo.

Ahora, la juventud debe saber buscar empleo, pagarse educación y salud, entre otros. La indiferencia de las instituciones del Estado hacia los jóvenes al imponerles la responsabilidad de solucionar sus necesidades más apremiantes, ha provocado que se sientan disminuidos y el crimen organizado esté al acecho para ofrecerles empleo (Reguillo, 2010). La falta de compromiso de las instituciones del Estado mexicano hacia los jóvenes ha provocado la presencia

de organizaciones delictivas, en ciertas regiones del país, atrapando a las y los jóvenes en un mundo de miedo, espanto y horror, como el caso de Teuchitlán, Jalisco, (Tapia, *Infobae*, 24 de marzo de 2025) que pareciera que una vez que se ha conocido, pasaremos a normalizar el poder de la necropolítica.

Según Vaquero Simancas (22 septiembre 2023), basado en un estudio publicado en la revista *Science*, el crimen organizado, es el quinto empleador en México al ocupar entre 160.000 y 185.00 personas, situación que lo coloca por encima de empresas como Pemex y Oxxo, solo superado por empresas como FEMSA (embotelladora de Coca Cola), Walmart, Manpower y América Móvil. Los grupos de narcotraficantes integran a sus filas a 350 personas por semana.

La situación de los jóvenes de falta de seguridad social, trabajar en la economía informal y para el crimen organizado ha creado mecanismos culturales que se normalizan a través de los medios de comunicación y las redes sociales (Braidotti, 2018, p.12), configuran formas prescriptivas para jóvenes de estratos sociales bajos como únicas vías para su propia existencia o para jóvenes de estratos medios resistencia ante estas formas de reproducción cultural del orden social de las instituciones del Estado y la sociedad.

Para los jóvenes su mundo de vida es aquí y ahora, lo que está a su alcance debe ser apropiado y usado de manera inmediata, por eso, el Estado mexicano tiene la tarea de recuperar esos espacios que en algunas regiones del país parecen ya perdidos, especialmente por la presencia del crimen organizado.

Si bien es cierto que la falta de acceso para la mayoría de los jóvenes a educación y los servicios que deben brindar las instituciones, las empresas y el Estado, y que los jóvenes de estratos medios y altos de zonas urbanas tienen cierta confianza en su futuro, no significa que no tengan un com-

promiso social y ambiental de lo que sucede en el país y el mundo.

Los jóvenes de estratos medios reflexionan en torno a su mundo contemporáneo, se agrupan en colectivos juveniles no solo porque hay sentido de comunidad sino porque son menos rígidas, tienen la posibilidad de sentir mayor libertad, sin sujeción a los colectivos y sus sistemas de información y comunicación son más abiertos, dando posibilidades a la imaginación y creatividad de proyectos innovadores (Galindo y González, 2013), por eso al organizarse en colectivos juveniles saben que pueden incidir, a veces de manera silenciosa en la esfera cultural o en la esfera política por distintos medios. Los jóvenes optaron por la vía de la esfera política, interesados en generar una política pública de movilidad urbana articulada al medio ambiente.

METODOLOGÍA

La aproximación al colectivo juvenil Physis Ciclovida A.C. Xalapa, Veracruz, fue gracias a dos condiciones: la primera fue con recorridos exploratorios en algunas espacios sociales de la ciudad de Xalapa, tales como el cerro del Macuiltepetl, donde hay corredores, también cuando descubrí que había recorridos nocturnos de ciclistas de distintas edades; la segunda condición fue como contactar a los ciclistas ya que los había visto en una sola ocasión, el día miércoles, así que decidí ingresar al Facebook, para rastrear no solo a los ciclistas sino a distintos grupos de jóvenes que realizan diversas actividades culturales, sociales, deportivas y políticas.

Me interesaba que, de esos grupos de jóvenes, tuvieran ingredientes posthumanos, así que al estar explorando encontré que el colectivo Physis Ciclovida A.C., en la sección de publicaciones (detalles), se podía leer, “Asociación Civil inclusiva y autogestiva. Desde el 2012 perfeccionamos una estrategia para promocionar el uso de la bicicleta”. De

inmediato envíe un mensaje y al otro día me había contestado, acordamos vernos y sin más comentarios me citó en un centro de venta de bicicletas en la Avenida 20 de Noviembre a las 12 horas. A diferencia de otros integrantes de otros grupos que entrevisté, con Luis Fernando, siempre hubo disposición para conversar y narrar las vivencias que como colectivo habían pasado en sus encuentros con las autoridades del ayuntamiento y otros actores políticos, así como sus observaciones sobre el proceso de movilidad urbana en la ciudad de Xalapa.

La determinación de seleccionar el colectivo Physis Ciclovía A.C. Xalapa, se basó en varios criterios:

- a. Es un colectivo que surge en el 2012, en la primera década del siglo XXI.
- b. Su composición a pesar de ser diversa, los jóvenes destacan por su organización y participación en las rodadas que se realizan los miércoles por la noche, lo que implica realizar gestiones con tránsito del estado para solicitar el apoyo en los recorridos que hacen en calles y avenidas de distintas colonias de la ciudad.
- c. Es un colectivo que se ha apropiado de los espacios como un medio para ser visibilizados y respetados.
- d. Les interesa cambiar la movilidad urbana a favor de los ciudadanos de a pie y de los ciclistas.
- e. Los que encabezan el colectivo han mantenido su crítica al ayuntamiento sobre el tipo políticas públicas a favor del auto y de los grandes centros comerciales.
- f. Son jóvenes que por su formación escolar han adquirido conciencia respecto al cambio climático y el daño ocasionado al planeta, y que saben que es necesario cambiar por un ambiente respirable para todo ser vivo.

- g. Además, son jóvenes que buscan espacios de convivencia en una ciudad donde el automóvil ha sido avasallador.
- h. Han impulsado una política permanente a favor de que se construyan ciclovías en espacios de la ciudad que permitan no solo al ciclista de estratos medios sino a los trabajadores circular con mayor seguridad en su bicicleta
- i. Finalmente, en una sociedad donde lo individual es una tendencia predominante, como organización de ciclistas han logrado dar un sentido de comunidad a los que participan los días miércoles por la noche.

Con esta serie de criterios se logró realizar una entrevista con Luis Fernando, en un centro de venta de bicicletas ubicada en la Avenida 20 de Noviembre y la otra con Jesús, en la cafetería del ágora de la ciudad, ubicada en el centro de la ciudad.

La primera entrevista se llevó a cabo aproximadamente a las 12 horas en el centro de ventas de bicicletas, fueron dos sesiones y el entrevistado (Luis) siempre estuvo en la mejor disposición para dar respuesta a cualquier cuestionamiento.

La segunda entrevista (con Jesús) fue en la cafetería del ágora de la ciudad, un lugar agradable porque mientras charlábamos, los asistentes gozaban de una tertulia ya sea jugando ajedrez, dominó o de una conversación agradable. Aquí solo se presenta la argumentación de la primera entrevista, ya que se considera suficiente para los fines de este capítulo.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN FINAL

LOS JÓVENES ABRIENDO BRECHAS EN LA CIUDAD.

Uno de los retos para la ciudadanía ha sido la movilidad urbana que ha privilegiado el tránsito de rutas donde el automóvil logre desplazarse sin contratiempos, sin embargo,

en las últimas décadas hemos asistido a una reivindicación sobre el derecho a la ciudad y con ello a la movilidad de cualquier tipo. Este propósito ha sido liderado, en el caso de nuestro estudio, por una serie de jóvenes que pugnan por una movilidad urbana segura y la construcción de espacios más allá del usado por los autos.

De esta forma, la irrupción al espacio urbano ha sido pedaleando, esta tarea a pesar de los vaivenes, fue aceptada por un grupo de colectivos juveniles que se asomaron en el siglo XXI, conformados en colectivos de ciclistas que poco a poco se hicieron notar, no solo subrayando el respeto y el derecho del peatón, sino a través de iniciativas modestas, pero contundentes como el cierre de calles los fines semana del centro de la ciudad para uso de bicicletas, patinetas y caminatas; así también propuestas de modificación en las rutas del transporte público y particulares para lograr equilibrios con las circulación de los de a pie, quienes eran prácticamente invisibles al entorno de la circulación.

Uno de ellos, es el colectivo Physis Ciclovida A.C. Xalapa, se fundó en el año 2012, pionero en incidir y ejecutar acciones que rediseñaran nuevas políticas públicas a favor de una movilidad incluyente. Además de estar preocupados por la ciudad, practican el ciclismo en espacios naturales alrededor de la ciudad, como ellos lo denominaron ecosistemas que rodean la urbe xalapeña. Sus rodadas en la ciudad se distinguen, ya que desde hace 11 años todos los miércoles se agrupan por las noches bajo la luz de la luna y las estrellas o, sin importar la lluvia y/o la neblina recorren sectores de la ciudad. La caravana de ruedas se distingue por sus chalecos reflectantes y las luces en sus bicicletas, en momentos podemos observar el desafío que implica transitar en medio del ruido de los motores de los autobuses y de los arrancones de los autos, y en ocasiones expuestos al acecho de los delincuentes, todo ello para apropiarse de un espacio que dé pie a una política pública incluyente.

De este modo, Physis Ciclovida A.C. Xalapa, influyó en las políticas de movilidad pedaleando por las noches hasta transformar la esencia de la movilidad urbana que había sido trastocada por prácticas comerciales que disminuyeron la movilidad del transeúnte. Con ello, incidió en la esfera cultural de los ecosistemas urbanos donde se reconoce la intersubjetividad de todos los actores sociales, un ejemplo de ello la ciclovía, los pasos peatonales de cebrá, andadores, bancas, arboledas, espacios para comercio, entre otros.

No obstante, rodar en la ciudad no es tarea fácil, no solo es conocer la circulación, sino identificar la morfología, su latir interno que va acompañado de su señalética y de sus cicatrices. Es decir, andar en dos ruedas tiene sus riesgos debido al deterioro de las calles en donde los baches y alcantarillas rotas pueden romper con la armonía de la caravana de ciclistas, inclusive un accidente de cuidado; tal como sucedió con la caída de una joven en una alcantarilla, accidente que dañó su columna vertebral y la moral del colectivo. Estos dos sucesos, cambiaron los caminos que siguieron y que se diferenciarían de los demás grupos de ciclistas.

La distinción se notó por los grupos de ciclistas como Cafecletos o Veracruz en bicicleta, que tenían una serie de demandas inmediatistas, por ejemplo, cerrar una calle para circular sin propuestas de mediano plazo o de interés personal como obtener un cargo por el ayuntamiento. Por el contrario, Physis Ciclovida no compartía esas demandas y su tarea inmediata fue incorporarse a la Red Nacional de Ciclismo Urbano de México (BICIREDMX) y participar en Congresos de la Red, así como en cursos de capacitación del Instituto de Políticas para el Transporte y el Desarrollo (ITDP).

De igual modo, un cambio importante que trastocó las subjetividades de los integrantes del colectivo juvenil Phy-

sis Ciclovida fueron dos procesos de frustración y desencanto con dos gobiernos municipales de 2010 a 2017. Durante el gobierno municipal encabezado por la presidenta municipal Elizabeth Morales García, período 2010-2013, se hicieron los primeros intentos de diseños de movilidad urbana con el Plan de Movilidad 360. La propuesta era realizar los primeros recorridos en el centro de la ciudad, conectando los parques (Juárez, los Berros, Bicentenario, Los Tecajetes) y conforme se fuera avanzando y evaluando, se tendría que crecer hacia otras partes de la ciudad.

La alcaldesa inauguró el Plan de Movilidad 360, rodando su bicicleta para aparecer en los medios de comunicación, aunque el desinterés institucional se observó poco a poco hasta quedar solo los domingos temprano para circular en un perímetro limitado. Los grupos de ciclistas que habían participado con entusiasmo, en poco tiempo se decepcionaron debido a la burla a la que fueron sometidos. Al respecto, Luis Fernando (Comunicación personal, el 26 de septiembre de 2018), líder del colectivo Physis Ciclovida A.C. Xalapa, enfatizó, que, si bien el Plan de Movilidad 360 estaba “metodológicamente bien estructurado”, con una inversión de “dos mil millones de pesos, y en eso solo quedó, unos letreros”. Este tipo de prácticas de la cultura política nacional cultivada por el partido político en el poder (PRI), de simulación y cinismo y arraigada en la sociedad, demostró hasta qué punto podían vincularse o no al poder, en la toma de decisiones de las políticas públicas.

Otra experiencia parecida ocurrió con Américo Zúñiga Martínez, presidente municipal de Xalapa en el periodo 2013-2017, desde inicios de su período, hubo una inversión importante del Banco Interamericano de Desarrollo, en la ciudad de Xalapa en el 2013, para elaborar un programa que cumpliera con los tres pilares transversales: sostenibi-

lidad medioambiental y de cambio climático; sostenibilidad urbana, sostenibilidad fiscal y gobernabilidad. No está demás puntualizar, que en la página web de su Programa “Ciudades Emergentes y Sostenibles”, el BID enfatiza que este es: “un programa de asistencia técnica no-reembolsable que provee apoyo directo a los gobiernos centrales y locales en el desarrollo y ejecución de planes de sostenibilidad urbana”.

De esta propuesta se elaboró un plan de acción, implementando de manera parcial con pequeños experimentos de espacios públicos, debido a las resistencias de comerciantes quienes argumentaban que al ampliar las banquetas (andadores), sus clientes no tendrían donde estacionarse, pese a la explicación de que se harían espacios reservados para estacionar autos, de igual forma los vecinos de las calle Úrsulo Galván se manifestaron obstruyendo la calle porque la modificación de sentidos ponía en riesgo su vida al cruzar la calle (González Ceballos, 29 de julio de 2015).

Si en el primer gobierno fue la simulación y el engaño para los grupos de ciclistas, en el segundo gobierno, pese al esfuerzo por modificar la movilidad urbana creando espacios públicos a favor del peatón, cuando no pudieron implementar su plan de acción, dio un giro distinto, se tomó la decisión por parte del Consejo Ciudadano de Movilidad Municipal, encabezado por la Arq. Isis Chang, al implementar puentes como el de la Unidad de Servicios Informáticos y Bibliotecarios (USBI) de la Universidad Veracruzana (UV), poniendo nuevamente el acento en el automóvil.



<https://e-veracruz.mx/nota/2017-03-20/xalapa/inauguran-puente-ciclopeatonal-juventud>

Luis Fernando, lo expresa de esta manera:

Ese puente es un letrero muy grande que nos dice este es el espacio dedicado para el peatón y para el ciclista, porque lo hicieron ciclo peatonal, todo lo demás que está abajo sobre circuito Presidentes es para el coche, los peatones ya no tienen por qué estar cruzando o arriesgándose la vida, si a alguien lo matan ahí atravesando la calle, pues es su culpa, porque ya le invertimos tantos millones de pesos en este puente para evitar que el cruce acá y estorbe a los coches, entonces esa es la visión de los que están, no solamente los de la UV, sino también el municipio y el gobernador, y entonces nosotros como sociedad civil que hemos ido, o hemos tenido la oportunidad de asistir a estos congresos, nos quedamos así de órale, a pesar de que dimos una rueda de prensa y en nuestras reuniones pues dimos información sustentada, y que ya se ha aplicado en otras ciudades, eso no importa, aquí lo que importa es lo que ellos quieren, la visión que traen al final de cuenta de ciudad, y ese es el último puente, pero debemos recordar sobre circuito circunvalación, ¿Cuántos puentes se hicieron?, y esos puentes es esa señal bien clara, del peatón no le tiene que estorbar al coche (Comunicación personal, el 26 de septiembre de 2018).

El argumento de Luis Fernando, fue de coraje y crítica a las instituciones que no asumen su responsabilidad, de acuerdo con esta concepción institucional la cultura vial es, todo ciudadano sea el peatón o ciclistas, no deben circular en las avenidas o calles, al final, él o ella, son responsables de lo que les suceda, para eso construyen los puentes peatonales. La velocidad de los automovilistas en las vías de la ciudad es lo más importante, pese a ser “la primera causa de muerte, los accidentes viales tienen que ver con la velocidad de las vías”.

Los jóvenes han cuestionado las formas de reproducción cultural y política del status quo, así como recriminar porque las instituciones culpabilizan a los ciudadanos, expresando que si mueren es por su irresponsabilidad, por pedalear en bicicleta o caminar y atravesar la avenida y la calle. Esta crítica nos hace recordar lo que Bauman (2001, p.16), citado por Reguillo (2010, p. 400), expresa:

Apartar la culpa de las instituciones y ponerla en la inadecuación del yo, ayuda o bien a desactivar la ira potencialmente perturbadora o bien a refundirla en las pasiones de la autocensura y el desprecio de uno mismo o incluso a recanalizarla hacia la violencia y la tortura contra el propio cuerpo.

Son las “consecuencias perversas del Tardocapitalismo”, que no tiene límites, mientras las instituciones que mantienen el poder político y económico no sea trastocado, simplemente los compromisos planteados en el plan de acción del gobierno municipal de implementar espacios públicos para la ciudadanía, no se llevarán a cabo porque se le da la “construcción de la ciudad” a las empresas inmobiliarias. El esfuerzo de los colectivos juveniles que se desplazan en bicicleta por abrir brechas para construir espacios públicos con mayor seguridad

vial para las ciudadanas y los ciudadanos, es una lucha por los derechos a la ciudad.

PEDALEAR PARA UNA CICLOVÍA

El colectivo Physis Ciclovida durante más de nueve años ha tratado de abrir espacios para impulsar políticas públicas en pro del peatón y del medio ambiente, con propuestas estratégicas para transformar la movilidad urbana a favor de más espacios públicos, otras veces pedaleando para demostrar que la bicicleta es mucho más eficiente que la motocicleta, el automóvil y el transporte público. Algunas de las propuestas de este colectivo, los explica Luis Fernando:

1. Propusieron replicar la intervención que se realizó entre la USBI y el Águila, es decir, en la zona universitaria, la calle va zigzagueando y asfalto empedrado, por tanto, el automóvil no puede alcanzar velocidades altas y da seguridad al peatón.
2. Invertir en transporte público “limpio, cómodo, puntual, eficiente, seguro”, para la mayoría de la ciudadanía, lo que podría disminuir el uso del automóvil.
3. Para demostrar que el uso de la bicicleta es conveniente en la ciudad, llevaron a cabo el desafío modal, consiste en que: cuatro ciclistas, cuatro peatones, cuatro personas en motocicleta, cuatro personas en automóvil particular. Salen de un punto común de la ciudad, ninguno puede pasarse los semáforos, todos usan rutas diferentes y terminan regresando en el mismo punto, dos veces ganó la bicicleta y una ganó la motocicleta. La bicicleta hizo un promedio de quince minutos y el transporte público cincuenta minutos, fue una forma de valorar la rapidez y eficiencia de los medios de transporte.

4. Se propuso que avenidas importantes de la ciudad como la avenida Xalapa, en el centro del camellón los ciclistas rodaran, ya que el peatón tiene aceras de ambos lados para caminar o descansar en las bancas. Además, los ciclistas podrían conectarse quienes vienen de colonias populares como la Revolución, Lagunilla, Veracruz, Jaramillo e iniciar su traslado desde oficinas de tesorería hasta muy cerca del centro.
5. Modificar las rutas del transporte público para que sea intermodal, es decir, que tenga un espacio (RAC) para subir la bicicleta y viajar en el camión cuando sea necesario, “de esa forma ir cambiando los viajes peatonales o de transporte público en bicicleta.

Habría que decir también que las iniciativas del colectivo Physis Ciclovida, han tenido que ser sometidas en el Consejo Ciudadano de Movilidad Municipal y al escrutinio de ciertos sectores de los ciudadanos para definir si es conveniente o no la implementación de políticas públicas específicas para el mejoramiento de la ciudadanía y el medio ambiente, sin embargo, no fue fácil, especialmente por los discursos que operan en el Consejo Ciudadano y en la sociedad.

Por un lado, la representación del colectivo Physis Ciclovida en el Consejo Ciudadano de Movilidad Municipal no tuvo la fuerza para que sus propuestas fueran aceptadas, ofrecían datos duros como la muerte de ciudadanos por las altas velocidades de los automovilistas y la falta de señalizaciones en los cruces, además de la ausencia de letreros de respeto al peatón y al ciclista. La respuesta de la mayoría fue contundente, Luis Fernando, estuvo presente cuando dijeron:

No podemos bajar la velocidad de las vías, porque ya de por sí entre semáforos se hace una cola muy larga, si nosotros hacemos que ellos bajen más la velocidad, va a llegar el momento en donde ellos ya ni se muevan, ni para atrás, ni para delante, yo dije, bueno, a lo mejor en ese momento se den cuenta que el medio de transporte que están usando no es el idóneo, obviamente para poder hacer así una intervención drástica, pues lo que se tiene que hacer antes, es incentivar el transporte público, de hecho en todo el mundo el auto no ha resuelto en ninguna ciudad los problemas de movilidad del auto particular, lo que sí lo ha resuelto es el transporte público, y eso todas las administraciones municipales lo han sabido, sin embargo no le apuestan, siempre hay intereses más grandes que la ciudadanía (Comunicación personal, el 26 de septiembre de 2018).

Este tipo de argumentos no ayudan a repensar una política pública a favor de los ciudadanos ante el aumento considerable del padrón vehicular. Primero, ya en el año 2005, se sabía que en 13 años se duplicó el parque vehicular de 35, 000 en 1987 a 67,000 en el año 2000, además de las altas tasas de automóviles por habitante (1 por cada 5 personas), así como vehículos por superficie de la mancha urbana (1,092 por km²), superando incluso al Distrito Federal, que tenía una proporción de mil 64 vehículos por km²” (*Escalón*, 14 noviembre de 2005). Si estos registros ya eran alarmantes, para el año 2022 la situación se agudizó en la ciudad de Xalapa, el parque vehicular era de 163, 624 vehículos de transporte (entre automóviles y camionetas particulares y transporte público) y 24, 086 motos, además de los vehículos que llegaron de otros municipios, se convierte en un serio problema de contaminación, la pérdida de horas de traslado-trabajo-estudio de sus habitantes, así como la tensión emocional (Sánchez, 18 de septiembre

de 2022). Segundo, cuando no hay un transporte público eficiente, limpio y seguro, lleva a que los sectores sociales medios busquen adquirir un auto. Tercero, la espera en la estación del autobús para trasladarse de su casa al centro de trabajo y viceversa se convierte en un problema de tiempo y seguridad.

Por otro lado, como lo comenta Luis Fernando, hay un imaginario social que se ha interiorizado entre los automovilistas que el derecho de vía es solo para el auto:

Si tú te quieres mover caminando, o en bicicleta, tú no tienes derecho a usar un espacio que le pertenece al coche, y uno toma la bicicleta y va en la calle, y le empiezan a pitar y quieren que se quite porque está estorbando, creen que uno sale a pasear, y eso tiene que ver pues mucho con la educación. (Comunicación personal, el 26 de septiembre de 2018).

Entonces, el problema del derecho a la ciudad, para los colectivos de ciclistas es un derecho humano de rodar en las vías que no son solo para los automovilistas, las motocicletas y el transporte público, es una manera de poner en crisis uno de los proyectos del capital más jugosos y venenosos para los ciudadanos, es decir, las empresas de automóviles que constantemente venden las imágenes de lujo, comodidad, placer, poder y status social.

Para Harvey (2018, p. 2), conceptos como derechos humanos no han logrado desafiar:

Las lógicas de mercado liberales y neoliberales o los modos dominantes de legalidad y de acción estatal. Vivimos, después de todo, en un mundo en el que los derechos a la propiedad privada y el beneficio aplastan todas las demás nociones de derechos.

Por eso, expresa que tendremos que pensar en el derecho

a la ciudad, porque es conveniente que los ciudadanos definamos el tipo de ciudad que deseamos, ya que:

No puede estar divorciada de la que plantea qué tipo de lazos sociales, de relaciones con la naturaleza, de estilos de vida, de tecnologías y de valores estéticos deseamos. El derecho a la ciudad es mucho más que la libertad individual de acceder a los recursos urbanos: se trata del derecho a cambiarnos a nosotros mismos cambiando la ciudad. (2018, pp. 2, 3).

Los colectivos juveniles como Physis Ciclovida A.C. Xalapa, han tomado conciencia de que el derecho a la ciudad, se consigue aquí y ahora, pese, a los obstáculos a los que se han enfrentado con el gobierno municipal y los intereses de las inmobiliarias, su persistencia y lucha por implementar una política de movilidad urbana sustentable e incluyente, especialmente para los ciclistas.

CONFLICTOS, RESISTENCIA Y NUEVA CONFIGURACIÓN DEL PAISAJE

La avenida Ruiz Cortines es una de las avenidas más icónicos representativos de la ciudad de Xalapa, ya que por ahí pasa el tren y recorría los 11 kilómetros de distancia de la avenida. La avenida se divide en diferentes fases, desde la secretaría de Finanzas hasta el mercado Los Sauces, que, al recorrerla de noroeste al sureste, nos muestra majestuosos y abundantes árboles. La avenida la podemos dividir en secciones, una primera sección es desde la secretaría de Finanzas hasta la calle de Acueducto, ahí se pudo observar que no hubo tanto problema porque se cuenta amplios espacios, desde dos gasolineras, la Unidad de Ciencias de la Salud de la Universidad Veracruzana, un hotel de cinco estrellas, comercios de productos industriales, una iglesia, casas habitación y el Centro de Integración Juvenil (CIJ), espacios que no les generó tanto problemas como en secciones más

adelante; conforme se va descendiendo entra a una sección de pequeños negocios de ingeniería, instituciones de gobierno como la Fiscalía General de la República y de ahí, inician una serie de negocios de productos especializados para heridas, oxígeno, equipo médico, centros de diagnóstico de ultrasonido y farmacias alrededor del Centro de alta Especialidad Dr. Rafael Lucio, donde los autos y pequeñas camionetas abarrotan los lugares en fila para esperar a sus enfermos, ya sea en la banqueta del Centro de Especialidad o en el camellón acondicionado con unas bancas para que puedan descansar durante el día, más adelante se cierra esta sección con una casa de empeños y la escuela de bachilleres Artículo 3ro. Constitucional, que termina en la avenida Cándido Aguilar; la tercera sección, se caracteriza porque inician una serie de negocios talleres eléctricos, mecánicos, vulcanizadoras, instalación de mofles, negocios de aluminios, de cristales y parabrisas, y aunque hay otro tipo de negocios como ópticas, restaurantes, predominan los talleres y tiendas de productos de otros bienes relacionados a los autos y motos, más adelante se encuentra refaccionaría, restaurante de mariscos, lavado de autos con espacio para estacionarse y se cierra nuevamente con talleres de servicio electrónico y automotriz, un autolavado y una tienda de alimentos naturales, en la calle Jesús Reyes Heróles; la última sección, es la que está más saturada de diversos negocios.

Todo este recorrido fue necesario para explicar porque en la avenida Ruiz Cortines para crear la ciclovía propuesta por Physis Ciclovía A. C, había preocupación por comerciantes y restauranteros por el estacionamiento para que sus clientes colocaran sus autos uno detrás de otro paralelo a la acera frente a sus negocios; en cambio, los talleres mecánicos, eléctricos y de distinto rubro que invadían el espacio público (la banqueta y un carril de la avenida) con llantas, conos de tráfico, generaba resistencias, reorganizar la circulación de la calle y la ciclo vía era todo un reto.

Razones por las cuales la implementación de la ciclovía no estuvo exenta de conflictos, pequeños comerciantes y negocios de diverso rubro como talleres eléctricos y mecánicos, y vecinos se organizaron para oponerse a que se instalara la ciclovía, argumentando que era un capricho de la esposa del presidente municipal, por eso, solicitaban una reunión con el presidente municipal Hipólito Rodríguez. Durante las reuniones con el alcalde expresaron que, aunque hubo acuerdos, no se respetaron, por ejemplo, habían solicitado que la ciclovía fuera de lado del camellón porque no se verían afectados los comerciantes y pequeños talleres eléctricos y mecánicos. También se observó que, durante las protestas, los vecinos de la avenida aprovecharon para solicitar demandas que no obedecían a la creación de la ciclovía, sino a viejas peticiones como reparación de alcantarillas, rehabilitación de banquetas y baches con obras de cemento hidráulico y no parches. (García, *Diario de Xalapa*, 26 de octubre de 2020).

De ahí, que sus formas de protesta y resistencia fueran inicialmente tomar la avenida Ruiz Cortines y parar la circulación de autobuses y autos, hasta llevar con acciones que impidieran la circulación de los ciclistas. (García, *Diario de Xalapa*, 10 de febrero de 2021), poner obstáculos, como cubetas, llantas, conos; otros vecinos muchos más arriesgados inclusive opusieron tachuelas para ponchar llantas de los ciclistas, caminar por la ciclovía. También, por ejemplo, algunos dueños de los negocios se dieron a la tarea de poner clavos para dañar las llantas de las bicicletas como una forma de protesta. (Camarillo, *Alcalorpolítico*, 27 marzo de 2021).

Se debe agregar que durante este proceso de resistencia, el colectivo Physis Ciclovida A.C. Xalapa con otros colectivos iniciaron una serie de rodadas para demandar la implementación de la ciclovía. Sus demandas dieron resultado al lograr concretar una ciclovía en una de las avenidas más



Además, la presencia de grupos de ciclistas y el uso cotidiano de corredores ha hecho que la ciclovía se “normalice”, se convierta en un derecho para transitar, correr, ir al trabajo, a la escuela, y por consecuencia, aprender a respetar a los ciclistas, corredores, además de reducir la velocidad y contaminación de automóviles particulares.

Physis Ciclovida y otros colectivos de ciclistas han aprendido que pedaleando de manera cotidiana pueden abrir brechas a mediano y largo plazo para que las conviertan en políticas públicas para los ciudadanos. Los espacios públicos que han ido abriendo este tipo de colectivos juveniles, muestran que, entre mayor participación en los asuntos públicos de los grupos organizados, estos se irán democratizando los espacios municipales. También es un ejemplo de que los colectivos juveniles como Physis Ciclovida, no sólo busquen espacios de circulación para los ciclistas y

peatones, sino también muestran que es conveniente la seguridad en todos los lugares donde se mueve la ciudadanía.

Los colectivos como Physis Ciclovía han aprendido que abrir espacios públicos para todas y todos, se hace día a día, incidiendo, algunas veces en la esfera política y otras en la esfera cultural. En la primera, participando con propuestas en las instancias de poder del ayuntamiento o del gobierno del estado, otras a nivel nacional. La segunda, invitando a los ciudadanos a vivenciar la pedaleada los días miércoles por las noches, así como organizados para pintar los cruces de calles, informando a la ciudadanía con conferencias de prensa del derecho a la ciudad y del respeto que se merecen al rodar en las calles o avenidas de la ciudad, este proceso significa cultivar una subjetividad que cambie las prácticas de sedentarización por una vida saludable con ejercicios, alimentación y participación en la sociedad civil.

Finalmente, saben que continuar con este tipo de prácticas contribuye a reducir el cambio climático que se ha convertido en un problema con consecuencias severas para su salud debido a la mayor concentración de Dióxido de Carbono (CO₂), entre las 12 y las 16 horas del día, así como, en la movilidad ciudadana de a pie y en bicicleta.

REFERENCIAS

- Adorno, Th. W. (2024). Concepto de Ilustración, en: *Dialéctica de la Ilustración*. Obra completa, 3. España: Ediciones Akal, S.A.
- Augé, Marc. (1993). *Los No Lugares. Espacios de anonimato*. Barcelona: Gedisa Editorial.
- Bauman, Zygmunt. (2001). *La sociedad individualizada*. Madrid: Cátedra.
- Braidotti, R. (2015). *Lo Posthumano*. Barcelona: Gedisa Editorial.
- _____ (2018). *Por una política afirmativa. Itinerarios éti-*

cos. Barcelona: Gedisa Editorial

García, Rolando. (2000). *El conocimiento en Construcción. De las formulaciones de Jean Piaget a la teoría de sistemas complejos*. Barcelona: Gedisa Editorial.

_____. (2008). *Sistemas complejos. Conceptos, método y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria*. Barcelona: Gedisa Editorial.

Kuri Camacho, José Francisco. (2022). Construcción de sistemas complejos desde la interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad. En Casas Mendoza, Carlos Alberto y Kuri Camacho, José Francisco (coords.). *Miradas antropológicas y transdisciplinarias* (pp.119-136). Xalapa: Universidad Veracruzana.

Reguillo, Rossana. (2010). La condición juvenil en el México contemporáneo. Biografías, incertidumbres y lugares. En Reguillo, Rossana (coord.). *Los jóvenes en México* (pp. 395-430). México: FCE-Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

Referencias electrónicas

Banco Interamericano de Desarrollo (BID). *Programa Ciudades Emergentes y Sostenibles. Acompañando el crecimiento sostenible de las ciudades emergentes de América Latina y el Caribe*. Recuperado de: <https://www.iadb.org/es/desarrollo-urbano-y-vivienda/programa-ciudades-emergentes-y-sostenibles>

BICIREDA. (9 de agosto de 2017). #La velocidad mata. México incumple compromisos internacionales en materia de seguridad vial. Comunicado. Recupe-

rado de: <https://www.bicired.mx/mexico-incumple-compromisos-internacionales-en-materia-de-seguridad-vial/>

- BICIREL. (24 de noviembre de 2018). #No Más Muertes Viales - Demandamos acciones urgentes al Presidente electo Andrés Manuel López Obrador y autoridades responsables de la Seguridad Vial en nuestro país. Comunicado. Recuperado de: <https://www.bicired.mx/nomasmuertesviales-demandamos-acciones-urgentes-al-presidente-electo-andres-manuel-lopez-obrador-y-autoridades-responsables-de-la-seguridad-vial-en-nuestro-pais/>
- Chang Ramírez, Isis. (9 junio 2015). Beneficios de abordar la movilidad urbana a través de un Consejo Ciudadano. *Banco Interamericano de Desarrollo* (BID Mejorando vidas). Recuperado de: <https://blogs.iadb.org/ciudades-sostenibles/es/consejo-ciudadano/>
- Camarillo, Ángel. (27 de marzo de 2021). Dejan táchelas en la Ciclovía de la avenida Ruíz Cortines de Xalapa. *alacalorpolítico.com* Recuperado de: <https://www.alacalorpolitico.com/informacion/de-jan-tachuelas-en-la-ciclovia-de-la-avenida-ruiz-cortines-de-xalapa-340504.html>
- Comisión del Cambio Climático. (2015). *Acuerdo de París*. Nueva York: Organización de las Naciones Unidas. Recuperado de: https://unfccc.int/sites/default/files/spanish_paris_agreement.pdf
- Escalón, Edith. (14 de noviembre de 2005). El automóvil, de confort personal a problema colectivo. *Universo*,

El periódico de los universitarios. Recuperado de: <https://www.uv.mx/universo-hemeroteca/201/central/central.htm>

30DEB A. C. (8 noviembre, 2021). *Carta #MoreCycling a los gobiernos en la COP26*.

Recuperado de: <https://www.30diasenbici.com/firmantes-de-la-carta-morecycling-a-los-gobiernos-en-la-cop26/>

Galindo, Jesús. (2011). *Ingeniería en Comunicación Social y Deporte*. México: INDECUS. Recuperado de: <https://www.gicom.com.mx/publicaciones-5/>

Galindo, Jesús y González-Acosta, José Ignacio. (2013). *La primera erupción visible*. México: Global Talent University Press. Recuperado de: <https://www.gicom.com.mx/publicaciones-5/>

Garza Aguirre, F. A., & Palazuelos Rojo, I. de J. (2025). Configuraciones discursivas del programa gubernamental Jóvenes Construyendo el Futuro, México 2018-2024. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 6 (1), 2153 – 2168. <https://doi.org/10.56712/latam.v6i1.3482>

García, Ariadna. (26 de octubre de 2020). Vecinos de Ruiz Cortines denuncian desatención en demandas por la ciclovía en Ruiz Cortines.

_____ (10 de febrero de 2021). Ciclistas realizan rodada para defender la ciclovía de Ruiz Cortines. *Diario de Xalapa*. Recuperado de: <https://oem.com.mx/diariodexalapa/local/ciclistas-realizan-rodada-para-defender-la-ciclovía-de-ruiz-cortines-xalapa-15558242>

González Ceballos, Ángeles (29 de julio de 2015). Opiniones encontradas de vecinos de Úrsulo Galván por obras; acuerdan comisión de seguimiento. *Periódico alcalorpolitico.com*. Recuperado de: <https://www.alcalorpolitico.com/informacion/opiniones-encontradas-de-vecinos-de-ursulo-galvan-por-obras-acuerdan-comision-de-seguimiento-175333.html>

Harvey, David. (2018). *El derecho a la ciudad*. Biblioteca Libre. Omegalfa.

Recuperado de: https://www.google.com/url?sa=i&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&ved=0CDcQw7AJahcKEwiAmN_L48mBAxUAAAAAHQAAAAAQAw&url=https://omegalfa.es/downloadfile.php?file=libros/el-derecho-a-la-ciudad.pdf&psig=AOvVaw2dzg6C7zyLd1u5AoudYeER&ust=1695869070452743&opi=89978449

Hernández Busto, Ernesto (26 de mayo de 2016). Lo Poshumano, demasiado poshumano. periódico *El País*. Recuperado de: https://elpais.com/elpais/2016/05/19/opinion/1463650448_294716.html

Jackson, Peter. (s/f). *De Estocolmo a Kyoto: Breve historia del cambio climático*. Recuperado de: <https://www.un.org/es/chronicle/article/de-estocolmo-kyoto-breve-historia-del-cambio-climatico>

Naciones Unidas. (s/f). Paz, dignidad e igualdad en un planeta sano. Recuperado de: <https://www.un.org/es/global-issues/population>

Sánchez, Maribel. (18 de septiembre de 2022). Xalapa con menos movilidad; enojo, estrés y ansiedad algo común ante el tráfico. *Diario de Xalapa*. Recu-

perado de: <https://www.diariodexalapa.com.mx/local/xalapa-con-menos-movilidad-enojo-estres-y-ansiedad-algo-comun-ante-el-trafico-8904412.html>

Servicios TFM. (s/f). *Mantener el balance: el dióxido de carbono y la calidad de aire. El rol de los monitores de calidad de aire para ambientes que generan bienestar.*

Recuperado de: <https://www.tfm.pe/noticias/mantener-el-balance-el-dioxido-de-carbono-y-la-calidad-de-aire>

Tapia Sandoval, Anayeli. (24 marzo 2025). Cronología del caso Rancho Izaguirre: un repaso en el tiempo desde su hallazgo hasta las detenciones. *Infobae*. Recuperado de: <https://www.infobae.com/mexico/2025/03/24/cronologia-del-caso-rancho-izaguirre-un-repaso-en-el-tiempo-desde-su-hallazgo-hasta-las-detenciones/>

Vaquero Simancas, Jorge (22 de septiembre de 2023). El narco es el quinto empleador de México. periódico *El País*. Recuperado de: <https://elpais.com/mexico/2023-09-22/el-narco-es-el-quinto-empleador-de-mexico.html>

WordPress.com (20 junio 2016). *Estrategia de movilidad urbana sustentable Xalapa.*

Recuperado: <https://ciudadapie.files.wordpress.com/2016/06/emux.pdf>

Entrevista

Luis Fernando. (26 de septiembre de 2018). *Comunicación personal.*

INGENIERÍA DE LA COMUNICACIÓN SOCIAL DE LA MIGRACIÓN HAITIANA

MAURICIO RAMOS GONZÁLEZ *

INTRODUCCIÓN

El trabajo que sigue pretende plantear el proceso de integración sociocultural de los migrantes haitianos que llegaron a esta ciudad en el 2016. El arribo de los migrantes suscitó una gran movilización de la sociedad civil, con el fin de organizar su llegada y asistir su estancia. Ese primer momento de encuentro fue determinante para definir el proceso subsiguiente de su proyecto frustrado de migración hacia el norte y la decisión de alrededor de 3 mil haitianos de establecerse en esta ciudad.

La primera aproximación entre ambas culturas fue clave, debido a la connotación empática y acompañamiento decidido de la comunidad local. Una vez que se abrió la posibilidad de asentarse y que los migrantes empezaron a moverse en este nuevo entorno, fueron palpables sus estilos culturales y las formas de convivencia entre ambas comunidades. Esta indagación pretende precisamente aludir a los modos del encuentro y las maneras concretas de integración a esta comunidad.

En lo que sigue, se harán notar las bases epistemológicas y metodológicas de este trabajo, que consisten en cuatro ejes principales: los sistemas complejos, la investigación interdisciplinaria, la epistemología genética y la cibercultur@.

* Licenciado en Filosofía por la Universidad Autónoma de Baja California. Maestría en Estudios Humanísticos y estudios en Doctorado en Ciencias y Humanidades para el Desarrollo Interdisciplinario. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de Baja California.

Pero sobre todo de una metodología que adopta la Ingeniería de la Comunicación Social, como eje transversal de todo el planteamiento.

Lo más importante de todo son los resultados de esta exploración, como una conclusión preliminar, para entender en que va esta convivencia compleja y múltiple entre haitianos y población local. Los encuentros han sido prometedores, pero los desencuentros se han mostrado inevitables. Es importante observar más sistemáticamente la evolución de la interacción que se está llevando a cabo en estos momentos, para dar cuenta de trayectorias precedentes que no abonan al buen convivir, y descubrir formatos que nos apoyen para organizar una comunidad con mejores condiciones para organizar la concordia y la transigencia.

PLANTEAMIENTO DEL TEMA

El presente trabajo busca responder a la pregunta de ¿cómo ha sido el proceso de integración sociocultural de los inmigrantes haitianos en Tijuana, entre 2016 y 2018? Esto desde algunas voces de los migrantes haitianos, como de residentes locales que de alguna u otra manera han estado cerca de esta comunidad. Algo claro hasta el momento es que este proceso está en marcha y es probable que se encuentre en una de sus primeras etapas. Es por eso que cualquier resultado denotará un fenómeno en ciernes y en movimiento, lejos todavía de lograr consolidación.

Los haitianos aún están aprendiendo a sobrevivir en estas tierras, descubriendo cómo moverse, cómo establecerse y encontrar sustento. Actualmente en Tijuana hay una población de alrededor de 3 mil haitianos. La mayoría ha decidido quedarse, ven a esta entidad como un lugar para permanecer y establecerse. Ya no voltean hacia el norte tan insistentemente y menos conciben volver a su país de origen, buscan más bien aprender español, tener una profesión, estudiar oficios y en algún punto hacerse de un patrimonio.

La decisión de los migrantes haitianos de permanecer con nosotros, conlleva un proceso paulatino de adecuación con la comunidad local. Gran parte de esa dinámica de interacción entre las dos culturas, no será obvia ni tangible, sólo apreciaremos algunas de sus notas al nivel de la convivencia y los comportamientos comunitarios espontáneos. Lo que importa para instancias de esta investigación es calar las estimaciones de los haitianos y los residentes, sobre el proceso de integración sociocultural y su construcción cotidiana.

El tema es relevante en la medida en que vivimos en una zona específicamente migrante, cuya identidad está construida sobre la movilización, el contraste y la heterogeneidad. El talante de una comunidad constituida sobre la base del tránsito y el desarraigo, parece que siempre ha sido permeable a la inclusión y la tolerancia para con la otredad. Sería contradictorio que una comunidad de origen migrante reciente, cuya vida cotidiana pervive con la intermitencia nómada, reaccionara con rechazo ante nuevas poblaciones. Pero, sobre todo, por su lugar geográfico, que la define inminentemente como ciudad de paso. Tijuana es inevitablemente porosa y flexible. Su itinerario demográfico es permisible. No posee un discurso regionalista, porque es singularmente una ciudad de travesías.

La migración haitiana no es la primera ni la última oleada de población foránea, incluso es probable que la movilización global, pronto convertirá a la ciudad en un foco más intensamente multicultural. Tal vez la migración haitiana representa un cambio de turno en cuanto a los nuevos perfiles migrantes. Probablemente sean el primer acto de una tendencia de movilización internacional. Si bien esta ciudad ha sido receptáculo de poblaciones provenientes de diversas latitudes, la migración haitiana anuncia escalas inesperadas.

La migración haitiana es una oportunidad de vislumbrar el fenómeno de cómo se desarrollará la integración sociocultural de una población culturalmente compacta. Para este

caso, considerando las características específicas de este grupo, es decir, una población haitiana con experiencia migrante y gran capacidad de adaptación. Además, también es una ocasión para calar el supuesto de la identidad migrante local y su apuesta por la tolerancia multicultural.

PERSPECTIVA EPISTEMOLÓGICA

Las bases epistemológicas para este trabajo, se orientan según cuatro ejes. Primero la perspectiva de los sistemas complejos, que alude a que no hay realidad que posea una sola línea explicativa. De hecho, el asunto que nos convoca, es tan complejo que ahora mismo están abocados a él muchas miradas disciplinarias, que apenas abarcan su diversidad y sus derivaciones temáticas. Por ejemplo, la migración que arriba a nuestra ciudad llega en tal precariedad, que requiere atención en varios niveles: social, cultural y biológico.

En segundo lugar, este sistema complejo demanda una investigación interdisciplinaria. Supone un trabajo colectivo, atravesado por varios perfiles, distintas formaciones y dominios temáticos. La metodología de trabajo interdisciplinario requiere la integración de tres elementos de análisis: El objeto de estudio, que es precisamente un sistema complejo, que implica una problemática desafiante, versátil y no reductible al dominio de una disciplina. En segundo lugar, está el marco conceptual, que es el conjunto de teorías y suposiciones por las cuales los investigadores enfocan, consideran y jerarquizan el cuerpo de trabajo que intentan interpretar. Finalmente se deben considerar además los estudios interdisciplinarios, que denotan la serie de disciplinas, desde las cuales se van a definir los recortes de esa realidad que concentra la atención del equipo multidisciplinario.

Como un tercer punto, la epistemología genética es una perspectiva epistemológica que nos ayuda a entender el proceso constructivo del conocimiento, es decir, aprehendemos la realidad por un proceso de asimilación, acomodación y

equilibración, tal como si fuera una secuencia en el proceso cognoscitivo (García, 2006).

Una cuarta consideración se refiere a la cibercultur@ que es el componente que nos insta a intervenir en los problemas sociales, en forma de proyectos y propuestas que puedan instrumentarse para coadyuvar en el desarrollo de la comunidad en problemas. Se trata de examinar los sistemas de información, conocimiento y comunicación, para entender sus disrupciones y azolves, con tal de abonar al empoderamiento y autosuficiencia de la comunidad (Maass, Amozurrutia y González, 2015).

PERSPECTIVA METODOLÓGICA

La Ingeniería de la Comunicación Social tiene como primera meta juntar personas, hacer comunidad, adelantar en proponer condiciones para su desarrollo en compañía. A partir de las dimensiones comunicológicas, los sistemas de información y de comunicación, y las configuraciones ciberculturales, se busca establecer un diagnóstico y un mapa general de acción, en consideración de la vida colectiva. Las formas de funcionamiento de los sistemas de información de migrantes haitianos y residentes locales, se establecerán de frente a su posibilidad de transitar hacia un sistema de comunicación posible, para lograr la transigencia y el acuerdo. La definición que da Jesús Galindo de la Ingeniería de la comunicación social es “la aplicación de conocimiento específico de lo social, sobre lo social y para lo social, a la invención, perfeccionamiento y utilización de reglas prácticas para construir formas de compañía, de asociación y comunidad” (Galindo, 2011, p. 16). En la ICS se pondrán en juego las comunidades emergentes de conocimiento para construir formas de asociación.

En un mundo complejo y disperso, que pareciera desestructurado y siempre en reelaboración de sus reglas de juego, lo que procede es crear más dispositivos de investigación

para resolver problemas, “necesitamos como nunca visiones prácticas, operativas, eficientes, para armar nuestros aparatos e instrumentos para resolver los problemas de la vida social” (Galindo, p. 15). La ingeniería de la comunicación social, quiere definirse como propuesta, pero también como respuesta a las anomalías del evento humano de la comunicación. Cuando el investigador pone en tierra toda su formación académica, su dote intelectual y sus calificaciones específicas, requiere traducir su acerbo libresco y su formalidad profesoral, para ser capaz de involucrarse con las tramas humanas que se padecen como hambre, indigencia, insalubridad, marginación, indiferencia y que luego se traduce como poblaciones ofendidas, demandantes, suplicantes y dispuestas a tomar las calles.

Se le llama ingeniería porque se trata de tecnificar y sistematizar en datos y operaciones las experiencias pasadas, la memoria histórica para observar las líneas de acontecimientos susceptibles de predecir y cuantificar. Se trata de definir mejores estrategias para llevar a cabo las acciones que optimicen los vínculos y las relaciones benéficas y productivas. La ICS así vista se interesa en el conocimiento de lo social, teniendo como *telos* la propia sociedad, potenciando la convivencia, los vínculos y la comunicación generalizada, apoyada en la producción creativa de reglas y estrategias, siempre afinadas según las demandas del mundo entorno concreto.

Hacer comunidad requiere crear las condiciones óptimas para posibilitar el encuentro y el mantenimiento de las vías de comunicación. Es posible mantener, generar y afinar las plataformas donde se desarrollan las relaciones humanas, en las mejores condiciones posibles, en el entredicho de que las relaciones en comunidad son la única situación que hace viable el desarrollo personal y el descubrimiento de las propias capacidades. La ingeniería social, ejerce una axiología que tiene como vértice las relaciones de comunicación fluidas,

como condición primaria de entendimiento y transigencia, situación que a su vez hace permisible el mejoramiento colectivo de las formas de vida.

Jesús Galindo propone cuatro dimensiones para percibir y entender la comunicación, “que son las dimensiones de la composición de todo fenómeno comunicacional” (León, 2019, p. 27), a saber: la expresión, la difusión, la interacción y la estructuración (Galindo, 2011, p. 15). La expresión se refiere a la producción de mensajes, es la configuración de información, es un sistema de información estabilizado, en esquemas fijos e inalterados. La difusión es el paso de la información de una entidad a otra, supone poner en circulación información, “son sistemas de información que se influyen o afectan desde una sola dirección” (León, 2019, p. 28). La interacción es la acción que determina la mutua afectación entre entidades, se da entre dos o más sistemas que se comunican y simultáneamente afectan su organización y percepción. La estructuración es la dimensión que une las otras tres. Trata de comprender cómo, una vez que se han modificado los sistemas, vuelven a su configuración de estabilización. Es la vuelta al equilibrio de un sistema modificado y transformado, se trata de un “sistema o sistemas de información que están en la ruta de la estabilización” (p. 28). La comunicación expresa lo social, de una forma de vida estructurada y de estabilidad renovada.

Son esas cuatro dimensiones las que permiten observar las relaciones comunicativas que ordenan la vida social, su configuración y trayectoria se organiza en los Sistemas de Información y Sistemas de Comunicación. Los sistemas de información son los códigos sociales con los que se articulan las relaciones para su reproducción en la estructura social. Los sistemas de información son configuraciones de unidades culturales que se expresan en las ideas, creencias o patrones de comportamiento de manera repetida, “es el conjunto de elementos organizados que contienen datos, que,

configurados a manera de información, código y estructura, representan una visión específica del mundo” (León, 2019, p. 32). Los sistemas de información son prescriptivos, “ordenan la acción, norman las formas de convivencia y sus límites” (León, 2011, p. 23). Algunos sistemas de información son más dominantes y logran que su sistema de reglas y operaciones prevalezca sobre otras visiones del mundo. Galindo define los sistemas de información como “la configuración memética –que reproduce una forma, que la repite, que la fija en la memoria programática– de la expresión de la vida social. De ellos depende lo que puede o no puede pasar, ellos prescriben el comportamiento, ordenan la acción, norman las formas de convivencia y sus límites,” (Galindo, 2011, p. 35), y son estos sistemas de información el núcleo de la matriz situacional.

Los sistemas de comunicación utilizan los sistemas de información para generar interrelaciones sociales, son una configuración de asociación entre sistemas. Los sistemas de comunicación son más horizontales, configuran relaciones entre sistemas a favor de todos, es un “sistema de sistemas”. Los sistemas de comunicación tienen un carácter dialógico, porque son capaces de entrar en contacto, y gracias a esa interacción los sistemas de información se ven afectados, en revaloración de la comunicación (León, 2019, p. 33).

En definitiva, los sistemas de comunicación están orientados al cambio mediante la interacción. Los sistemas de información como tienden a la reproducción parecida de lo mismo, repiten y fijan la memoria en los sujetos sociales. Los sistemas de información cuando adquieren poder e independencia sobre otros sistemas de información, resulta sumamente peligroso, porque tienden a desaparecer los sistemas de comunicación, “la convivencia como creación desaparece, lo que se refuerza es el orden, la dominación, la prescripción, la represión” (Galindo, 2011, pp. 23-24). De ahí que, los sistemas de comunicación son fundamentales para la convivencia social en los sistemas sociales.

Por otro lado, las configuraciones ciberculturales son formas de asociación, de seguimiento, de contacto, interacción, vínculo, conexión y comunicación” (2011, p. 30). Estos elementos son la consecuencia de las acciones llevadas a cabo en las relaciones sociales, permiten explicar la puesta en común, explican cómo los individuos inician activamente el proceso de comunicación. El contacto es el primer acercamiento y primer grado de posibilidad para que dos personas se perciban, despierten mutuo interés e inicien un encuentro. No hay compromiso de relación entre las partes o de modificar los elementos del sistema de relaciones. La interacción es el intercambio de acciones y visiones en mutua afectación de los sistemas, hay intencionalidad de afectar los elementos en juego, supone convivencia y conocimiento mutuo. La conexión es un primer nivel de acuerdo, se establecen convenios que nacen de la confianza, existe un espacio común y una relación, es un vínculo que supone ya interés de continuidad, estabilidad y posibilidad de todo tipo de intercambios. El vínculo implica un alto grado de compromiso, en este nivel se establecen proyectos a futuro, formas, tiempos y espacios de interacción. Se observan acuerdos “de sustentabilidad y continuidad de la relación en espacio y tiempo (León, 2019, p. 36). En la enacción se establece la colaboración de los sistemas de información, se da una comunicación plena, se modifican las mutuas configuraciones y se transforma el entorno, independientemente de los cambios en la relación y los vínculos (Galindo, 2011, p. 25). Este grado de relación es altamente colaborativo para la transformación hacia un mejor sistema de relaciones.

La comunicología trata de entender la comunicación desde este modelo, por medio del estudio de los individuos enmarcados en los patrones de conducta, normas, rasgos, esquemas de percepción y de acción, es decir, “observar a sus sistemas de información y comunicación, así como las configuraciones de relación” (León, 2019, p. 37). Este mapa

conceptual es una guía de acción y análisis que nos permite comprender como opera el sistema social en toda su complejidad.

MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL

El análisis de este proceso de integración sociocultural, se filtrará a través de un marco teórico conceptual referencial, que sustentan los tópicos importantes para este ejercicio de investigación. La macrocategoría que titula los temas es la *integración sociocultural*. De ésta se derivan las categorías *interacción social y adaptación cultural*. A su vez la *interacción social* toca las siguientes subcategorías: *sociedad civil, ética y discriminación*. La *adaptación cultural* desarrolla las subcategorías de *ciudadanía, diálogo intercultural e hibridación sociocultural*. Cada una de estas subcategorías mencionadas se divide a su vez en series de variables dependientes.

Las variables dependientes derivadas de la subcategoría de *sociedad civil* son: *responsabilidad social, justicia social y legalidad*. La subcategoría de *ética* incluye las variables de *otredad, humanismo y tolerancia*. El tema de *discriminación* se conforma de *racismo, xenofobia y chovinismo*. El de *ciudadanía en identidad, inclusión social e igualdad*. La subcategoría de *diálogo intercultural* apela al *multiculturalismo y la interculturalidad*. El *sincretismo cultural* pasa por la cuestión de la *aculturación y la transculturación*.

Cada uno de estos títulos será el tamiz que dará cuerpo conceptual aclaratorio de la narración de cómo ha sido la estancia y convivencia de los haitianos. Se incluyeron porque se consideraron conceptos claves en las áreas de la sociología, la ética y la antropología, en el evento que representa las relaciones humanas. Desde este itinerario, se construyeron los instrumentos de investigación y el esquema para proceder al análisis del discurso.

PROTOCOLO METODOLÓGICO

Aquí se trata de dar cuenta del método y los procedimientos para este trabajo. En general son de naturaleza cualitativa, con dos instrumentos del tipo de entrevista semiestructurada y recurriendo al análisis del discurso a partir de la sistematización de la información por medio de una guía de tópicos.

Los sujetos para esta investigación fueron hombres y mujeres haitianos que llegaron a la ciudad de Tijuana, durante 2016 hasta 2018, que tienen un rango de edad entre 20 y 40 años, en el entendido de que estas edades son predominantes entre los haitianos, pues entre ellos, nunca se notó la presencia de personas de la tercera edad o una cantidad de niños que fuera significativa. El manejo del idioma fue otra consideración para hacer la entrevista, pues entre los inmigrantes no había muchos que hablaran fluidamente el español. En algunos casos incluso se desecharon algunas entrevistas, por su ininteligibilidad o porque sus respuestas resultaron demasiado lacónicas. Otro requisito para realizar la entrevista es que los haitianos tuvieran un vínculo formal con la comunidad, de tipo laboral, comunitario, escolar, recreativo o alguna relación semejante, por un periodo de tiempo por lo menos de un mes o más.

Respecto a los residentes locales, se consideró aquellos que practicaban cierto nivel de convivencia con los inmigrantes, como la amistad personal o casual, que mantuvieran relación en ámbitos de trabajo, espacios recreativos o algún tipo de relación cotidiana en diferentes escenarios sociales. Los rangos de edad en este caso fueron abiertos, pero en la práctica el rango fluctuó entre los 20 y los 60 años.

Cabe anotar que las entrevistas con los residentes locales fueron más fáciles, fluidas y de mayor contenido significativo, sobre todo por la ventaja del idioma. La información obtenida entre los haitianos fue a veces repetitiva y mucho

menos compleja en contenido, sobre todo debido a sus limitaciones con el español. Además, debe considerarse que sólo el 10% de la población haitiana son mujeres, porcentaje que se ha limitado más, porque las mujeres con hijos o embarazadas han tenido preferencia en el cruce fronterizo, y esto lo han aprovechado sistemáticamente las haitianas. Esto hecho se complicó por la condición de género de las mujeres haitianas, sobre las que tienen mucha ascendencia los varones, ya que sus usos y costumbres esperan que las mujeres sean prudentes y modestas, actitud que además ellas asumen y practican. Esta condición dificultó por mucho el acercamiento a las haitianas, porque en general se requería la mediación de los hombres para acceder a una entrevista.

La temporalidad está delimitada a la entrada de los inmigrantes haitianos a la ciudad que data de mayo de 2016 hasta finales de 2018. El recorte está enmarcado por las fechas en que se levantaron las últimas entrevistas. Cabe mencionar que este es el primer periodo de la estancia de los inmigrantes haitianos en Tijuana, y por lo tanto, su proceso de integración sociocultural es incipiente y en vías de consolidarse.

El muestreo consistió en entrevistas semiestructuradas a 15 inmigrantes haitianos, y 15 residentes locales. En el caso de los haitianos, en su gran mayoría fueron hombres, y en el caso de los locales, las entrevistas variaron más o menos equitativamente por género, y respecto a las edades fluctuaron entre los 20 y 60 años.

El método aplicado fue cualitativo, basado en entrevistas semiestructuradas. Esta metodología se consideró la adecuada, porque se quieren establecer los procesos de interacción social y adaptación cultural que experimentaron los haitianos, y la metodología cualitativa considera los aspectos subjetivos y vivenciales, que pueden dar cuenta de las experiencias concretas y percepciones personales esclarecedoras del nivel de integración. La entrevista semiestructurada se consideró la mejor opción, porque permite cierta libertad

para entablar una conversación más o menos espontánea, sin tener que delimitar la conversación rigurosamente según un guion. Además, se requería cierta flexibilidad en el caso de los inmigrantes haitianos, porque su limitación con el idioma, a veces obligaba a replantear la dirección de la entrevista y reformularla en otros términos y orden.

La información que se obtuvo de estas entrevistas fue información sobre el grado de interacción social y adaptación cultural logrado por los inmigrantes haitianos, a partir de sus particulares puntos de vista, visiones sobre su condición de vida, sus intenciones al permanecer en la ciudad, sus proyectos personales mediatos e inmediatos y prospectivas generales de su condición migrante y aspiraciones ciudadanas. De los pobladores locales se obtuvieron opiniones sobre los haitianos como nueva presencia poblacional, su grado de aceptación o rechazo ante su presencia, pero sobre todo sus perspectivas respecto a la posibilidad de hacer comunidad con dicho grupo.

En cuanto a los instrumentos o guías, las entrevistas se realizaron según el formato de entrevista semiestructuradas, con preguntas detonantes que sirvieron para guiar las temáticas. Este material fue grabado, clasificado y organizado para su posterior sistematización. Se trataba de dos diferentes guías de entrevista, una diseñada para trabajar con inmigrantes haitianos, y la segunda para entrevistar-se con residentes locales. La guía de entrevista para inmigrantes haitianos estaba sobre todo enfocada a establecer las diversas experiencias de acogida y convivencia con los residentes. En contraparte, el instrumento para los nativos, quería obtener testimonios de cómo la gente de la localidad que convivió con los inmigrantes, percibía la llegada y contacto con ellos. Cada una de las guías de entrevista, está dividida en dos secciones, una para establecer el proceso de interacción entre ambos grupos, es decir, las formas en que se organizó la convivencia y las relaciones, y la segunda

parte para informarse sobre el grado de adaptación cultural que se estaba logrando, tratando de establecer el grado de adecuación recíproca entre locales y migrantes, sobre todo cómo estos estaban logrando adaptarse.

En cuanto a los criterios de sistematización, el producto de este ejercicio fueron 30 entrevistas semiestructuradas, de las cuales 15 se aplicaron a inmigrantes haitianos y 15 a residentes. Los criterios de clasificación consistieron en dividir el tipo de entrevista entre locales y haitianos, con dos instrumentos diferentes. Para el caso de los haitianos casi todos fueron hombres, por el tema mencionado de su cantidad sobre el de las mujeres haitianas, y en el caso de los residentes, hubo mucho más equilibrio por edades y género.

El producto de las entrevistas grabadas, fue transcrito en dos grupos, según fueran inmigrantes o residentes locales. La idea era registrar posicionamientos respecto a la convivencia por parte de los inmigrantes y de los residentes locales, guiados por la macrocategoría, las categorías, subcategorías y variables dependientes mencionadas en el apartado anterior. El proceso de descripción y jerarquización de la información obtenida, explicará niveles de aceptación o no aceptación de la inmigración en los discursos, en idiosincrasias y creencias, que pretendemos interpretar filtrados por los tópicos relevantes para esta investigación.

Una vez que las entrevistas fueron realizadas y transcritas, se procedió a sistematizarlas según un cuadro de guía de tópicos, donde se organizaron las variables en términos de tópicos generales, es decir, se entiende tópicos como los temas espontáneos o aparentemente periféricos a la pregunta, pero que pueden contener información que dé información para otras variables. La información de la guía de tópicos está organizada por categorías, tópicos, oraciones lógicas, verbalización, frases interpretativas y conclusión. La idea general de este ejercicio es sistematizar la informa-

ción para proceder al análisis del discurso, manteniendo en todo momento la guía de las verbalizaciones o frases literales de los entrevistados, evitando así, en lo posible los juicios inatinentes con los resultados de las entrevistas.

Las conclusiones en esta guía de tópicos, en general fueron la base de la redacción del análisis del discurso, cuya organización en el texto, se estableció según el esquema categórico antes señalado, que va de la macrocategoría de integración sociocultural, hasta bajar a los resultados, según las diversas variables dependientes.

INGENIERÍA DE LA COMUNICACIÓN SOCIAL DE LA MIGRACIÓN HAITIANA EN TIJUANA SISTEMAS DE INFORMACIÓN Y SISTEMAS DE COMUNICACIÓN

Como último punto se trata de definir cómo fue la Ingeniería de la Comunicación Social de la migración haitiana, contrastando su sistema de información y comunicación. Desde la observación de las dimensiones comunicológicas y las configuraciones ciberculturales, se tratará de establecer las condiciones de convivencia, de posibilidad, hacia la definición de líneas de acción a partir de un diagnóstico de las condiciones de coexistencia.

El caso de los haitianos y su entrada a esta comunidad, es un buen escaparate para medirnos en medio del avatar de la diferenciación y el reconocimiento. No se trata de ingenuidad filantrópica, sino de trabajar la ingeniería de las reglas, condiciones y posibilidades para lograr la convivencia, sin las cuales arriesgamos el evento de la sociedad misma.

A trazo grueso todo indica que la primera ola de migrantes mantuvo interacciones con tintes traumáticos. Entre la extrañeza de los haitianos y la curiosidad de los locales, todo se dio para una entrada a la ciudad llena de suspicacias y ansiedades. Ambas comunidades tenían prisa, unos por cruzar, otros por organizarse. El primer contacto fue multitudinario y caótico. Los haitianos tenían una pura intensión

práctica, no entablaban relaciones innecesarias, sólo las que pudieran orientales y asistirlos. Venían de un periplo largo y cansado, guiados por la promesa del estatus de protección temporal, una posibilidad incierta pero la única que tenían. Estaban guiados por una motivación, un objetivo, y ya no tenían recursos, ni energía para la espera. Al principio no les interesábamos, salvo como proveedores. Tal vez al inicio ni siquiera entendían la razón de su recibimiento y se mantenían intrigados y distantes.

Ante este escenario, podemos vislumbrar que el contacto tuvo un primer momento de intensidad difusa y que esta interacción además se vio limitada por el tema del idioma. En este primer vislumbre, se nota que el sistema de información se limitó al contacto, que tocó superficies y sólo se solicitaba orientación y abastecimiento. Los migrantes haitianos, si hubiera sido posible, habrían prescindido de vincularse con los tijuanenses, pues ellos sólo querían mantener su paso hacia el norte. Los anfitriones por su parte, fueron más interesados en el reconocimiento mutuo, por curiosidad, por fascinación de la otredad exótica o por ejercicio humanitario.

El sistema de información dominante y prescriptivo, reside en la comunidad de recibimiento. A pesar de que se mostró benigna en la recepción, marcaba el paso, dictaba lo que debería hacer y cómo. Claro que el control tenía razones instrumentales y eran estrategias logísticas para organizar las acciones asistenciales, pero en la práctica supuso indicaciones y directrices que se sobreponían a las consideraciones de los migrantes. Los recibieron, los organizaron, clasificaron y dieron dirección, es decir, sin dejar de ser humanitarios, los formatos fueron impositivos por necesidad.

Los haitianos tenían que seguir directrices, al final ellos eran los que debían adaptarse y tratar de comprender las dinámicas de sus anfitriones y el espacio en el que se movían. En sus mejores momentos, desde los albergues los organizaban para negociar sus citas con las autoridades migratorias,

a las que incluso los trasladaban en camiones. Esto es, la capacidad de transigir y mostrarse empáticos de los migrantes, era importante por lo menos en términos de gratitud. El sistema de información como sistema guía de ordenación y normatividad de la convivencia, se mostró unilateral desde el principio. No requirió imponerse, solo no propuso alternativa. Los haitianos tenían que asumir los formatos prefijados. Ellos debían aprender español, cómo alquilar casas, orientarse en la ciudad, los hábitos de convivencia, la formalidad en el trabajo.

En el proceso, el sistema de información local se mantuvo fijo y no modificó en lo más mínimo sus dispositivos sociales. Si los haitianos hasta el momento siguen en un proceso de integración sociocultural, no es en una posición de igualdad ni fuerza, sino esforzándose por aprender a jugar según las reglas de casa.

Para un haitiano —por lo menos aquellos que han estado fuera de la isla por diez años y que viajaron desde Brasil—, no parece un contratiempo tener que adaptarse y amoldarse a donde lleguen. Lo viven como un supuesto normalizado. Sobre todo, porque mantienen su identidad sin complejos, no ocurre que desdeñen su origen o traten de encubrirlo, más bien lo ostentan. Además su apariencia afrodescendiente no puede ocultarlos.

Las peculiaridades culturales y físicas de los haitianos, los mantiene en su endogrupo. En su mayoría permanecen con miembros de sus propias comunidades. El vínculo así se ve obstaculizado por las distancias grupales. Entablan relaciones a partir de su diferenciación, con demasiada presencia de su ser extranjero. De parte de la gente local, parece haber un acercamiento sin prejuicios, pero aún con la actitud de quien trata a un foráneo de presencia exótica. A estas alturas no es posible suponer que los haitianos se han diluido con el medio ambiente social, no se mezclan, ni procuran el encuentro. Es posible constatar distancias respetuosas, pero

la proxémica no difiere de la común entre los locales. Un factor constante de distanciamiento es el idioma, esta es una barrera determinante, por lo pronto la lengua será la línea divisoria definitiva, el primer escudo ante todo esfuerzo por comunicarse.

Actualmente la presencia extranjera de migrantes afrodescendientes se ha normalizado, no son tema de discusión ni levantan comentarios entre las comunidades en donde viven. Su circulación cotidiana no llama la atención, ni suscitan miradas suspicaces. No podríamos suponer que la población local los ha invisibilizado, pues son presencias reales que sin embargo todavía tienen marcas culturales que producen distancia.

Un posible sistema de comunicación, que ayude a configurar formas de convivencia, puede ser reforzado por el hecho de que los haitianos van a permanecer en la ciudad. No tienen la intención de irse y la comunidad local no muestra trazas de incomodidad por su presencia. No parece posible la diferenciación perpetua, sobre todo porque sigue habiendo flujo de migrantes de diversa procedencia afrodescendiente. Si bien sus comunidades están sectorizadas endogrupalmente, la forma pacífica con la que conviven con las comunidades de la ciudad parece un buen comienzo. La pura formalidad en el trato, es de tipo diplomática, pero es una buena plataforma para un nivel de interacción más involucrada. La amabilidad en los contactos es recíproca, esta actitud es constatable y no es excepcional.

Otro elemento que hace pensar en un posible sistema de comunicación —sobre todo porque estos sistemas son una apuesta a condiciones de igualdad y sostenimiento de relaciones de interacción—, es que los haitianos en general no tienen actitudes acomplejadas por ser extranjeros y tampoco se percibe ninguna subordinación racial. No parecen convivir en un nivel de inferioridad, tampoco coordinan sus relaciones como si pertenecieran a rangos menores o como si

fueran presencias ilegítimas. Saben del racismo y la xenofobia, pero según las entrevistas, parece que consideran esas posturas como productos de la ignorancia y una mala brújula moral. Es decir, son una falla cognoscitiva y una falencia ética. Esto implica que conciben a los sujetos que expresan opiniones discriminatorias como personas limitadas y de poco criterio. En los casos en los que han tenido que enfrentar escenarios de desdén racial, lo toman con distancia: las opiniones son múltiples y diversas, la libertad de opinión suscita infinitas posturas y apelan al derecho común de decir lo que se piensa, aunque sean expresiones ofensivas e intranquilizantes. Esta conciencia les permite desmarcarse de identidades estigmatizadas, no se identifican con el ser aminorado socialmente o culturalmente marginal. Esta condición coadyuva para hacer fuerte su presencia en las comunidades, apunta hacia relaciones simétricas, ponderadas sólo por la capacidad de diálogo. Además, esto lo fomenta la propia disposición de los residentes locales, que como se ha visto, no esquivan ni menosprecian los encuentros esporádicos y cuando es posible incluso una mínima comunicación.

Dado que los sistemas de comunicación aprecian la perspectiva del aprendizaje, un saber del convivir y estar contactados, parece haber características de ambos grupos, que confluyen favorablemente hacia el contacto. Por un lado, está la consabida vocación migrante de la entidad. No solamente porque la ciudad se define a partir de las migraciones, sino porque estas son intensas y nunca se detienen. Muchos residentes saben qué es ser migrante por experiencia propia. Su condición de “ciudad de paso”, permite a sus residentes ser testigo de un desfile interminable de población heterogénea que va y vienen intermitentemente. Además, parte de su población es binacional, tiene la doble nacionalidad que le permite fluctuar cotidianamente, generalmente por cuestiones de trabajo. A nivel doméstico se vive un sentido de territorialidad relativa, de identidad plástica y contextualización

moldeable. Esta condición limita el sentido de regionalismo chovinista, pues es casi un contrasentido la pretensión de plantarse desde el nativismo excluyente. Dicha circunstancia parece que ha suavizado la recepción de los migrantes haitianos, porque al final de cuentas son migrantes entre los migrantes. Un aspecto concomitante a lo anterior y que pudiera permitir un sistema de comunicación de interrelaciones, es que los mismos haitianos perciben a Tijuana como ciudad migratoria, y eso les hace sentirse cómodos en medio de esta trama. Una identidad migratoria que cruza a ambas comunidades pudiera ser uno de los comunes denominadores que contribuya a las asociaciones de sus sistemas de información. Son dos historias completamente ajenas que ahora convergen casi accidentalmente, dos naciones que en otra circunstancia jamás se hubieran encontrado y que ahora comparten vecindario con el imperativo de resolver su coexistencia.

Otro aspecto de esta armazón que pudiera beneficiar a un sistema hacia la convivencia general, viene de la experiencia migrante haitiana. Ellos saben llegar, y se adaptan sin contratiempos a las dinámicas de los sitios en donde se han aposentado. Generalmente tienen estrategias comunitarias de redes y contactos, pero, sobre todo, pronto se informan de los aspectos legales que deben aprender para resolver su vida doméstica. Los haitianos sabiéndose vulnerables por su estatus migratorio provisional, parecen practicar un régimen de comportamiento civil. Una encomienda compartida es que deben de mantener perfiles bajos, tratar de no involucrarse en polémicas públicas o mezclarse en situaciones conflictivas. Por supuesto, el motivo principal es que no quieren dar razón para ser deportando a su país, debido a comportamientos impropios o delictivos. Estas tácticas de carácter civil, probablemente se ven reforzadas por un *ethos* cristiano, sobre todo porque muchos pertenecen a confesiones religiosas que prescriben y fiscalizan una moralidad de

decencia, pero que también los orientan en aspectos legales y financieros. Sobre todo, lo que ha caracterizado a los haitianos es su capacidad de resiliencia. No es una experiencia menor tener que abandonar país y familia para migrar viajando entre una decena de naciones. Cuando los haitianos llegaron a Tijuana, habían experimentado múltiples vivencias de movilidad y asentamiento, esto implica que tuvieron que aprender nuevas reglas y adaptarse a los usos cada vez que encontraban donde residir. Saben amoldarse de inmediato, son muy competentes para llegar y asentarse, parecen no tener temor de la gente, ni empacho en hacer suyos los espacios públicos. Este proceder parece no garantizar la interacción, pero de nuevo nos encontramos con ingredientes de base para posibilitar un sistema de comunicación ecológico que fortalezca la interrelación. Esto es, hay una gran capacidad para adaptarse y comprender el medio social, ello supone destreza para convivir y entender los estilos de vida de otros colectivos.

DIMENSIÓN COMUNICOLÓGICA DE LA EXPRESIÓN Y LA DIFUSIÓN

En términos de las dimensiones comunicológicas en general nos mantenemos en el nivel de la expresión y la difusión de un sistema de información dominante. Es un nivel de expresión porque el sistema plasma las informaciones, reproduciendo los esquemas consabidos. Se trata de mensajes estabilizados para ser asumidos como marcos de referencia. La comunidad haitiana, encontró la dimensión de la expresión completamente establecida e inamovible, enmarcada como trazados referenciales de lo que hay que saber para poder hacer. El mismo idioma local, del que sólo tienen nociones algunos de ellos, representa el dominio expresivo. Todo el conjunto informaciones estatuidas como instructivos, indicaciones, orientaciones, direcciones, prescripciones, dominaron sobre los haitianos en un primer contacto.

La dimensión de la difusión está íntimamente ligada a la de expresión, también es un momento de dominio, pues el sistema de información se instaura verticalmente. La intención que prevalece en esta dimensión es influir como sistema de información. Los migrantes haitianos tuvieron que encuadrarse al sistema de difusión. Por cuestión de sobrevivencia o estrategia táctica, se apegaron al guion tal como fue propagado. Sin embargo, no necesariamente este nivel de expresión y difusión se manifestaron por pura voluntad impositiva. La difusión del sistema de información, aunque unilateral e innegociable, generalmente tuvo pretensiones asistenciales. No se trataba de imperativos autoritarios y ciegos a otras prioridades de los recién llegados, más bien buscaban aclarar el mapa de lo posible, para que el medio ambiente les resultara menos intimidante.

EL CONTACTO DOMINANTE Y LA INTERACCIÓN POSIBLE

En términos de los principios constructivos ciberculturales, parece que el nivel que prevalece es el de contacto, porque hay un primer acercamiento, una aproximación de incipiente reconocimiento entre los sujetos de la relación. La prevalencia de barreras culturales, permiten que nos rochemos pero aún sin interacción sustancial, o en todo caso las interacciones aún son excepcionales, no la regla en el trato. En la convivencia es posible constatar miradas amables y sonrisas complacientes, pero aún no el franco diálogo y el afecto espontáneo. Tal como se indicó más atrás, hay posibilidad y promesa, basamento actitudinal y percepciones coincidentes entre ambas comunidades, que pueden llevar a reunirlos.

La posibilidad del nivel de la interacción supone un grado en el que ya se comparten e intercambian visiones. Las interacciones donde hay encuentro y posibilidad de intercambio, son casos reales, pero aún de excepción. Es posible identificar relaciones personales y amistades entrañables, incluso al grado de la conexión y la vinculación, esto es, re-

laciones estables y comprometidas. Pero esto está lejos de ser tendencia general entre las comunidades. Lo que sí muestran estos casos aislados, es que potencialmente es posible llegar al nivel de la comunicación, que reconfigure de manera creativa las relaciones interpersonales comunales. Por lo pronto fungen como modelos de lo que pudiera ser, que en su mejor versión supone la transformación del ámbito de convivencia, en función de que todos los participantes intervengan y mejoren los dispositivos para acortar distancias. La interacción según este diagnóstico ya camina y se nota, pero tal vez toda interacción se remita todavía a la necesaria para resolver asuntos prácticos de supervivencia, es posible que los migrantes haitianos todavía no tengan tiempo para acercarse sin premuras, ni apuros materiales.

PARA UN DIAGNÓSTICO DE LA INTEGRACIÓN SOCIO-CULTURAL DE LOS MIGRANTES HAITIANOS

El dominio actual de un sistema de información y la posible emergencia de un sistema de comunicación, puede pretenderse como la matriz situacional. Los obstáculos para configurar las interrelaciones, deben someterse a observación para desmadejar los impedimentos y desazolver los atores. Tal vez ya podemos establecer las medidas del entorno y el contexto. Con tal información podemos suponer lo deseable para la comunidad, sobre todo para tratar de evitar lo que rechazamos y pensamos dañino para el ejercicio de estar juntos. Tenemos el tiempo y el espacio, la ubicación, el escenario, el marco de referencia. Producir un diagnóstico depende de tener una buena lectura para comprender la estructura general de este sistema. Son un buen vector general, la guía de las categorías, subcategorías y variables dependientes que dieron línea al marco conceptual, a los instrumentos y sus resultados.

En términos de la interacción social vemos que se mantiene en una etapa incipiente aunque prometedora. Todo lo

logrado en contacto en el encuentro inicial, se fue diluyendo durante la disolución de los albergues. Ahora estamos en una pausa endogrupal, pero que muestra condiciones para un futuro encuentro. La sociedad civil cumplió su cometido asistencial, ayudó a gran escala para luego desintegrarse, sólo quedaron las asociaciones formales, que son pauta y modelo para organizar y reagrupar a los migrantes, no solamente para que estos se afiancen con los suyos, sino para posibilitar la convivencia general. La sociedad civil con la práctica de la responsabilidad social, solventó a los migrantes lo suficiente para que encontraran refugio y una pausa en su camino. Si bien en términos de la justicia social, fueron beneficiarios de los bienes y servicios, también hubo obstáculos legales y laborales en los primeros meses. Es de notar que las deficiencias de atención que experimentaron, en realidad reflejan las mismas problemáticas que padece cualquier ciudadano. Esta observación incluye el tema de la legalidad, que mostró deficiencias, sobre todo en los accidentados procesos para su regularización migratoria, tomemos en cuenta que los haitianos son muy cuidadosos en cumplir la ley y los procesos administrativos. En suma, el tema del papel de la sociedad civil fue activo hasta donde le fue posible, después el Estado y sus instituciones, tuvieron que atender las demandas legales y administrativas de los migrantes. Este proceso por lo menos cuenta la historia de la posibilidad de que los migrantes haitianos, encuentren eco en la comunidad y en las autoridades. Se ha visto que, en su persistencia en permanecer, han encontrado los medios para procurarse los derechos que les corresponden como migrantes, pero sobre todo, muchos de ellos aspiran a allegarse los derechos que les corresponden como ciudadanos. Este es un porvenir que cuenta, es un trazado de posibilidad prometedor.

La apertura a la otredad, haitianos tienen el beneficio de la identidad migratoria de la región y la normalización de toda diversidad. La acción ética del humanitarismo de la co-

munidad, se cristalizó en actos filantrópicos y convivencia generosa. La tolerancia se desplegó como paciencia, respeto y empatía. Los comportamientos morales deseables tuvieron sus momentos estelares en la etapa de llegada de los migrantes. Esto es buen augurio, si bien la euforia inicial se ha atemperado, se nota que no vendrán tiempos de recelo, odio xenófobo o de incomodidad mixofóbica. La permanencia de los haitianos y otros grupos afrodescendientes no suscitan un rechazo silencioso de los pobladores, comparten banquetas y se saludan a mano abierta. Un movimiento consecuente en este mapa social, vislumbra desde un presente de respetuosos grupos diferenciados, un futuro de interacciones sustanciales.

La discriminación no mostró su ferocidad. Fueron tal vez actos incendiarios aislados, siempre amainados por la reprobación general. El racismo, la xenofobia y el chovinismo fueron encajonados. La vergüenza y el repudio social pesan más que las inclinaciones racistas solapadas. Un futuro desde aquí parece convocar compañía, queremos suponer que las presencias, las identificaciones y la adhesión con los demás, posean más poder de convocatoria, que los goces del odio sectario, excluyente y cruel.

La interacción social se afina en buen terreno. Tal vez ahora sin fuerza, sin calidez, ni deferencias suficientes, pero por lo menos sin sospechas, segregaciones o diferenciaciones. Lo mejor es que estas actitudes que normalizan la presencia de haitianos, no son artificiales, ni provisionales, es la forma que ha tomado naturalmente el contacto. Esto implica que cualquier esfuerzo por juntar a la gente, vendrá de lo que se pueda lograr desde esta base sólida.

La subcategoría de adaptación cultural está cruzada por el sistema de información dominante de lo local. Adaptarse implica amoldarse sin ninguna oportunidad de negociar sus estilos y sus modos. Tenían que aprender disciplinadamente, por observación, tomando notas, en el orden y en los tiem-

pos marcados. Así vista su adaptación estaba determinada por los dictados del canon local. Sobre todo, porque estaba en juego su estancia y apuntaba hacia la recompensa de una posible ciudadanía.

Los haitianos seguirán siendo isleños y siempre sentirán nostalgia por su país, su identidad es inconfundible. Sin embargo, si quieren pertenecer tendrán que forjar otra. Nadie les exigirá ser mexicanos, menos que renuncien a sus raíces, solo que se adapten y aprendan. De ello depende su inclusión social, su participación y su aporte. Después de todo nadie les ha retirado la mano, ni les ha cuestionado su estancia. Lo que parece más obvio es que tomarán su ciudadanía y no dudarán de su igualdad social. Lo que se ve a futuro, es a una comunidad haitiana afianzada en esta tierra y sin contradicciones de fidelidad identitaria. Nosotros los fronterizos lo sabemos muy bien, no hace falta el drama de la lealtad nacional, ni cambiar de máscara cada vez que pisamos otro patio.

La adaptación cultural también tiene como fondo el tema del diálogo intercultural desde la multiculturalidad y la interculturalidad. Primero, como el avistamiento culturalmente distanciado de la multiculturalidad. Acotado por la natural distancia de los que no comparten historia ni vida. La estancia actual de los migrantes haitianos tiene la forma de un compartimento cultural bordeado por sus símbolos culturales. Pero no parece la versión que prevalecerá. La interculturalidad convoca en el futuro, sobre todo porque nuestra cultura es propensa a las mezclas, al mestizaje y la hibridación. Además, la interculturalidad promete sintonizar mejor el diálogo abierto, sin distingos de color ni credo. Afortunadamente parece una opción más relacional y lúdica, y todavía mejor, en este caso, no parece que pueda ser de otra manera. El porvenir pinta intercultural, sobre todo en nuestras comunidades, más relajadas, festivas y dadas al convite.

Un momento final de este juego de adaptación viene de un inminente sincretismo cultural, pero probablemente el dominio del sistema de información de la región, mantendrá en segundo plano a la cultura haitiana. El tema de aculturación quiere dar cuenta de la dinámica de adaptación cultural dominante. La aculturación de los haitianos en el presente, ocurre en un plano de superioridad cuantitativa. La variante es que vivimos en un territorio que no profesa credos canónicos en los usos y costumbres. Adopta y desecha con celeridad, modifica y adapta según el día. Además, para estas fechas, los haitianos son menos migrantes y más ciudadanos. Es posible que sea inexacto llamarlos migrantes después de años transcurridos desde su llegada. En muchos casos se trata de nuestros vecinos, y ya no se están trasladando a ningún lugar, ni tienen la intención de movilizarse más. Tal vez este momento de apaciguamiento de los ahora inmigrantes, nos acerque a la posibilidad de la transculturación, entendida como una influencia cultural cruzada, que suma y enriquece.

CONTEXTO DE POSIBILIDAD: ESCENARIOS DESEABLES E INDESEABLES

Un escenario deseable para la integración sociocultural, según el mapa que hemos propuesto, incluye el logro de la interacción social de la sociedad civil, configurada en función de una axiología del bien común y exenta de cargas discriminatorias. Además, supone el ideal de una situación de adaptación cultural, que implique el logro de una ciudadanía, acoplada gracias al diálogo intercultural, y combinada según un sincretismo cultural a la manera de la transculturación.

En términos de las dimensiones comunicológicas lo deseable en un sistema de información es que se avance más allá de la expresión y la difusión, y se posibilite la interacción. Debería ser posible el diálogo transformador, cruce de afectaciones, relaciones que irradian y mueven de lugar, so-

bre todo si nos disloca de la comodidad autorreferencial. El momento de interacción destituye nuestras percepciones y brújulas, debido a que también cuenta el otro y sus propios sistemas de organización. La idea es que estos intercambios intersubjetivos generen cambios en el contexto de convivencia.

En términos de las configuraciones ciberculturales, lo deseable es que se evolucione del contacto hacia la interacción. De nuevo se trata de probar el diálogo, de conocer al interlocutor, proponer y oír la voz del otro, valorar en sí misma la fluctuación de la conversación como lugar para el libre juego de visiones y percepciones.

Por supuesto el escenario indeseable es que no sea posible la interacción social, en desarticulación del tejido social, la incivilidad rampante, la corrupción y la anomía instituida. Que la intolerancia y la discriminación ganen espacio. Igualmente habría que evitar que la adaptación sea interrumpida por una ciudadanía negada y una sociedad cerrada a la otredad. En general que la interacción no fluya y que no sea posible el reconocimiento estimulante.

En términos de la integración sociocultural, supone que lo más deleznable sería que la comunidad dé un vuelco en su actitud y rechace la presencia de los inmigrantes, por instancias de un sistema de información emergente de ribetes discriminatorios. Otra situación posible es que se invisibilice la presencia inmigrante, pues, aunque parecen avenirse en las comunidades como vecinos comunes, puede ocurrir que se trate de simple indiferencia a su suerte. Esta apatía indicaría que los haitianos pueden estar o no estar. Como permanecen a cierta distancia de nuestro mundo afectivo y no han despertado realmente la interacción, no son imprescindibles en nuestro marco referencial de relaciones. Esto implica siempre el peligro de que como comunidad los estemos marginando hasta el ostracismo, que olvidemos que están ahí o que nos dé igual, o peor aún, que los considere-

mos población prescindible. Esto se complicaría si además se presenta una negligencia oficial, de descuido de sus necesidades legales y abandono social por apatía institucional, esto con la intención solapada de que remonten su camino y descarguen de responsabilidad a las autoridades migratorias.

LÍNEAS DE ACCIÓN POSIBLES PARA LA CONVIVENCIA

Para evitar los escenarios indeseables, se requiere fomentar ciertas acciones favorables a la permanencia de los migrantes, sobre todo enfocados en el cultivo de la convivencia. Una primera reflexión nos lleva a pensar que las comunidades de manera natural acabarán acomodándose, que donde quiera que haya población migrante, siempre terminará por mezclar cultura y sangre. Pero también es cierto que las políticas determinan el camino, por ejemplo, una política multicultural puede mantener a los grupos separados, una percepción con sesgo intercultural, le daría más juego a un contacto más fraterno.

La sociedad civil puede retomar las causas migrantes, sin desistir en involucrar a las autoridades. Crear espacios y momentos para orientar y acompañar a la comunidad haitiana, puede abonar a su autosuficiencia y calificarlos para que autogestionen de manera más competente. Pero no se trata de resolver y dar un paso atrás, lo más importante es el capital relacional que surge a partir de este ejercicio de convivencia. No es como a la llegada de los migrantes, de socorro emergente y paulatina salida. Ahora se trata de quedarse, lo que se logre para la comunidad haitiana va a sumar a la comunidad de todos. La diferencia con la etapa de llegada, es que no se trata de un logro unilateral, todo avance hacia la congregación comunitaria es un beneficio hacia la calidad de vida. Sobre todo, pensemos que si la comunidad local mantiene el sistema de información, puede equilibrarlo más horizontalmente, porque en este caso, no hay beneficio hacia fuera, que no se devuelva en bienestar general.

El INM tuvo sus momentos protagónicos, fue benigno con la entrada de los migrantes al país, pero ahora sabemos que el motivo principal era que pensaban que desalojarían pronto el territorio. De ahí que fue rebasado ante la nueva circunstancia. Puede ser un tema de recursos, pero ante la realidad geopolítica de movilización migratoria mundial, no podemos ser provinciales, la única aldea es la global, y no tomar en cuenta que seguirán tocando nuestras puertas, es una falta de visión que puede pegar en injusticia y actos poco humanitarios. Sobre todo, si se institucionaliza la rigidez migratoria, ante un fenómeno de movilización planetaria que va reconfigurar nuestra idea de nacionalidad y ciudadanía.

Requerimos leyes más instrumentales para el humanitarismo. El INM en la ciudad a veces ha sido cruel y excluyente con los haitianos. Desde este punto ya se ve que se requieren campañas de sensibilización, estilos de consideración que no se limiten a la tramitología, con una visión global que admita que el tema de la migración se diversificará. Adelantar en la temática de la migración ahora es una demanda global, rezagarnos provocará señalamientos.

Se ha cuestionado que se apoye a los migrantes haitianos en demérito de los necesitados locales, pero en general la filantropía no despoja, más bien incluye, beneficia a todos los bandos. Esto es una alusión a que la buena disposición con los migrantes no siempre es espontánea, se requiere sistemas de comunicación que medien la convivencia. Ayudarían campañas institucionales, pero también producidas por la sociedad civil, que halaguen la diversidad racial y cultural. En el sentido de que no es suficiente con no ser racista, se requiere ser antirracista. Para no caer en polémicas significa que el tema debe ser explícito, manifestarse cotidianamente, granjear la opinión hacia una tolerancia fortalecida en el conocimiento y la información. La sensibilidad ética requiere reforzamientos, insistencia, ruido. No es un exceso insistir en campañas oficiales que cultiven y motiven el buen vivir

en la diversidad. Esta actividad puede reforzarse a partir de iniciativas de la sociedad civil, utilizando los recursos tecnológicos, pero sobre todo evitando trabajar en solitario. Lograr impacto viene mejor de la convocatoria que multiplique, se trata de conjurar pluralidad, de conjuntar a todos los demás.

Estamos en un tramo diferente después del ingreso de los viajeros. Para empezar a descorrer barreras, es importante que los inmigrantes crucen caminos con la comunidad, a partir de la conversación y los testimonios de sí mismos. Los espacios públicos pueden ser escaparate para una primera tentativa. En esta etapa de silencioso acompañamiento, hay interés vecinal recíproco. Todos desfilamos en la misma multitud, saber del prójimo que ahora es parte de nuestro sistema entorno, es un ejercicio de revitalización de la comunidad.

No sabemos con seguridad qué es lo que sigue, pero es una buena labor intentar acercarnos como comunidades. Los afrodescendientes que nos acompañan ahora no solo son haitianos. Por un tiempo bastará convivir a señas, con palabras sueltas y gestualidades, pero una vez pasado el deshielo, tal vez requiramos técnicas de convivencia diseñadas para consolidar nuestras asociaciones. Lo más importante es que haya voluntad para la convivencia, poner atención a los relatos de un futuro conjunto, a las expectativas de coexistencia, al buen tono de las relaciones. Esto evitaría la condescendencia del dueño de casa y la imposición de las formas de juego.

REFERENCIAS

- Galindo Cáceres J. (2011). *Ingeniería en Comunicación Social y Deporte*. México. INDECUS. Comunicación-Social-y-Deporte.
- Galindo Cáceres, J. (2012). *Ingeniería en Comunicación Social y promoción cultural. Sobre cultura, cibercultura y redes sociales*. Argentina: Ediciones Homo Sapiens.

- García, R. (2006). *Sistemas complejos. Conceptos, método y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria*. España: Gedisa.
- León Barrios, G. (2011). *Huellas de la incertidumbre: Migración juvenil a Tijuana. Un acercamiento desde la comunicación sociocultural*. México: UABC.
- León Barrios, G. (2019). *Ingeniería en comunicación social de la familia: Apuntes metodológicos de un estudio de caso*. México: UABC.
- Maass Moreno, M., Amozurrutia J., y González J. A. (2015). *Cibercultur@ e iniciación en la investigación interdisciplinaria*. México: UNAM, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades.

MUSEOS COMUNITARIOS EN BAJA CALIFORNIA: EL SENTIDO SOCIAL DEL PASADO

HERNÁN FRANCO MARTÍN *

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo forma parte de la investigación titulada *La cultura histórica en los museos comunitarios de Baja California: Tecnologías sociales y Cibercultur@ en la sociedad civil contemporánea* derivado del programa de doctorado en Ciencias y Humanidades para el Desarrollo Interdisciplinario en la Universidad Autónoma de Coahuila (UAdeC).

El objetivo que persigue la investigación es examinar, por una parte, los usos del pasado, y como parte de este, a los museos comunitarios como tecnologías sociales en los procesos de construcción y preservación de la memoria social y cultural, el patrimonio comunitario y la identidad. Para el presente capítulo se contemplan únicamente algunos elementos contextuales y teóricos-conceptuales que giran alrededor de este tema; además, se explora los orígenes institucionales internacionales y regionales, así como discusiones que giran en torno a su concepción desde otras posturas académicas.

Los museos comunitarios en Baja California tuvieron su origen en 1989 a través del programa de Museos Comunitarios del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH). De la fecha a la actualidad, algunos museos se han mantenido activos desde su fundación; tal es el caso del museo de El asalto a las tierras, fundado en 1989 y ubicado en el ejido Michoacán de Ocampo, en el Valle de Mexicali, siendo éste el primer museo con estas características en el estado. Así mismo y a la par de la desaparición de algunos museos

* Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Autónoma de Baja California.

comunitarios, también han surgido algunos otros como el Museo Comunitarios del Ejido Hermosillo, en el valle de Mexicali, y más recientemente, el Museo Comunitario Vaquero Bajacaliforniano, en el municipio de Tijuana.

UN ACERCAMIENTO AL COMPLEJO TEÓRICO-CONCEPTUAL PARA EL ANÁLISIS DE LOS MUSEOS COMUNITARIOS

Como historiador, preocupado por temas como los usos del pasado a través de la memoria, la identidad, el patrimonio y las representaciones de estos por parte de la sociedad civil, me he interesado en comprender los procesos en cómo los colectivos sociales organizados desarrollan estrategias para conservar, transmitir y compartir su memoria, su patrimonio y así conservar su identidad. Para ello, he decidido tomar como objeto de estudio los museos comunitarios como muestra de las estrategias de la sociedad civil en su afán de persistir en un mundo de constantes cambios y generar cibercultur@, es decir, en palabras de Jorge González (2011), la capacidad de un grupo o colectividad de “...generar, incrementar, perfeccionar, mejorar y compartir las habilidades para conducir, dirigir y pilotear relaciones sociales, en un ejercicio de autogestión colectiva, horizontal y participativa” (13).

LA CULTURA Y EXPERIENCIA HISTÓRICA

Para una mejor comprensión de la investigación, he tomado algunos postulados teórico-conceptuales que sustentan el análisis. Por un lado, la propuesta de la cultura histórica, con la finalidad de comprender los procesos de la construcción de sentido simbólico del pasado (Pappe, 2001). En este sentido, los seres humanos abordan el pasado con una finalidad práctica de autopercepción como parte de su ecología simbólica, que de acuerdo con Jorge González son

el conjunto total de relaciones de sentido que una sociedad se construye en la historia con un entorno físico, bio-

lógico, psicológico, social y cultural a través de la actividad cognitiva y sus dimensiones más complejas, como la mente, el discurso y la actividad moderadora y adaptativa de las identidades y alteridades de los diferentes y variados colectivos sociales. Esta dimensión cognitiva y simbólica sólo se puede lograr dentro de un ecosistema de soportes materiales de la actividad de representaciones de la sociedad. Sin ellos, la eficacia de la cultura en la construcción de identidades, en la reproducción de la sociedad, en el establecimiento de las tradiciones, en las salvaguardias, es impensable (2011: 14).

De esta forma, pretendo comprender a los museos comunitarios como una manifestación articuladora entre pasado-presente-futuro, en el cual, los grupos de formas organizadas son capaces de generar y crear comunidad en formas de vida anclada en un pasado común, es decir, grupos que comparte una experiencia histórica más allá de los discursos historiográficos científicamente contruidos. Como lo hace notar Pappe (2001).

...la experiencia histórica no solo pervive en los discursos históricos expresamente contruidos, sino en un sinfín de manifestaciones y representaciones culturales, aun en aquellas que no son específicamente históricas, sino mucho más generales, o que no necesariamente fueron contruidas según las reglas y las normas de la disciplina correspondiente. De interés pueden ser expresiones estéticas, documentales, monumentos, obras de teatro, películas, etc. Centenarios y otros festejos, remembranzas, festejos en memoria de, fiestas populares, tradiciones (y los intentos de mantener vivas esas fiestas y tradiciones por parte de alguna instancia exterior como el Estado o un grupo, una organización...), o bien, versiones construcciones con una simbología oficial, como sucede frecuentemente en

edificios gubernamentales señalados posteriormente como históricos, en la construcción de personales (con monumentos o sin él), en los contenidos de los museos... (103).

Estos elementos conceptuales nos permite comprender al museo comunitario, como unidad de análisis de investigación, no únicamente como un espacio museístico estático, en el cual, solamente se contempla una narrativa mediante una museografía, sino como tecnologías sociales que circunscriben formas de organización social, prácticas sociales y culturales; es decir, sistemas de información que pretenden ser, son o están en proceso de convertirse, formas y estilos de vida social que se constituyen en torno a estos lugares que resguardan la memoria y el patrimonio de una comunidad.

Al inicio de la investigación, la teoría de la historia me daba un norte para comprender esos procesos de acercamiento de una comunidad o grupo con su pasado; sin embargo, debo señalar que no fue así. Tras profundizar en el tema he tenido que construir un andamiaje desde la interdisciplinariedad, es decir, un constructo teórico conceptual más complejo para comprender los procesos de generación, interpretación y difusión del pasado, no solo de la producción historiográfica; es decir, de estos procesos de investigación científica, sino de los procesos de construcción e interpretación del pasado en algunos sectores sociales y así comprender y analizar lo que se denomina como cultura histórica, entendida como todas aquellas formas de procesar e interpretar el pasado, pero también, del discurso histórico como un elemento de las tecnologías sociales de grupos y colectivos y en los cuales se fundamentan lo que ya mencionamos como sistemas de información.

Puedo señalar que estos espacios juegan un papel importante como medios de transmisión de la historia y forman parte del entramado que ayuda a la constitución de

la conciencia histórica y de la vida social de grupos y comunidades. Como lo menciona, Fernando Sánchez-Costa (2013) a propósito de María Grever: "...la cultura histórica se articula siempre a partir de unos contenidos y una infraestructura. La infraestructura consiste en el entramado y en los medios que hacen posible la rememoración social del pasado" (212-213).

Estos entramados y medios de los que habla Grever, de los cuales está compuesta la cultura histórica, van más allá de la historiografía como tal. Para Fernando Sánchez Marcos, la cultura histórica se define como

Una nueva manera de pensar y comprender la relación efectiva y afectiva que un grupo humano mantiene con el pasado, con su pasado. Se trata de una categoría de estudio que pretende ser más abarcar que la de historiografía, ya que no se circunscribe únicamente al análisis de la literatura histórica académica. La perspectiva de la cultura histórica propugna rastrear todos los estratos y procesos de la conciencia histórica social, prestando atención a los agentes que la crean, los medios por los que se difunde, las representaciones que divulga y la recepción creativa por parte de la ciudadanía. (2009).

La idea de que existe una cultura histórica que se ha construido social e históricamente por grupos, comunidades o instituciones (Morales, 2005:11) a través del tiempo, me invita a desentrañar cómo el interés por el pasado en una sociedad determinada, o más específico, de una colectividad, tiene un sentido social de narrar una verdad histórica que ayuda en la conformación de una memoria que se comparte y fortalece las identidades mediante discursos compartidos sobre el pasado (Sánchez Costa, 2009: 271), creando con base en ello, elementos centrales en su devenir histórico.

Como lo señala Sánchez Marcos:

La noción de cultura histórica surge, con una tensión teórica y unas implicaciones filosóficas innegables, como un concepto heurístico e interpretativo para comprender e investigar cómo se crean, se difunden y se transforman unas determinadas imágenes del pasado relativamente coherentes y socialmente operativas, en las que se objetiva y articula la conciencia histórica de una comunidad humana. Esa comunidad humana, ese “sujeto colectivo”, puede acotarse, aunque no como un compartimento estanco, según múltiples criterios: nacionalidad, lengua, religión, género, clase, generación que comparte experiencias formativas o civilización que se basa en un legado simbólico y material común. (2009).

Asimismo, cabe agregar otros cuestionamientos que me puedan guiar y observar el proceso de materialización de la cultura histórica para fines prácticos de la investigación, agregando, nuevamente, las ideas de Rüsen, según Sánchez-Costa (2013):

La cultura histórica, materialización y molde de la conciencia histórica individual, puede ser estudiada con una perspectiva académica rigurosa. Por un lado, porque no aborda principalmente unos contenidos mentales etéreos y difícilmente accesibles, sino unas recreaciones del pasado empíricas y objetivadas. Por otro lado, porque toda cultura histórica presenta una estructuración interna. Es un sistema de transmisión histórica basada en la comunicación cultural. Un sistema que se vertebra a través de algunas instituciones (escuelas, universidades, academias, museos, ministerios de cultura, etc.) (202).

Es nuestro caso, el trabajo se centra en los museos comunitarios como la unidad de análisis y elementos articulados de los procesos de la conciencia y cultura histórica de un colectivo o comunidad a organizarse y que conllevan la elaboración de herramientas precisas para vigorizar la identidad y la memoria social. Como lo vimos en los cuadros anteriores, esto puede suceder en grupos colectivos de la sociedad civil, como el caso del primer museo comunitario de El Asalto a las Tierras, o los museos localizados en las comunidades indígenas, tales como el Museo Comunitario Juan García Aldama, de la comunidad Cucapá, o el localizado en la comunidad indígena de San Antonio Necua.

Todos ellos, como museos comunitarios, mantienen elementos relacionados con lo que Zapata (2012) llama memoria social, y que son todas aquellas referencias al pasado a través de historias, saberes, eventos importantes (161), y que presentan una narrativa desde su interpretación, de ver y comprender el mundo; que forman y conforman una conciencia histórica y patrimonial relacionada íntimamente con sus identidades; es decir, visto desde la comunicología, la memoria social articula sistemas de información que refieren a formas y estilos de vida, como por ejemplo, y en palabras de Zapata (2012) “aquellos saberes... fechas importantes, las fiestas populares, los lugares donde ocurrieron sucesos significativos, entre otros” (161) y que son objeto de los procesos de socialización e interacción social.

Desde esta perspectiva, bajo la articulación de los preceptos teóricos señalados, en los museos comunitarios se proyectan los entramados de los cuales ha señalado Fernando Sánchez-Costa (2013). A través de estos espacios se articulan sistemas de información que transmiten y vinculan, mediante prácticas socio-culturales (Zapata, 2012), figuras narrativas que representan formas y estilos de vida, que atravesadas por la historia, los une como grupo y da significado a las relaciones afectivas y efectivas que una comunidad mantiene con su pasado.

EL MUSEO COMUNITARIO COMO SISTEMA DE INFORMACIÓN

Por otro lado, y como parte de la construcción teórico-conceptual, el abordaje desde la Ingeniería en Comunicación Social, desde la cual se observa al museo comunitario como un articulador de elementos que constituyen un todo en la vida social, vista ésta, desde la comunicología, como una relación de sistemas de información y sistemas de comunicación (Galindo, 2005); es decir, el museo comunitario es percibido desde esta perspectiva, como un elemento rector del catálogo de tecnologías sociales de las comunidades en las cuales se articulan prácticas cotidianas y rituales (fiestas, tradiciones, reuniones) en las que se ejerce la interacción no únicamente entre los habitantes y agentes externos, sino que se da una interacción-dialogo con su historia, reproduciendo e innovando sus sistemas de información y comunicación con objetivos de conservar, rehabilitar y difundir, dentro y fuera de su comunidad, el patrimonio comunitario y persistir y/o transformarse según el contexto social, político o cultural. Así, podemos señalar que el museo comunitario configura una acción de comunicación de una cosmovisión del mundo, tomando como epicentro un discurso sobre el pasado que genera o intenta generar comunidad, partiendo, generalmente, de referentes históricos.

En este contexto, la propuesta de la investigación se produce bajo el enfoque interdisciplinario, esto permite ampliar la visión más allá de las fronteras disciplinares, y pensar el discurso histórico como una posesión de las sociedades para articular discursos propios del pasado que se emiten desde la memoria social y cultural y el patrimonio comunitario. Para ello, desde el programa mismo de doctorado en Ciencias y Humanidades para el Desarrollo Interdisciplinario, dirigidos por el Dr. Gerardo León, se construyó una matriz categórica desde la cual se pueda comprender aspectos propios de la sociedad civil desde la Ingeniería en Comunicación Social, enfocada cada uno, en temas específicos y unidades de análisis distintos.

HACIA UN PROBLEMA PRÁCTICO DE INVESTIGACIÓN

Los museos comunitarios son proyectos que tienen su origen, en parte institucional y por otro, desde la organización de la sociedad civil; sin embargo, la historia de éstos nos arroja evidencia de su fragilidad. Muchos de estos espacios han desaparecido debido al poco apoyo, falta de seguimiento y/o al desconocimiento de rutas metodológicas que sustenten proyectos con estas características. En Baja California, entre 1989 y 1996 existieron aproximadamente doce museos comunitarios ubicados en zonas rurales del estado; estos fueron fruto del programa de Museos Comunitarios del INAH, que fomentó, durante siete años, la creación de estos espacios.

Sin embargo, no todos los museos lograron concretarse o funcionar, pues de los doce museos, ocho estuvieron activos hasta el año de 1996, cuando dejó de funcionar dicha coordinación. Actualmente, el Sistema de Información Cultural (SIC),¹ en su página web, señala la existencia de 26 museos distribuidos en los cinco municipios del estado. De los 26 museos, siete son comunitarios, según el sitio oficial. Es decir, desde 1989, fecha de inicio y función de los museos comunitarios al día de hoy (2021), y a 30 años de la fundación del primer museo comunitario, la creación de estos espacios ha sido esporádica y sin mucha difusión.

Por una parte, el museo comunitario no debe pensarse únicamente como una tecnología de la memoria, sino como una tecnología a favor del funcionamiento de la comunidad, en la que el trasfondo es la cohesión a través de la transmisión de la memoria y una identidad que haga de ello la del papel de autoconocimiento mediante narraciones del pasado compartidas; y por otro, la de generar formas de organización no institucionalizadas.

Con esto quiero llegar a un primer punto de comprensión: los usos y formas del pasado y la conformación de una con-

¹ https://sic.cultura.gob.mx/lista.php?table=museo&disciplina=&estado_id=2

ciencia histórica que conlleva a un florecimiento de la cultura histórica como elemento central para el desarrollo del autoco-nocimiento de un grupo social o étnico, busca formas de cohesión social a través de los usos del pasado representados en sus prácticas socioculturales. En este caso particular, en los museos comunitarios existen referencias que nos arrojan muestra de este proceso al interior de los colectivos sociales en los cuales se constituyen sistemas de información que establecen formas de organización, estilos y formas de vida que orienta a sus integrantes llevarlos a cabo en la cotidianidad y difundirlos, a través de distintos medios al exterior de la comunidad así como al interior de los mismos grupos o colectivos sociales.

LOS MARCOS INSTITUCIONALES DE LOS MUSEOS COMUNITARIOS

Aunque podemos concebir a los museos comunitarios como espacios alternativos y opuestos a las interpretaciones oficiales de la cultura y de la historia, estos tienen bases o fundamentos en declaratorias institucionales de carácter nacional e internacional como las de la UNESCO o el Consejo Internacional de Museos (por sus siglas en inglés ICOM).²

Algunas de estas declaratorias que dan pie para la creación de los museos comunitarios las podemos encontrar en La Declaratoria para la participación de las comunidades en los procesos de patrimonialización, celebrada en Santiago de Chile en 1972, en una mesa redonda titulada “El papel de los museos comunitarios en América Latina” en la que se fijó la definición “museo integral”, definición que acuñó Mario Vázquez (Perea, s/f: 63).

Otro antecedente fue el Primer Taller Internacional Sobre Ecomuseos y Nuevas Museologías, Quebec, 1984; sin embargo, para el caso mexicano, el antecedente más importantes es la Declaración de Oaxtepec de 1984,³ en la que se señaló la

² International Committee for Museology.

³ <http://www.iber museums.org/wp-content/uploads/2014/07/declaracao-de-oaxtepec.pdf>

importancia de la participación comunitaria en los procesos de gestión patrimonial y museística y el reconocimiento de museologías alternativas, así como las políticas suscitadas en la década de los setenta y ochenta del siglo pasado durante los gobiernos de Miguel de la Madrid y Carlos Salinas de Gortari y el surgimiento de instancias como el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA) y el Programa Nacional de Museos de la entonces Coordinación Nacional de Museos y Exposiciones del INAH, época en la que se consolidó el Programa de Museos Comunitarios y Ecomuseos y que dieron cabida al Departamento de Servicios Educativos, Museos Escolares y Comunitarios (Desemec) y su programa adjunto de Desarrollo de la Función Educativa de los Museos (Prodefem) (Ramírez, 2016).

Por su parte, las declaratoria tanto nacionales como internacionales fueron fundamentales para darle un giro propiamente vinculado con las necesidades de las comunidades, pues, aunque ya existían las instancias como las Desemec o Prodefem, la postura del discurso nacionalista sobre los grupos y comunidades, como señala Ramírez (2016), según Gerard Bauman, “solo [se] quería ver la diversidad cultural dentro del marco de la identidad nacional...” Por su parte, las declaratorias ayudaron a desmarcar y a generar otras formas de ver y vivir el museo comunitario.

La Declaratoria de Oaxtepec de 1984, se basó en la propuesta de Hugues de Varine Bohan, propuesta hecha durante la IX Conferencia ICOM en 1971, en Grenoble, Francia.⁴ Tal propuesta cimentó el concepto de Ecomuseo, que proviene del griego oikos (casa) y de museo, el cual podría traducirse como “museo de la casa por los de la casa” (Oaxtepec, 1984). Así mismo, tiene impacto la propuesta de Ecodesarrollo del Dr. German Placencia acuñada en la Cumbre de la Tierra, en Río de Janeiro, 1992.⁵ Ambas forman parte de la ecomuseología y

⁴ https://icom.museum/wp-content/uploads/2018/07/ICOMs-Resolutions_1971_Eng.pdf

⁵ <https://www.un.org/spanish/esa/sustdev/documents/declaracionrio.htm>

la nueva museología que propone una visión integradora en la que persigue la idea de un flujo comunicacional comunitario, es decir, rompe con los discursos con características a manera de monólogo, particularidad de los museos institucionales elaborados por y desde los discursos científicos e institucionales; además, el museo comunitario recoge las tradiciones y la memoria colectiva; así mismo, considera al territorio como un elemento museográfico capaz de nutrir el contexto mismo (Oaxtepec, 1984).

Con relación a lo anterior, en el contexto de la declaratoria de 1984, se fundamentó la importancia del territorio como entidad no únicamente física y geológica o administrativa o política; sino en función de un elemento diacrónico, cambiante, que posee formas distintas según el tiempo; que es social y temporalmente redefinido según las condiciones históricas de la comunidad.

En tal declaratoria de Oaxtepec, se declara que el territorio

No solo es propiedad, sino herencia del grupo y se define como todo aquello que es función y resultado de la actividad humana dentro de la relación entre el hombre y su medio. El territorio se convierte en patrimonio una vez que pasa a ser recurso para el hombre. Conservar el patrimonio territorial debe serlo en conciencia de la actual capacidad humana de destrucción y la necesidad de garantizar la existencia de la vida humana (1984).

Por otro lado, respecto a la comunidad y su patrimonio, el documento fija a las comunidades como entes pluridimensionales en los que convergen, además del factor territorio, el parentesco y el laboral, así como las que sean convenientes; es por ello que la declaratoria señala en torno al concepto de comunidad, que en éste "...debe emplearse el criterio de máxima elasticidad al intentarse la tipología de las comunidades" (Oaxtepec, 1984).

Finalmente, el documento proyecta como elemento articu-

lador, la idea de la conciencia patrimonial comunitaria con la finalidad de "...preservar la cultura viva, el patrimonio material, el desarrollo socioeconómico y la dignidad humana" (Oaxtepec, 1984).

Por su parte, en la declaración II de Oaxtepec Morelos, México, resultado del 1er Foro Nacional de Promotores de Museo Comunitarios del INAH, realizado en abril de 1991, se celebró con la intención de dar continuidad a los encuentros regionales e internacionales referentes a la nueva museología y con el afán de perseguir alternativas museológicas poniendo como eje a la sociedad civil como sujeto histórico capaz de producir cambios esenciales.⁶

En el documento se declara al museo comunitario como "...un importante medio educativo y cultural, creado por la comunidad a través de un proceso de organización y autogestión social, que provoca y fortalece los lazos de solidaridad comunitaria, en la perspectiva de solución de los problemas que identifican como claves para su propio desarrollo" (Oaxtepec, 1991).

En este contexto, los museos comunitarios en México y América Latina, nacen legitimándose y diferenciándose, políticamente, frente al llamado museo institucional, en una confrontación de gestionar el patrimonio que ellos consideran y valoran según los objetivos de la comunidad (Burón, 2012:181); su identidad comunitaria; su memoria social e histórica y la legitimación de su territorio. Sin embargo, esta fórmula entre comunidad e institución en los procesos de gestión de los museos comunitarios y del patrimonio cultural local o comunitario, se percibe una relación paradójica, es decir, una relación de acuerdos y desacuerdos en las interpretaciones oficiales y no oficiales del patrimonio cultural y los referentes históricos.

DEL PROBLEMA PRÁCTICO AL ESTADO DEL ARTE

Hablar de museos comunitarios en México es sinónimo, por

⁶ http://www.minom-icom.net/_old/signud/DOC%20PDF/199101304.pdf

una parte, de un campo de estudio poco frecuentado por académicos; por otro, es un tema controvertido, pues en él convergen intereses y posturas encontradas y paradójicas de las instituciones y las mismas comunidades y colectivos que, como señala Burón Díaz (2012), éstos “... nacen legitimándose frente al llamado museo institucional, en una similitud con el pleito recurrente llevado a cabo por las comunidades frente al estado” (181).

Si bien, estas complejidades encierran el tema de los museos comunitarios, existen muchos otros elementos que son fundamentales para comprender su constitución como espacios dedicados a fortalecer la memoria y la identidad, y que, hasta ahora en Baja California, nadie se ha dado a la tarea de estudiar, analizar y proponer alternativas para su promoción y autosustentabilidad.

Por otro lado, cabe señalar que hasta ahora, la literatura respecto al tema no es el común denominador en asuntos relacionados con los museos, las identidades y la memoria, tal como sí sucede con los museos tradicionales u oficiales. Hasta ahora, la literatura mantiene dos posturas; por un lado, una posición crítica respecto al tema, señalando las paradojas que existen alrededor de ellos, por otro, aquellos que comulgan con una versión más centrada en la importancia en el desarrollo de estos espacios; sin embargo, lo que se percibe, en general, es la falta de propuestas para hacer de los museos comunitarios espacios verdaderamente independientes y autosustentables.

Manuel Burón Díaz (2012), considera a los museos comunitarios como “...pequeños repositorios de cultura de los diferentes territorios” (179) opuestos a la imagen del museo institucional. Aunque Burón es aparentemente más amable en cuanto a su funcionalidad, denota las posturas paradójicas cuando declara que:

...los museos comunitarios no son elaborados únicamente por y para la comunidad, no pueden ser única-

mente fieles espejos donde la comunidad se reconoce, no pueden serlo porque adoptan un lenguaje que denota, primero, su hábil apropiación de códigos institucionales tradicionalmente ajenos a ella y, por consiguiente, una participación clara y decisiva de la comunidad científica, con unas concepciones historiográficas específicas que se reflejan en los discursos museísticos comunitarios, y que concuerdan de manera lógica con una serie de cambios conceptuales que es posible rastrear (185).

Si bien, Burón apunta a esta contradicción, también refiere a la importante funcionalidad que tienen y deben tener los museos comunitarios desde el enfoque de los estudios subalternos, siendo éstos, espacios de historias alternativas de grupos o colectividades subalternizadas en las narrativas oficiales, así como medios para expresar la memoria colectiva, es decir, en voz del autor, “que los principales actores circunscritos a un territorio y a una cultura elaboren sus propios discursos más allá de las anquilosadas historiografías académicas” (187).

Por otro lado, y de acuerdo con Natalia Ramírez en su texto “Museos comunitarios mexicanos: entre espejismos teóricos y autonomías inexplorables” (2012), señala que aunque los museos comunitarios en México han tenido una larga trayectoria histórica y de impacto sociocultural, poco se ha abordado y poca importancia se le ha dado desde los estudios académicos como un reflejo de las necesidades sociales para organizarse y comprenderse como sujetos históricos.

Natalia Ramírez lanza un cuestionamiento interesante resultado de su postura en cuanto a la poca importancia que a los museos comunitarios se les ha dado como referente de la museología mexicana y como un problema importante para darle seguimiento desde las primeras propuestas hechas desde la década de los sesenta y setenta del siglo pasado. Ramírez se cuestiona “¿Qué hacer ante la preocupante situación de una museología comunitaria que, aun cuando representa una de las virtudes que enarbola México con orgullo y teóricamente está

sustentada, pero en la práctica y en sus aplicaciones metodológicas --al menos en buena parte de las de experiencia--, se le considera inexistente?" (2012).

En sí, Ramírez intenta hacer un llamado de atención a la academia y las instituciones para poner mayor atención respecto a la gran riqueza que tienen los museos comunitarios; pero también, pone el dedo en la llaga al señalar, al igual que Mario Rufer y Manuel Burón Díaz, las ambigüedades teóricas, las paradojas y las estructuras inaplicables existentes que sustentan este complejo tema de los museos comunitarios en México, así como los problemas de sustentabilidad a los que los museos comunitarios se han enfrentado desde su creación como parte de las políticas educativas y culturales propuestas en las década de los setenta y ochenta del siglo XX.

Por su parte, Maai Enai Ortiz Sánchez (2014:55), retoma el estudio de casa de los lacandones, en Chiapas, como ejemplo de la construcción de narrativas al respecto de la memoria de una colectividad y de las posibilidades de tomar los espacios museístico como herramientas para proyectar discursos cargados de contenido político. La autora, se pregunta respecto a su desaparición y el desconocimiento de las comunidades y de las autoridades culturales federales, estatales y municipales referente a ello y el contenido del desaparecido museo.

Yadur Nahel González Meza (2012), parte de la concepción de la diversidad cultural en México desde una perspectiva histórica, parte desde las identidades prehispánicas y su proceso de cambio por las coyunturas históricas como la conquista y las revoluciones sociales, hasta la modernidad, con el fin de comprender lo que aquí nos concierne: los museos comunitarios como lugares representativos de la multiculturalidad y las identidades étnica. Para el autor, partiendo de Méndez Lugo, los museos comunitarios son

...un espacio en donde la comunidad realiza acciones de adquisición, resguardo, investigación, conservación, catalogación, exhibición y divulgación de su patrimonio

cultural y natural, y en donde además la misma colectividad rescata y proyecta su identidad fortaleciendo el conocimiento de su proceso histórico a través del tiempo y del espacio (89).

Por su parte, González (2016) está más convencido sobre la horizontalidad y autonomía de los museos comunitarios, pues aunque reciben orientación institucional, son las comunidades las que realmente se responsabilizan de ellos; de sus gastos; creación y mantenimientos. Para constatar su postura, el autor realiza tres estudios de caso de museos comunitarios: El Museo Balaa Xtee Guech Gulal, en Oaxaca; Museo Comunitario Iluikatlachiyalistli, en Hidalgo y el Museo comunitario. Esfuerzo, lucha y perseverancia por el rescate y preservación de nuestras raíces. Asociación civil, en Veracruz (92-94).

LOS MUSEOS COMUNITARIOS EN MÉXICO Y BAJA CALIFORNIA

El origen de estos espacios se remonta al año de 1986 en el contexto de la renovación museística, en el marco de un proceso de rompimiento con los paradigmas de la museografía tradicional de tintes colonialistas; en esta fractura surgen, según Burón Díaz (2014:178-179), éstos espacios de organización local con necesidades comunitarias de fortalecer las memorias locales, las El origen de estos espacios se remonta al año de 1986 en el contexto de la renovación museística, en el marco de un proceso de rompimiento con los paradigmas de la museografía tradicional de tintes colonialistas; en esta fractura surgen, según Burón Díaz (2014:178-179), éstos espacios de organización local con necesidades comunitarias de fortalecer las memorias locales, y/o comunitarios con la intención de desplazar la grandes narrativas y atender el reconocimiento de lo local y comunitario.

Según el dato proporcionado por Camarena y Morales, de 55 museos existentes en 1988 ubicados en cinco estados, para el 2003, únicamente quedaban 16 museos distribuidos en tan solo

dos estados de la República Mexicana (Ramírez, 2012). El caso bajacaliforniano no es la excepción, pues algunos museos han cerrado sus puertas o han quedado únicamente en los tinteros y no llegaron a concretarse.

Para el 2015, el INAH informó a través de la Dirección de Medios de Comunicación INAH-Noticias, con fecha el 23 de octubre, que existían en México más de un centenar de los llamados museos comunitarios, concentrados en los estados de Oaxaca, Yucatán, Veracruz, Morelos, Tlaxcala, Hidalgo, Guerrero, Querétaro y Puebla, siendo Oaxaca el estado con mayor número de museos comunitarios.⁷

Para el caso de Baja California los museos comunitarios tienen presencia a partir de 1986, a través del Programa de Museos Comunitarios coordinado por INAH, a través del cual iniciaron trabajos de coordinación y gestión de estos espacios con distintos sectores de la sociedad bajacaliforniana, como empresarios, sociedades de historia y grupos indígenas nativos del estado; para el año de 1996, según datos del propio INAH, existían alrededor de ocho museos comunitarios entre los municipios de Mexicali y Ensenada.

A continuación, se presenta una tabla en la que se exponen algunos datos relacionados con la fundación de los museos, ubicación y sus promotores en un margen de cinco años, es decir, de 1989 a 1994.

⁷ https://www.inah.gob.mx/images/boletines/pdf/article/4434/2015_293.pdf

Tabla 1. “Ocho experiencias de museos comunitarios en Baja California”

Museos	Año de fundación	Localización	Promotor
El asalto a las tierras	1989	Valle de Mexicali (ejido Michoacán de Ocampo).	Profesora Bertha Chávez
Valle de Guadalupe	1991	Valle de Mexicali (Comunidad El Mayor Indígena Cucapá).	Antonia Torres G.
Valle de Guadalupe	1991	Ensenada (Poblado El Álamo).	Pedro Piccini.
San Vicente	1991	Ensenada (Col. Rusa).	Francisca de Samarín
Real del Castillo	1992	Ensenada (San Vicente).	Débora Flores
Colonia Zaragoza	1994	Ensenada (Ejido Real del Castillo Viejo).	Esther Lencioni.
El Rosario	1994	Valle de Mexicali (Col. Zaragoza).	Escuela Zaragoza
El Álamo	(sin datos)	Ensenada (Poblado El Rosario).	Gertrudis Ortiz P.

Fuente: Rebeca Maltos Garza, “Ocho experiencias de museos comunitarios en Baja California”, Texto inédito, Archivo Administrativo del Centro INAH-BC, Mexicali, Baja California.

Dos años después de la fundación del primer museo comunitario, en 1998, el INAH coordinaba doce museos comunitarios, algunos en proceso de creación, otros activos y otros en calidad de congelados o que no prosperaron por diversas razones, como lo señala la tabla siguiente:

Tabla 2. Descripción del estado de los museos comunitarios según las categorías

Museo	Municipio	Antigüedad	Activo	Pasivo	Congelado
El Asalto a las Tierras	Mexicali	1989	X		
El Cucapá	Mexicali	1991	X	X	
Colonia Orizaba	Mexicali	En creación	X		
Valle de Guadalupe	Ensenada	1991	X		
San Vicente Ferrer	Ensenada	1991	X		
Colonia Progreso	Mexicali	En Creación			X
Ignacio Zaragoza	Mexicali	1994			X
El Rosario	Ensenada	1994	X		
Colonia Vicente Guerrero	Ensenada	1996	X		
Real del Castillo	Ensenada	----			X
El Álamo	Ensenada	----		X	
Bahía de los Ángeles	Ensenada	----	X		

Fuente: Plan de trabajo de museos comunitarios, INAH, 1998.

A la par de la gestión de estos espacios, el INAH también se dio a la tarea de promocionar la importancia de generar el interés de la sociedad civil a través de talleres de creación de museos comunitarios, como el realizado en 1993 en el puerto de Ensenada en coordinación con Culturas Populares. Según el informe del INAH a través de su boletín informativo del Centro Regional de Baja California MAI-MAT,⁸ señaló que en estos talleres participaron activamente representantes del grupo COCOPLA de la Colonia Obrera 3ra Sección de Tijuana, Movimiento de Unificación de Jornaleros Agrícolas del Valle de San Quintín, el Museo Comunitario del Ejido Michoacán de Ocampo, Museo Comunitario de San Vicente, Museo Comunitario del Valle de Guadalupe y el museo de El Rosario (MAI-MAT, 1993:16).

⁸ Mai-Mat. "El mundo' en lengua kumiai de Baja California", Boletín informativo del Centro Regional de Baja California.

En este marco, el INAH a través de sus representantes y coordinadores, dejó claro sobre la importancia de gestionar estos museos en las comunidades como parte de la vida cotidiana y señaló que: “El museo comunitario es en el que mediante la participación activa de la población se cumple con la función de servir a la comunidad, ya que los temas que desarrolla están ligados a los intereses y necesidades de la misma” (MAI-MAT, 1993:16).

Así mismo, se señaló que:

El museo comunitario fortalece el sentimiento de pertenencia a un grupo al integrar y acercar a sus habitantes. Impulsa la revaloración de su idioma, tradiciones, costumbres, condiciones geográficas, formas de producción y promueve además, una relación entre las comunidades, favoreciendo así el intercambio cultural. El museo comunitario educa, da la posibilidad de conocer y plantear alternativas a problemas cotidianos, presenta el pasado en función del presente, mantiene un dinamismo constante, cambia la exposición y sus actividades de acuerdo a las sugerencias de la colectividad. (MAI-MAT, 1993:16).

CONSIDERACIONES FINALES

La literatura referente a los museos comunitarios expone distinta posturas. Por un lado, quienes señalan las paradojas de estos espacios que giran entre la autonomía y la perspectiva institucional; por otro, quienes dicen que a través de estos espacios se alimenta y fortalece la cohesión social y las identidades fundadas en la gestión de la memoria y el patrimonio comunitario. También, está la idea en torno al patrimonio cultural, tangible o intangible, como fundamento de las identidades sociales o étnicas, según la matriz fundacional del grupo.

En este último punto, también existen distintas opiniones referentes a quién o quienes le pertenece el patrimonio: por un lado, las posturas de las instituciones gubernamentales; por

otro, quienes evocan por un patrimonio diverso fundado en las representaciones locales, otorgando mayor importancia al significado y valor que la comunidad o grupo le da a lo que ellos consideran su patrimonio. Patrimonio, identidad, memoria, son elementos que se articulan en la complejidad social cuando hablamos de museos comunitarios, elementos que si bien han sido desarrollados ya desde distintas aristas disciplinarias, es importante contemplar estos conceptos como categorías conceptuales desde posturas críticas con enfoque transdisciplinarios e interdisciplinarios.

BIBLIOGRAFÍA

- Ballart Hernández, Josep, y Jordi Juan i Tresserras (2008). *Gestión del patrimonio cultural*, Ariel, Barcelona.
- Burón Díaz, Manuel (2012). “Los museos comunitarios mexicanos en el proceso de renovación museológica”, en *Revistas de Indias*, vol. LXXII, núm. 254, pp. 187.
- Cataño, C. L. (2011). “Jörn Rüsen y la conciencia histórica” en *Historia y sociedad*, No.2, julio-diciembre, pp.223-245.
- Giménez, Gilberto (2007). *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*, CONACULTA, México.
- (2009). *Identidades sociales*, CONACULTA, México.
- Galindo Cáceres, Jesús (2005). Sobre comunicología y comunimetodología. Primera guía de apuntes sobre horizontes de lo posible, en *Culturales*, UABC, vol. I, núm. 1, 7-28. [<https://www.redalyc.org/pdf/694/69410102.pdf>]
- González, Jorge González (2011). Cibercultura y Sociocibernética: ideas para una reflexión conjunta en paralelo, en *Libero*, v. 14, n, 28, pp. 9-32 Sao Paulo.
- González Meza, Yadur Nahel (2016). Museos comunitarios de México. Ecos de la diversidad cultural a través del patrimonio, en: Geert van, Fabien, Xavier Roigé y Lucrecia Conget (coord.), *Universitat de Barcelona*, Barcelona, pp.79-100.

- Maai Enai Ortíz Sánchez (2014). Los museos comunitarios como dispositivo de reproducción y cambio cultural; el caso de los lacandones en Nahá, Chiapas, en *Discurso visual*, julio/diciembre, pp. 49-56.
- Morales Moreno, L. G. (ed.). (2005). *Historia de la historiografía contemporánea (de 1968 a nuestros días)*. México: Instituto Mora.
- Pappe, Silvia (2001). *Historiografía crítica. Una reflexión*, Universidad Autónoma Metropolitana, México, D.F.
- Perea, José Luis, “La nueva museología en Oaxtepec, Morelos”. *Gaceta de Museo*, p. 63.
- Peña, de la Guillermo (2011), *La antropología y el patrimonio cultural de México*, Tomo II, CONACULTA, México.
- Ramírez, Natalia (2016) “Museos comunitarios mexicanos: entre espejismos teóricos y autonomías inexplorables [<https://archivochurubusco.encyrm.edu.mx/n1letras3.html>]
- Reina, Leticia, François Lastigue, Danièle Dehouve, (et al) (2005). *Identidades en juego, identidades en guerra*, CONACULTA-INAH, México.
- Rufer, M (2010). *La nación en escenas. Memoria pública y usos del pasado en contextos poscoloniales*, El Colegio de México, México.
- Mario Rufer (2014). La exhibición del otro, memoria y colonialidad en museos de México, en *Antiteses*, vol. 7, núm. 14, julio-diciembre, Universidad Estadual de Londrina, Brasil, pp. 94-120.
- Sánchez-Costa, Fernando (2013). La fragua de la identidad: memoria, conciencia histórica y cultura histórica. En *A vueltas con el pasado. Historia, memoria y vida*, eds. Joan-Lluís Palos y Fernando Sánchez-Costa, Universitat de Barcelona, Barcelona.
- Sánchez Costa, Fernando (2009). La cultura histórica. Una aproximación diferente a la memoria colectiva, *Pasado y Memoria. Revista de historia contemporánea*, núm.8, Disponible en <http://dialnet.unirioja.es/ejemplar/261652>.

Sánchez Marcos, Fernando (2009). Cultura histórica, disponible en: http://www.culturahistorica.es/cultura_historica.html

Zapata, Florencia (2012). *Nuestros saberes, nuestro patrimonio, nuestra memoria. El registro de valores culturales inmateriales a través de procesos de memoria social*, Comunidad Andina, Instituto de Montaña, Lima.

Páginas web:

- <http://www.ibermuseum.org/wp-content/uploads/2014/07/declaracao-de-oaxtepec.pdf>
- <http://archivochurubusco.encrym.edu.mx/n1letras3.html>.
- http://sic.gob.mx/lista.php?table=museo&disciplina=&estado_id=2
- http://www.inah.gob.mx/images/boletines/pdf//article/4434/2015_293.pdf
- http://www.minom-icom.net/_old/signud/DOC%20PDF/199101304.pdf

Archivo INAH-BC

- Boletín INAH-BC MAI-MAT. “El mundo” en la lengua indígena kumiai de Baja California, Mexicali, Baja California, septiembre de 1993.
- Plan de trabajo Museos Comunitarios 1998.

La Ingeniería en Comunicación Social aparece como grupo de trabajo formal y como programa académico en la segunda década de este siglo, logrando desarrollar 19 líneas de generación y aplicación de los principios de la ICS desde el Grupo hacia una Ingeniería en Comunicación Social (GICOM). Sus antecedentes se ubican en la trayectoria personal académica de Jesús Galindo Cáceres desde los años setenta. La ICS es una apuesta y propuesta de ciencia comunicológica aplicada bajo los principios lógicos y constructivos de la metodología de la ingeniería, en este caso de lo social y para lo social, y de lo comunicacional y para lo comunicacional.

En este libro se encontrará cinco escritos, uno a manera de marco general y los otros cuatro con los casos específicos sobre los que la metodología de la Ingeniería en Comunicación Social nos acercó a cuatro dimensiones de vida social civil en donde individuos, grupos y colectivos hacen frente a situaciones y formas de resolver la vida social desde su carácter civil.

ISBN: 978-9907-0-0598-1



Sello Editorial
Razón y Palabra

GICOM
GRUPO HACIA UNA INGENIERÍA EN COMUNICACIÓN SOCIAL